



**SEMANA SANTA
2015**

**MEDINA
DE
RIOSECO**

(VALLADOLID ~ SPAIN)

MEDINA DE SEMANA SANTA 2015 RIOSECO

SEGUNDA ÉPOCA
N.º 28

DECLARADA DE INTERÉS
TURÍSTICO INTERNACIONAL

BLASÓN TURÍSTICO
DE LA JUNTA
DE CASTILLA Y LEÓN

REVISTA OFICIAL DE
LA JUNTA DE SEMANA
SANTA DE MEDINA
DE RIOSECO

MENCIÓN DE HONOR
«RIOSECANO
DEL AÑO 1992»
ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE MEDINA DE RIOSECO

SEMANA SANTA 2015

MEDINA DE RIOSECO (Valladolid ~ Spain)



Junta Local de Semana Santa
www.semanasantaenrioseco.com

DECLARADA DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL



Ayuntamiento de
Medina de Rioseco

PRÓLOGO

EN MEDINA DE RIOSECO: ¡¡SEMANA SANTA!!



*«Nos une la fe y la Historia..
Lo he leído en los libros, en los códices,
me lo ha contado el tiempo.
Lo escribieron los hombres, aquí,
en esta ciudad de piedra...»*

*...Y nacieron las Cofradías.
Y el arte más puro y más sublime
se ha convertido en tallas prodigiosas:
Cristos, Vírgenes...»*

JESÚS MARÍA REGLERO GARCÍA

Medina de Rioseco ve como se aproximan las fechas en que nosotros, riosecanos que habitamos en ella durante el año y quienes lo hacen fuera por motivos diversos, pero sienten profundamente la «llamada» de esos días, una vez más, un año más, nos preparamos para revivir esos maravillosos días de Tradición, Religiosidad y Fiesta.

Otro año en el que el pájaro «pardal» entona su canto para avisar de que los días de Cuaresma han comenzado y con ello avistamos un futuro, cercano y deseado, lleno de sentimientos y en donde volver a vivir los entrañables momentos de la Semana Santa. Semana Santa, semana Mayor riosecana en la que, a pesar de que pueda parecer, para algunos, un reclamo turístico para atraer gentes a la ciudad y sean unos días en los que se vuelve a revivir lo que se viene haciendo desde hace años, en este, por muchos y diversos motivos, será un año diferente, lo viviremos de manera tal que parecerá que el tiempo no ha pasado y un nuevo acontecer llega con ello: nos esperan nuestro pasos; nuestras veneradas imágenes que dan sentido a la Hermandad o Cofradía a la que pertenecemos; nuestros familiares; nuestros amigos, conocidos y, como no, nuestra ciudad.

Volveremos a preparar los elementos propios: túnicas, pañuelos, medallas, faroles, etc. todo ello «sacado» de ese letargo que dura casi un año para que, los hermanos y hermanas cofrades de las distintas diecisiete Cofradías penitenciales de nuestra ciudad podamos cumplir nuestro compromiso y fidelidad con la Tradición heredada a la que nos comprometimos dar continuidad en el tiempo, cual secular obligación, voluntariamente contraída. Los mayordomos, su familia o los muñidores de ellos, limpiarán el tablero y las imágenes de sus «pasos» preparándoles para que puedan ser procesionados y admirados en toda su magnitud por todas aquellas personas que se acerquen a Medina de Rioseco durante esas fechas y con ello poner en valor lo que supone su popular muestra del sentir religioso de los riosecanos.

Va a comenzar la **Semana de Pasión riosecana**, la fiesta popular más importante de nuestra ciudad. La semana en que mayor número de visitantes vienen, visitan nuestro patrimonio; comprueban los inigualables espacios, edificios y patrimonio cultural (material e inmaterial) que existe en ella y, como no, como si de un cofrade más se tratara, participa con nosotros en la celebración de la Semana Santa, rememorando los gloriosos episodios vividos hace dos siglos por Jesús, Nuestro Señor, recorriendo a nuestro lado, codo con codo, calles y plazas y cual catecismo viviente, dando testimonio directo de fe, recordando la **PASIÓN, MUERTE y RESURRECCIÓN de Cristo**.

A partir de ahora se sucederán distintos actos, celebraciones, jornadas culturales, a los que están llamados a participar. Las Bandas de Cornetas y Tambores de la Junta de Semana Santa y aquellas pertenecientes a distintas Hermandades riosecanas, Nazareno de Santiago- Santa Verónica y la del Santo Cristo de la Paz, junto con la Banda de Música Municipal, han estado preparándose todo el año para que sus marchas, sus composiciones musicales, pueda escucharse en esos días y procesiones de la Semana Santa.

Durante la semana previa a la de Pasión y las actividades y actos culturales previstos por la Junta y distintas Hermandades estarán en su momento más álgido: **triduos, conferencias, exposiciones, conciertos de música**, etc... Habrán pasado los días y, por fin, el **sábado de dolores** llegaremos al momento especial por el que, en un acto solemne y trascendental, ante la Vara Mayor y las Varas mayores de las distintas Cofradías penitenciales, portadas por los Mayordomos, junto con Autoridades y el pueblo llano que cariñosamente arropa a todos ellos, se va a pronunciar **El PREGÓN: ¡Ha comenzado la Semana Santa de Medina de Rioseco!**

Amanecerá el domingo y los cofrades asistiremos, conjuntamente, a la iglesia de Santiago de los Caballeros para celebrar la Santa Misa de Hermandades como preparación de lo que acontecerá en los siguientes días. No es un domingo cualquiera, es el domingo con el que se inicia la Semana de Pasión en Medina de Rioseco. Además, es el domingo de especial interés para la chiquillería riosecana: es el **Domingo de Ramos**, día esperado con añoranza, en el que niñas y niños lo sienten y viven, en el que su participación es directa y total. Nuestros niños acompañarán al paso de «**Jesús en su Entrada triunfal en Jerusalén**» durante la popular procesión de «**La Borriquilla**», preámbulo de lo que acontecerá posteriormente y que será el núcleo importante de expresión representada en imágenes que conforman nuestro «pasos»: **duda-aceptación, apresamiento, castigo, injusta condena, sufrimiento, dolor, muerte, tristeza, soledad** y su gloriosa **Resurrección**.

El **Martes Santo**, con la denominada procesión «**De la Clemencia**», se inician las procesiones de Pasión-Dolor, Muerte-Soleidad, propias en estos días. Las hermanas y hermanos de la Cofradía del mismo nombre, con su Vara Mayor al frente, acompañarán procesionalmente al «**Santo Cristo de la Clemencia**», obra de Pedro de Bolduque, desde su salida de la iglesia de Santiago de los Caballeros para recorrer diversas calles y plazas de la ciudad.

Y llegaremos al **Miércoles Santo**, día en que Medina de Rioseco vive en sus calles su «**VIA CRUCIS**» procesional, de profundo arraigo tradicional y popular. Cruces de madera, desnudas, clavadas



DÍA DEL PREGÓN: RECEPCIÓN DEL SR. PREGONERO Y AUTORIDADES. Foto Fernando Fradejas.

en muros o en postes de los soportales de la Rúa Mayor, señalan e identifican las distintas «estaciones» que nos recuerdan los tristes pasajes de la Pasión de Cristo en su andadura hacia el Calvario.

Procesión religiosa multitudinaria con gran participación ciudadana que, en una manifestación de fe de un pueblo castellano, participa y acompaña con cánticos y oraciones al «Cristo del Amparo» durante el recorrido de su procesión, hasta llegar el instante en el que, en el Atrio barroco plateresco de la Iglesia de Santiago de los Caballeros, se produce el encuentro de Cristo en la Cruz con su Madre (*La Virgen Dolorosa*), momento de especial recogimiento y silencio, roto únicamente por la oración que sale de los labios de quienes asisten a ella.

Jueves Santo, procesión del Mandato y de la Pasión. Día en el que túnicas moradas y negras cubren el cuerpo de los cofrades en su penitencial. Primero de los «desfiles de gremios», en el que participan los cofrades de las Hermandades y que más tarde portarán los «pasos», llevando sobre sus hombros, en procesión, bellas imágenes religiosas y de devoción para cada una de aquellas, esculpidos hace años por insignes maestros de la gubia: Gregorio Fernández, Juan de Juni, Vicente Tena, Claudio Tordera, Juan de Muniátegui, Tomás de Sierra, etc.

Finalizada la Santa Misa y trasladado «el Santísimo» a la iglesia de Santa María de Mediavilla para su «exposición», Varas y Banderines de las Cofradías regresaran a la iglesia de Santiago y confundándose entre el público que espera en el Corro de Santiago el comienzo de la procesión, aquellos y los cofrades, pasarán al interior del templo para ocupar el lugar que les corresponda.

El ronco sonido que sale de la corneta de «El Pardal» se escucha en el lugar. Ya han finalizado sus tres toques de llamada y atención. Ha llegado el deseado momento: ¡Sale la procesión!

De la iglesia de Santiago, atravesando la puerta de su fachada neoclásica, al Corro de la misma, comienzan a salir los «pasos» que, como antaño, como siempre, «... llevan los mozos», tal como dejó escrito don Miguel de Unamuno, en el diario «El Sol». Da comienzo la procesión de este día que recorrerá calles y plazas riosecanas. Procesión que invita al silencio y el recogimiento. No deben perderse la «rodillada» en la puerta de Ajújar de la vieja muralla medieval, en el que los «pasos» hacen reverencia y rinden pleitesía a la Virgen de la Cruz que, en el balcón de la capilla existente en ese lugar, asomada a las calles de La Doctrina y La Sal (Antonio Martínez), asiente y ve el pasar de Hermandades y Cofrades.

Pasos como los de «*La Oración en el Huerto*», Jesús orando en el huerto de Getsemaní y aceptando del Padre el cáliz de salvación a la humanidad que le entrega un ángel. «*La Flagelación*», imagen de Cristo atado a una columna que cumple el castigo de los injustos sentenciadores que, mientras que su rostro expresa dulzura y sometimiento, las carnes de su

espalda está rota y ensangrentada por los azotes que le propinan dos soldados romanos. O el paso de «*Jesús Atado a la Columna*», hermosa escultura atribuida a Gregorio Fernández que nos muestra a Cristo en soledad, asumiendo dócilmente el severo castigo que le ha sido proferido ante los miembros del Sanedrín y que cuenta entre sus cofrades al riosecano e hijo predilecto de Medina de Rioseco, su Eminencia Rvdma. Cardenal-Arzbispo Emérito de Sevilla, Fray Carlos Amigo Vallejo.

Comienza a vislumbrarse desde el exterior, desde el Corro o plaza de Santiago como, bajo la bóveda del coro de la iglesia, se encuentra preparado para salir a la calle el paso del «*Ecce Homo*»: Cristo sentado, humillado, ensangrentado su rostro, cubierto el cuerpo con una túnica y coronado de espinas, es presentado al pueblo por Pilatos, gobernador romano, para que sea ese pueblo quien dicte la terrible sentencia de muerte, al elegir entre Jesús y Barrabás.

Ha comenzado el duro y tortuoso camino hacia el Calvario para llegar al monte del Gólgota, lugar en donde Cristo será vilipendiado, ultrajado y dado muerte en la cruz. Sacrificio Total por la Humanidad.

Procesionan en la calle los pasos de «*Nuestro Padre, Jesús Nazareno de Santiago y el de la Santa Verónica*». El primero de estos es obra de Gregorio Fernández y el segundo, realizado por el escultor leonés José Ajenjo, sale en procesión desde el año 2000.

Débil por el castigo sufrido y a penas con fuerza, su cuerpo cae por tres veces. No puede incorporarse y un samaritano que allí pasaba, Simón de Cirene, es llamado por los soldados romanos para que ayude al condenado que va a ser ajusticiado: *Jesús Nazareno de Santa Cruz*, obra escultórica de Juan de Muniátegui.

Jesús ha llegado al final de su camino. La muchedumbre se amontona para presenciar el espectáculo. La soldadesca despoja a Jesús de sus ropas y es preparado para el sacrificio: *La Desnudez de Jesús*, obra del imaginero valenciano Vicente Tena, de principios del siglo XX.

Cristo ha sido crucificado. Esta vivo y exclama: «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen». Es el paso del *Santo Cristo de la Pasión*, importante obra escultórica de Juan de Muniátegui, de gran belleza y solemnidad. Cerca, muy cerca, a los pies de la Cruz, acompañada del Discípulo Amado, San Juan, María Magdalena y otras piadosas mujeres, se encuentra la madre en su dolor, con el rostro angustiado, lleno de tristeza incommensurable, pero mostrando una serenidad en su compostura que hace estremecer a su alrededor. Y en su corazón, siete penas que, cual puñales hirientes, penetran profundamente. **Dolor de amor; Dolor de madre; ¡La Dolorosa!**

Viernes Santo: Plaza-Corro de Santa María, plaza de sentimientos. El aspecto que presenta, en especial el Viernes Santo, es de **incertidumbre, expectación, esperanza** y, como se oye entre las gentes que se encuentran en él, ¡de **Asombro!** En ese «recogido» espacio de gran sabor castellano, aparecerán los componentes de la distintas Hermandades que procesionarán en este día.

Varas Mayores de las distintas Cofradías portadas por sus Mayordomos que, junto con los Cofrades, hermanos y hermanas, revestidos con túnicas de blanco lienzo almidonado, participarán en su procesión. Previamente a ello, habrán cumplido con el ritual recorrido de la «recogida de gremios». Una marea de túnicas blancas que conforman los Cofrades de las distintas Hermandades de este día que, al amparo y junto a la Vara Mayor de la Junta y Autoridades, asistirán a los Santos Oficios en la iglesia de Santa María de Mediavilla.

En el Corro de Santa María todo es bullicio y espera contenida por lo que va a acontecer. Los expectantes ojos de la multitud centrarán su mirada en la puerta de la Capilla de los «Pasos Grandes». Nerviosismo, expectación, espera. Responsabilidad y compromiso del Cofrade. ¡Van a salir los pasos!

Se abren las puertas de la Capilla de los «Pasos Grandes». Quienes van a llevar sobre sus hombros tan pesada carga, al ¡oído! del Cadena, se arrodillarán para rezar, lo hacen con devoción y re-



cuerdo por quienes ya no están y una nueva voz de mando del Cadenales preguntará: *¿Estáis de acuerdo con vuestros puestos? Si lo estáis, ¡a recoger túnicas!*

En uno y otro del los pasos, **El Longinos** (la Crucifixión) o **La Escalera** (El Descendimiento), el rito más se ha cumplido. Se reparte «la resina» para que no resbalen las manos en la madera de sus tableros y, a la petición de **¡Maestro: música!**, comienza a escucharse en lugar «**La Lágrima**», himno oficial de la Semana Santa. Fuerza, maestría, lágrimas y, como el año anterior, el otro, como siempre, los grandes grupos escultóricos que son estos «Pasos Grandes», gozosamente, se encontrarán en el Corro. Se ha cumplido el rito, se mantiene la Tradición: **¡Se inicia la Procesión del Dolor y la Soledad!**

En la iglesia de Santa María se preparan los cofrades que portarán o le acompañarán alumbrando, hombres y mujeres, «su paso». Cada cual está en su lugar, preparados para recibir la orden de salida. Se ha rezado, rogado que todo salga bien y ese momento deseado ha llegado: **¡Vamos a sacar nuestro paso!**

Por la gótica puerta Este de la iglesia de Santa María de Medavilla, en su fachada principal y que da al Corro del mismo nombre, comenzarán a salir los pasos acompañados por las notas musicales de distintas Agrupaciones musicales, esta vez obras de escultores como Francisco Martínez, Pedro Bolduque, Rodrigo de León, Mateo Enriquez, Dionisio Pastor, etc.

El Santo Cristo de la Paz, en majestad total. ¡Que difícil que pueda salir por esa puerta! ¡Que destreza y maestría hay que tener para ello, limitada en anchura y altura! La templanza «del cadena» y el corazón de quienes lo llevan «a pulso» en sus manos, hacen que no pase al olvido ese momento. Del mismo modo, con la misma técnica y solemnidad, esta misma Hermandad sacará su segundo paso: **Cristo de los Afligidos**, grupo escultórico en donde junto al Crucificado, al pie de la cruz, aparecen María, la Madre y Juan, el discípulo amado.

Largas filas de penitentes, en silencio y orden, con faroles encendidos para alumbrar su camino, acompañarán a la **Virgen de la Piedad**. Estática imagen de traza gótica, considerada la de mayor antigüedad de las que se procesionan en estos días. La Madre apoya y acoge en su regazo al cuerpo sin vida bajado de la cruz por sus discípulos, al Hijo despreciado y ajusticiado. Pero ante tal escena de olvido y dolor aparecerán José de Arimatea y otros para recoger ese cuerpo muerto, llevarlo a una cueva para ser utilizada como sepulcro. Una vez en ella, «*ungido su cuerpo de aceites y líquidos aromáticos, es colocado en el lugar preparado*»: es **El Santo Sepulcro**. Han corrido la gran piedra que sella el lugar y aquellos que decían ser sus seguidores lo abandonan el lugar con tristeza. Pero la Madre, María, se resiste y atónita por todo lo ocurrido, derrumbada por la muerte del Hijo, permanece sola en el lugar, dando testimonio de resignación y dolor: **Virgen de la Soledad**.

Domingo de Gloria. Día de la mayor importancia en su significado para un cristiano. Día de alegría, de ilusiones, de FE: **Cristo ha Resucitado**. **¡¡ALELUYA!!** Aquel dolor escondido bajo el negro velo que lleva la imagen de la Virgen desaparecerá y se podrá contemplar como su rostro transmite dulzura y alegría por que Cristo, su Hijo, ha vuelto a la Vida: la **Virgen de la Alegría**.

Llegado ese momento habrán finalizado estos días de Semana Santa. Días que para nosotros, riosecanos y riosecanas, significan mucho: **IDENTIDAD, TRADICIÓN, COMPROMISO, ARTE, CULTURA, HERMANDAD, FIESTA** y, lo más importante, **RELIGIOSIDAD** y **TESTIMONIO** de FE en CRISTO, Muerto y Gloriosamente RESUCITADO.

Parafraseando a don Miguel de Unamuno: «... *Y no pasa más: pasarán gobiernos, el tiempo, las gentes...*» y sin embargo, la tradición se volverá a recordar y repetir. Nuevos Cofrades, ilusiones renovadas, sentimientos arraigados... **¡Pasarán los Pasos y los llevarán los mozos!**... esta es la **Fiesta MAYOR**, religiosa.



DÍA DEL PREGÓN: PROCESIÓN CÍVICA DE AUTORIDADES Y VARAS MAYORES DE LAS HERMANDADES. Foto Fernando Fradejas.

Son momentos de recuerdo y conmemoración de Fe por y para los cristianos, en los que se debería dar contestación a una reflexión, que el **Papa FRANCISCO**, entre otras, hizo en uno de sus discursos pronunciados durante audiencia pública, en la Sala Pablo VI del Vaticano: «...*Recordemos que nunca hay que responder a preguntas que nadie se hace; tampoco conviene ofrecer crónicas de la actualidad únicamente para despertar interés: para eso ya están los programas televisivos... Más que nunca, necesitamos hombres y mujeres para cuidar de las ovejas que nos confían, protegiéndolas de los lobos que intentan desgregar el rebaño. Necesitamos escuchar más que oír*».

Todo está preparado: La ciudad abrirá sus puertas y los ciudadanos sus brazos para acoger a quienes lo deseen, gustosamente. Los Cofrades esperamos, deseamos, que vivan y disfruten conjuntamente con nosotros esos momentos. Hacedlo desde el respeto y en silencio. Silencio y respeto para aquellos que sienten y viven la Semana Santa, íntima y profundamente, desde su fe católica, pero siempre con un corazón abierto a los demás.

Acercaros a esta noble Ciudad de los Almirantes, que es Medina de Rioseco. Participa y comparte este especial acontecimiento que es la **Semana Santa**, muy diferente a la de otras ciudades, con sus singularidades y vivencias, con alegría y sentimiento hacia lo que es nuestra tradición. Recorre las calles de la ciudad, visita sus monumentos, conoce su patrimonio. Es el modo y manera de vivir, profunda y tradicionalmente la Semana Santa, **Semana Santa en Medina de Rioseco**.

¡¡VEN, SIENTE y VÍVELA. DISFRÚTALA CON NOSOTROS!!

ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Presidente de la Junta de Cofradías



VIERNES SANTO: INVITACIÓN DE LAS HERMANDADES A LAS AUTORIDADES. Foto Fernando Fradejas.

PLENILUNIO DE PRIMAVERA.

Semana Santa de Valladolid y de Medina de Rioseco en París

El pasado 12 de febrero de este mismo año, en la Iglesia de la Madeleine de París, una delegación de vallisoletanos esperábamos expectantes la llegada de las autoridades nacionales y locales para presentar PLENILUNIO EN PRIMAVERA, magna exposición en torno a la Semana Santa de las ciudades de Valladolid y de Medina de Rioseco, y que desde el año 2011 se viene programando, de mano del profesor José Luis Alonso Ponga, la Cátedra de Estudios de la Tradición de la Universidad de Valladolid y del Centro Internacional de Estudios de Religiosidad Popular, en distintos espacios internacionales.



rector de Relaciones Internacionales y Extensión Universitaria, José Ramón González. También asistieron la directora de la Oficina Española de Turismo en la capital francesa, Elena Valdés del Fresno; el director del Instituto Cervantes en esta misma ciudad, Juan Manuel Bonet; el director mundial de Fabricación y Logística de Renault, José Vicente de los Mozos; la concejala de Cultura, Comercio y Turismo, Mercedes Cantalapedra; la teniente de alcalde de Distrito 8, Erika Duverger.

Desde aquella primera salida en abril del 2011 en el Instituto Portugués de San Antonio en Roma (Italia), después de pasar por la Iglesia de São Lourenço dos Grilos, en el Seminario Mayor de Oporto (Portugal) y por



La inauguración, contó con la asistencia del Embajador de España en París; Ramón de Miguel y Egea; del alcalde de Valladolid, Francisco Javier León de la Riva; de la alcaldesa de Distrito 8 de la capital gala, Jeanne D'Hauteresse; del vice-

AUTORIDADES RÍOSECANAS Y VALLISOLETANAS A LA ENTRADA DE «PLENILUNIO EN PRIMAVERA» EN LA IGLESIA DE LA MADELEINE.



Albuquerque y Santa Fe en Nuevo México (Estados Unidos), la muestra recalca ahora en pleno centro de la capital parisina, en uno de sus edificios más representativos, la iglesia de la Madeleine, que hasta el 20 de marzo acogerá, material fotográfico y audiovisual, obras de arte proveniente de las iglesias y museos riosecanos, entre otros objetos y enseres propios de nuestras cofradías de Semana Santa.

Distintos países, distintas ciudades, distinto material expositivo, pero siempre bajo un mismo denominador y objetivo invariable de la muestra: valorizar la Semana Santa como recurso de la cultura tradicional popular, como bien común y como bien básico para el fomento de otras actividades culturales y económicas.

La exposición pretende dar a conocer la importancia de este fenómeno cultural, artístico y religioso tan arraigado en nuestra tierra, a través de fotografías de Teresa Castillejo, Chema Concellón, Fernando Fradejas, José Ángel Gallego, Carlos González, Luis Laforga, Eduardo Margareto, Pedro J. Muñoz, Francisco Javier Ruiz, Jesús Ubal y Juan Carlos Urueña, sobre algunos de los pasajes más emotivos de las celebraciones de la Semana Santa en Medina de Rioseco y Valladolid.

Por otra parte destaca la exposición de magníficas tallas en madera policromada de los siglos XVI y XVII, entre las que hay que destacar una Piedad y un Cristo del Convento de Santa Clara de nuestra Ciudad.

«Plenilunio» incorpora también objetos propios de las cofradías –farol, tapetán, medallas, horquilla y taco, carraca, maquetas, túnicas, estandartes– cedidos por las distintas hermandades Riosecanas y de los Museos de San Francisco y de Semana Santa.

Esta amplia muestra incluye grandes momentos y pequeños detalles de la celebración de la Pasión y Muerte de Jesucristo, con el apoyo de varios documentales, entre ellos «Pasán los pasos» del riosecano José Ángel Gallego, que se esfuerzan por transmitir lo que sienten quienes participan en los diferentes ritos y procesiones de la Se-



EL ALCALDE DE MEDINA DE RIOSECO DURANTE LA EXPOSICIÓN EN PARÍS.

mana Santa y que constituye una nueva acción promocional de Medina de Rioseco con su Semana Santa, en este caso en el ámbito internacional, y magníficamente acompañada por nuestra ciudad hermana de Valladolid.

Que sirvan estas palabras como testimonio de lo acontecido en la «Ciudad de la Luz», con el orgullo de haber podido representar a Medina de Rioseco y a su Semana Santa, pero también con el convencimiento de que, si importante es la promoción de nuestros recursos turísticos, más importante, mucho más, es comprobar los sentimientos de los Riosecanos emocionados disfrutando cómo su Semana Santa ocupa espacios de tanto prestigio.

Y esto es lo que ocurrió también en París. Donde fuimos contagiados por la emoción y sentimientos, e incluso con alguna lágrima de orgullo de algunos Riosecanos residentes en la capital francesa, siempre con el recuerdo puesto en aquellos que nos antecedieron, verdaderos responsables de que la Semana Santa de Medina de Rioseco fuera protagonista esa tarde en París.

ARTEMIO DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ
Alcalde de Medina de Rioseco



LA ÚLTIMA CENA DE JESÚS

La Semana Santa de Medina de Rioseco ha alcanzado mercedamente una irradiación internacional. Es resultado de un patrimonio histórico donde la fe y el arte se armonizan para llegar al corazón del hombre e invitarle a la conversión. Los ecos de esta historia llegan hasta nosotros y llaman a nuestro espíritu para despertarnos del sopor que a veces nos adormece. ¡Qué la amplitud geográfica y la interioridad personal se correspondan!

En la memoria litúrgica del Jueves Santo ocupa el centro la celebración de la Cena del Señor y la contemplación de los misterios que en ella acontecieron. Con inmensa gratitud hemos recibido de nuestro Señor Jesucristo el encargo de celebrar en su recuerdo la Eucaristía en que se actualiza su entrega por nosotros a la muerte, meditamos también el mandamiento nuevo del amor fraterno, que nos dejó como distintivo de sus discípulos. A esto se refiere la «Procesión del Mandato» y la «Pasión» que parte de la iglesia de Santiago de los Caballeros.

Cuando los cristianos nos referimos a la Última Cena pensamos, sin necesidad de más explicaciones, en la Cena pascual con que Jesús se despidió de sus discípulos antes de padecer. La Última Cena es el pórtico de la pasión, que desde el Huerto de los Olivos recorrerá Jesucristo hasta la crucifixión en el monte Calvario. Con estas palabras introduce San Juan la cena: «Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la

hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta tal el extremo» (Jn. 13, 1). Todo lo que el evangelista escribe a continuación está impregnado hondamente por el amor. Jesús afronta libremente la persecución hasta la muerte con amor, obediencia al Padre y con la entrega generosa de la vida. No hubo resentimiento, ni rebelión interior, ni brotes de venganza. Cuando lo insultaban no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas (cf. Ped. 2, 23).

El año 2011 tuvieron lugar sendas Exposiciones con el título PASIÓN en Medina de Rioseco y en Medina del campo, por coincidencia casual en las iglesias de Santiago. Ambas exposiciones organizadas por la Fundación *Las Edades del Hombre* fueron estupendas. Una vez más apareció el riquísimo patrimonio religioso-cultural de nuestro pueblo en que han convergido admirablemente la mirada de la fe, el sentimiento de piedad, la belleza artística y la idiosincrasia de nuestras gentes. Así se expresaron los artistas creyentes con los que nos identificamos hoy. Cuando el artista está inspirado por la fe su obra transmite la misma fe.

Pues bien, a la entrada de la exposición de Medina de Rioseco se encontraba el visitante con unas representaciones admirables, antiguas y modernas en diálogo, de la *Última Cena* y del *Lavatorio de los pies*. El pórtico impresionante de la exposición traducía a su modo el pórtico sublime de la Pasión evangélica.

Después de los primeros pasos de la entrada en el templo abría la muestra la Sagrada Cena de Venancio Blanco, autor salmantino, realizada el año 2001 en bronce. Es un grupo escultórico magnífico donde se equilibran la figuración y la abstracción. Destaca en el centro la figura de Cristo por su tamaño y magnificencia. Judas aparece delante de la mesa en el instante de marcharse. Un cuadro de la *Última Cena*, obra de Jacomo Chimenti (Florencia, 1551-1640), conservado en el refectorio de las Descalzas Reales de Valladolid, evoca la institución de la Eucaristía y anuncia con unos instrumentos de sufrimiento la pasión inminente. La tercera representación es un óleo en lienzo de





1973 de la *Última Cena*, que se conserva en San Juan el Real de Oviedo, obra de José Vela Zanetti († muerto en Burgos el año 1999). Representa la institución de la Eucaristía. El pan es una hogaza de pan habitual entonces entre nosotros que toca una mano Jesús y el vino está en una jarra también familiar. En el rostro curtido de Jesús se puede reconocer a un hombre de nuestros pueblos. Jesús el Hombre por excelencia, el Hijo del Hombre con vigorosa fuerza de atracción, se entrega a los hombres sus hermanos. Les hace partícipes por anticipado de la redención con su cuerpo sacrificado y su sangre vertida.



EL PAPA FRANCISCO SALUDA AL NUEVO CARDENAL-ARZOBISPO DE VALLADOLID, DON RICARDO BLÁZQUEZ.

A continuación había dos relieves de madera policromada muy expresivos del *Lavatorio de los pies*; uno de autor anónimo, de comienzos del siglo XVI, conservado en la Iglesia parroquial del Santísimo Salvador de Valladolid; y el otro de un discípulo de Juan de Juni, precedente de Mayorga. Con su propio lenguaje nos hablan hoy. Lavando los pies se muestra Jesús como siervo y nos enseña el servicio mutuo (cf. Jn. 13, 12-15). En las representaciones de la *Última Cena* no pasa inadvertida la referencia al traidor.

Judas ocupa un relieve especial. A veces su rostro se oculta, o mira para otra parte, o está levantándose de la mesa y abandonando el grupo, o está cordialmente distante del misterio que acontece, o agarrando la bolsa da la espalda al Señor. Judas tiene otro horizonte a la vista: El afán del dinero le separa de Jesús. Ha tomado otro camino renunciando a la amistad y al seguimiento del Señor. Jesús le dice unas palabras que solo Judas comprendió en su preciso sentido: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto» (Jn. 13, 27). Y el evangelista anota con una hondura singular. «Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche» (Jn. 13, 30). La traición de Judas es una circunstancia sombría de la pasión de Jesús, que siempre está presente en la narración evangélica; como está presente también en la conmemoración de la Eucaristía: «En la noche en que iba a ser entregado» (cf. 1 Cor. 11, 23), escribió Pablo, y repetimos también nosotros en el rito de la consagración de la Misa.

Al recordar la *Última Cena*, siguiendo el encargo de Jesús, actualizamos en la celebración eucarística su entrega por la humanidad; se nos ha dado como alimento del espíritu para la vida eterna. El pan de la Eucaristía es su cuerpo entregado por nosotros en la cruz. Es un misterio profundo, insondable y vivificador.

La «Procesión del Mandato» de Medina de Rioseco recuerda el amor que Jesús nos recomendó como distintivo de sus discípulos. «Como el Padre me amó, yo os he amado, permaneced en mi amor» (cf. Jn. 13, 34-35; 15, 9-10). En el amor cristiano se debe reconocer al discípulo de Jesús; e incluso del amor fraternal es fuente el corazón del Padre y el corazón de Jesús, que son el secreto del Evangelio. Por eso, la caridad cristiana posee una capacidad evangelizadora. Palabras y obras deben estar íntimamente unidas en la evangelización; las palabras proclaman el Evangelio y las obras lo respaldan. Jesús dijo e hizo; y sus discípulos debemos hablar de Dios y vivir como Jesús nos enseñó.

El hecho de la *Última Cena* de Jesús con sus discípulos, el Evangelio de la misericordia y el amor, la Exposición de Medina de Rioseco el año 2011 y la Procesión anual del Mandato y la Pasión coinciden en el mismo mensaje.

+ Ricardo Blázquez

Cardenal-Arzbispo de Valladolid



SEMANA SANTA
2015

SEMANA SANTA DE TODOS LOS DÍAS



CARDENAL FRAY CARLOS AMIGO VALLEJO. Foto José Carlos Lobo.

Se extrañaban las gentes del heroísmo de los mártires, que daban su vida en las calles y en las plazas. San Agustín ofrecía la explicación: estos testigos de la fidelidad a Jesucristo hacen por la tarde en la plaza lo que por la mañana han hecho en el altar, ofreciéndose por completo a la causa del Evangelio. Esta es la Semana Santa de todos los Días: la unión con Jesucristo, muerto por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación, y de la que hacemos una memoria especial en la Semana más importante del año.

Contemplamos la pasión de Cristo. El pasado irrumpe en el presente y, más allá del tiempo, vivimos la presencia inmediata

del amor eterno e inmutable de Dios. Se dice que la Semana Santa hay que vivirla con todos los sentidos. Nos acercamos, sí, al misterio de Cristo para ver sus gestos, su rostro herido... Oír sus palabras, que hablan de sumisión a la voluntad de Dios, tocar las heridas en el cuerpo santo del Señor y hacer nuestro su dolor en el dolor de tantos hermanos como sienten el peso diario de la cruz...

Contemplar la imagen de Cristo y ver si es nuestra imagen. ¿Somos como Nicodemo: creyente, pero sin asumir los riesgos y compromisos, para no perder categoría? Queremos unimos a la entrada triunfal en Jerusalén y recordamos a Jesús que, entre agitar de ramos de olivo y aclamaciones empieza su camino de pasión muerte y resurrección.

¿Y por qué tenemos que salir al encuentro de Jesucristo? ¿Por qué estar en la calle aclamando al que viene en el nombre del Señor? ¿Es que la fe y la religión no son asunto estrictamente privado? La fe, sin obras, está muerta. Porque la fe es vida. Y la vida se expresa en las acciones de cada día, en el amor a las personas, en el honor a Dios en el que se cree. Ni se puede honrar con los labios y negar con el corazón –que



CARDENAL FRAY CARLOS AMIGO. CORRO DE SANTA MARÍA DE MEDINA DE RIOSECO. Foto Fernando Fradejas.



sería hipocresía—, ni pensar en dar culto a Dios solamente en el interior del sentimiento de cada uno, sin expresar ese amor en gestos y acciones que signifiquen una incondicional fidelidad al evangelio de Jesucristo. Hay que salir de uno mismo para trascender a lo que va revelando la fe.

Subimos a Jerusalén. Caminamos hacia la Pascua. Y, mientras caminamos, rezamos. Es decir, escuchamos la palabra de Dios que nos habla en su Hijo Jesucristo. No podíamos encontrar un lenguaje más elocuente. Pero bien sabemos que ese lenguaje solamente le comprenden los sencillos y los humildes. Miremos con los ojos de la fe y la sinceridad del corazón los misterios que vamos a celebrar estos días.

¿Quién es éste? ¿Qué representan estas bellas imágenes, estas ordenadas cofradías, estos adornos preciosos? Hemos salido a ver a Cristo. Que nada nos lo impida... Que todos los signos e imágenes nos lo faciliten. Lo impiden: la desnaturalización de la fiesta religiosa con los pretendidos reduccionismos culturalistas y el olvido de lo religioso para convertirlo en fiesta de primavera; la superficialidad, que se queda en el adorno, ciertamente bello, pero sin ahondar en la fe que es el único motivo que los explica todo; la separación entre liturgia del templo y la celebración en la calle, entre la buena noticia de Jesucristo.



DETALLE DEL CRUCIFICADO; PROCESIÓN DEL VIA CRUCIS. Foto Fernando Fradejas.

Nos ayudan a ver cerca a Cristo: la fe por la que nos unimos a Dios. El misterio de la encarnación por el que Dios se ha puesto a nuestro lado hecho hombre. El recuerdo de las acciones de Jesucristo. La memoria de su pasión, muerte y resurrección.

Estos son unos días para leer, meditar, contemplar. Sin Cristo, nada tendría sentido ni justificación. Pero con Cristo, todo nos habla de Él. Todo es bello, pero lo es gracias al rostro de Cristo que se refleja en los misterios que celebramos.



EL CARDENAL AMIGO DURANTE LA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN: «EL MENOR HIJO DE SAN FRANCISCO». Foto Fernando Fradejas.

+ N. Santos, Corral, Amigo Vallejo
CARLOS AMIGO VALLEJO
Cardenal Arzobispo Emérito de Sevilla



SEMANA SANTA
2015

Y LA MADERA SE HIZO CARNE DOLORIDA DE LA PASIÓN

Entre la rica diversidad de formas con las que Castilla y León conmemora año tras año la Semana Santa, destaca con luz propia las celebraciones que protagoniza el pueblo de Medina Rioseco cada primavera.

Y no solo por la riqueza artística y monumental de sus procesiones o del entorno por el que transitan, como por el sentimiento de los ciudadanos terracampinos, que tratan íntimamente, a su manera, de manifestar su fe. Una fe que, pese a ser tachada a veces de situarse excesivamente cerca de lo teatral, responde de forma sincera a un signo de religiosidad auténtica y austera, como lo son las tierras sencillas y duras en las que se manifiesta.

Medina de Rioseco puede justamente presumir del rango de Interés Turístico Internacional alcanzado por sus desfiles procesionales, en los que se dan la mano la esbeltez renacentista y barroca de sus tallas, esas obras de artes en las que el pino de Tierra de Campos se convierte por unos días –y aún por todo el año– en carne dolorida de la Pasión.

El arte se entremezcla de manera armónica con la espiritualidad popular, protagonista de la gestión laboriosa que hace posible el insigne milagro de que cada año procesiones lo más granado de la imaginería castellana. Las procesiones riosecanas son fiel reflejo de la sobriedad estética, y casi ascética, propia de los «pasos» castellanos, frente a las celebraciones que se llevan a cabo en otras zonas españolas, más proclives a la espectacularidad escenográfica.

Resulta así que lo importante en esta Ciudad de los Almirantes es haber sabido conservar y transmitir a través de los siglos un cúmulo de tradiciones que, ajenas a modas o vicisitudes políticas, religiosas, culturales o artísticas, hacen de la Semana Santa de Medina de Rioseco un ejemplo de fidelidad a su identidad y configuración original. Es éste su principal activo y su indiscutible rasgo diferencial, perfectamente reconocidos con la declaración de Interés Turístico Internacional.

Las gubias de Gregorio Fernández, de Tudanca, de Muniategui, de Alonso Berruguete, de Tomás Sierra, de Antonio de Arfe o de Juan de Juni, entre otros, se muestran en el escenario natural de calles empinadas y recodos inve-

rosímiles, con piedras agudas y blasones rememoradores de un pasado glorioso en esta Ciudad de los Almirantes, capital de los Torozos y paladín del Moclín.

Desde el arco de Ajújar hasta la calle mayor de la Rúa, pasando por las de los Lienzos, la Doctrina o la de los Huesos, con paradas ineludibles en los Corros de Santa María y de Santiago y en la Plaza Mayor, las procesiones recorren este tejido urbano riosecano de reminiscencia morisca. Los Cristos sudan sangre y las lágrimas de las Vírgenes se pierden en la oscuridad de la noche mientras el aire de Rioseco se tiñe de luto después de que las



DETALLE DEL CRISTO DE LA PAZ. Foto J. I. Santamaría.



palmas del domingo de Ramos se hayan tornado en lanzas del Calvario, en cuyo recorrido y ante el atrio de la iglesia de Santiago habrán de encontrarse, para mayor realce del Vía Crucis, el Cristo del Amparo con su Madre, la Dolorosa, durante la tarde del Miércoles Santo.

La Cena del Señor en la iglesia de Santiago de los Caballeros y el posterior traslado del Santísimo hasta la de Santa María, dan paso en la noche del Jueves Santo a la procesión del Mandato, en la que desfilan una decena de «pasos», peculiar personaje riosecano que recuerda al soldado romano que arrastra el paso de Jesús Nazareno.

Todo Rioseco se tensa al son del «pardal» y en sus calles suenan estridentes en el silencio las pisadas de los riosecanos portando cirios y de los cofrades presurosos, mientras se escucha el sordo sonar de las carracas y los toques de las bandas que incorporan una música inconfundible a la liturgia. Quizás por ello, en el «paso» de la Oración del Huerto es Jesús quien pide a su Padre que aparte el cáliz de su propia Pasión, convertido cada Semana Santa en el cáliz de la Redención. Tal vez también por ello la Dolorosa de Juan de Juni exhibe su acuchillado sufrimiento a través de un rostro luminoso a la vez que angustiado y desgarrado.

El último acto de estas celebraciones se representa todos los Viernes Santos en las recoletas calles riosecanas a partir de los llamados «pasos grandes», que, antes de culminar en el Corro de Santa María escenifican la Procesión del Dolor. En ella son indiscutibles protagonistas la Crucifixión del Señor, el Santo de los Afligidos, el Santo Cristo de la Paz, el Descendimiento de la Cruz, Nuestra Señora de la Piedad, el Santo Sepulcro y la Virgen de la Soledad. Todas ellas forman parte del grupo de las mejores piezas y composiciones escenográficas con las que Castilla y León protagoniza su peculiar Semana Santa, a la que la OMT ha rendido cumplida garantía de calidad cultural y atracción turística.



ALICIA GARCÍA RODRÍGUEZ

En los preliminares de esta expresión, sobrecoge la «salida de los pasos grandes», de especial atractivo para los visitantes, donde se conjugan en su justa medida la devoción, la técnica y la pericia de los hermanos encargados de sacar esos «pasos» por una imposible puerta en la que, ante la magnificencia de las imágenes, pareciera que se juntasen el techo y el suelo. Se trata —en el acervo popular— del Longinos y de La Escalera, los dos «pasos» más espectaculares, que

dan testimonio de cómo la pericia imaginera se pone al servicio de la religiosidad con la grandiosidad del barroco.

Cabe destacar también ese rito tan ancestral como devoto y de singular religiosidad que es conocido como «la rodillada», que las hermandades y cofradías riosecanas protagonizan ante el Arco de Ajújar, verdadero estandarte de la riqueza turística y cultural de esta India Chica.

La Vigilia Pascual del Sábado Santo da paso al Domingo de Resurrección, sin cuya celebración la Semana Santa perdería todo su significado y razón de ser.

Las oscuras calles riosecanas se convierten en luminosos itinerarios y doradas alegrías cuando ante el Atrio de Santa Cruz —sede del Museo de la Semana Santa, de inexcusable visita para el viajero que se acerca a Rioseco— se produce el encuentro del Señor Resucitado y de la Virgen de la Alegría, dando así testimonio de que el drama de Pasión es algo más que una reencarnación religiosa de hondo contenido artístico y cultural.

Es la esencia misma de unas creencias que, como reza la puerta de San Sebastián, son «hechas por el pueblo», por un pueblo capaz de convertir la naturaleza de una religión en recurso turístico de primera magnitud.

ALICIA GARCÍA RODRÍGUEZ
Consejera de Cultura y Turismo

*¡¡Hosanna, Hosanna!!
¡Bendito el que viene en el nombre del Señor,
Rey de Israel!!
¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!
¡Viva el Mesías!
¡Paz en los cielos!*



PROCLAMA:

EN EL NOMEN DEL PADRE QUE FIZO
EL CIELO Y LA TIERRA. Y EN EL DEL HIJO QUE NACIÓ
DE SANTA MARÍA LA GLORIOSA Y DEL ESPÍRITU
SANTO, PARA SUFRIR LA PASIÓN Y MUERTE,
RESUCITANDO GLORIOSO... INVOCANDO A MARÍA
SEÑORA DE CASTILVIEJO, AL SANTO JUAN BAUTISTA
Y A SAN YAGO PEREGRINO, FAGO EL SERVICIO
DE PREGONAR Y PROCLAMAR POR RÚAS Y PLAZUELAS
DE ESTA NOBLE MEDINA DE RIOSECO QUE:

POR LOS HONORABLES REGIDORES DEL CONCEJO, SEÑORES DE JUSTICIA, CLÉRIGOS Y HOMES BUENOS PRESIDIDOS POR LA VARA MAYOR DE LA SEMANA SANTA, MAYORDOMOS Y HERMANOS DE LAS COFRADÍAS PENITENCIALES, HAN ACORDADO, AYUNTADOS POR LA FE, LA ESPERANZA Y LA CARIDAD QUE HOY, SÁBADO DE DOLORES VEINTIOCHO DE MARZO, SAN DOROTEO, SE HAGA LA PROCLAMA PÚBLICA Y PREGONERA EN EL TEMPLO DE SANTA MARÍA DE MEDIAVILLA, A LAS VEINTE Y TREINTA HORAS, ANTE EL PASO DE «NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO» DE LA IGLESIA DE SANTIAGO DE LOS CABALLEROS, PARA QUE, ANTE TODOS ELLOS Y EL PUEBLO FIEL, SE ENALTEZCAN LOS VALORES DE LA PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

SEPADES QUE ESTA PROCLAMA PREGONERA LA DIRÁ EL ILMO. SR. DON HUGO O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DUQUE DE TETUÁN, COMANDANTE DE INFANTERÍA DE MARINA, ABOGADO. MIEMBRO DE DIVERSAS ACADEMIAS NACIONALES E INTERNACIONALES. PREMIO NACIONAL DE HISTORIA AÑO 2000 Y PREMIO «SANTA CRUZ DE MERCENADO» EN EL AÑO 2004.

LO FAGO POR MANDATO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA, DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE.

ÍTEM MÁS, DAMOS PÚBLICAS GRACIAS A DIOS PADRE, A DIOS HIJO Y A DIOS ESPÍRITU SANTO Y PEDIMOS ORACIONES PARA QUE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO, VICARIO DE CRISTO EN LA TIERRA, PASTOREE CON SINGULAR TINO LA IGLESIA CATÓLICA UNIVERSAL.

DADO EN LA CUARESMA DEL DÉCIMO QUINTO AÑO DE GRACIA DEL SIGLO XXI, PRIMERO DEL REINADO DE FELIPE VI: EL REY.

ARCHÍVESE EN EL LEGADO
CORRESPONDIENTE
DEL AÑO 2015

FIRMADO Y SIGNADO POR
EL ESCRIBANO MAYOR



RELACIÓN DE PASOS Y MAYORDOMOS PARA EL AÑO 2015

DOMINGO DE RAMOS: PROCESIÓN DE LAS PALMAS

- LA ENTRADA TRIUNFAL DEL SEÑOR EN JERUSALÉN
Inocencio Cuesta, siglo XX
Cofradías Infantiles y el pueblo fiel

MARTES SANTO: PROCESIÓN DE LA CLEMENCIA

- SANTO CRISTO DE LA CLEMENCIA
Pedro de Bolduque, siglo XVI
Mayordomo: **Vicente González Sánchez**

MIÉRCOLES SANTO: VÍA CRUCIS PROCESIONAL

- SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO
Escuela Castellana, siglo XVI
- VIRGEN DOLOROSA. Juan de Juni, siglo XVI

JUEVES SANTO: PROCESIÓN DEL MANDATO Y DEL DOLOR



MAYORDOMOS DEL JUEVES SANTO. 2014. Foto F. Fradejas.

- LA ORACIÓN DEL HUERTO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **J. Ignacio del Campo San José**
- LA FLAGELACIÓN
Escuela Castellana, siglo XVIII
Mayordomo: **Tomás San José Sahagún**
- JESÚS ATADO A LA COLUMNA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Prudencio Emilio Cadenas Anibarro**
- ECCE HOMO
Escuela Castellana, siglo XVII y Claudio Tordera, siglo XIX
Mayordomo: **Juan Luis Fernández Rocés**
- JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Antonio Fernández Rodríguez**
- LA SANTA VERÓNICA
José Ajenjo Vega, siglo XX
Mayordomo: **Antonio Fernández Rodríguez**
- JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ
Juan de Muniátegui, siglo XVII
Mayordomo: **Santiago Álvarez-Barón Stoof**
- LA DESNUDEZ DE JESÚS
Vicente Tena, siglo XX
Mayordomo: **Juan Brézmes Caramanzana**
- SANTO CRISTO DE LA PASIÓN
Juan de Muniátegui, siglo XVII
Mayordomo: **Juan Silva Martínez**
- VIRGEN DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI
Mayordomo: **Alberto Gutiérrez Hernández**

VIERNES SANTO: PROCESIÓN DE LA PASIÓN



MAYORDOMOS DEL VIERNES SANTO. 2014. Foto F. Fradejas.

- LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR
Tomás de Sierra, siglo XVII
Mayordomo: **Mariano González Fernández**
- SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS
Escuela Castellana, siglo XVI
Mayordomo: **Justo Berrocal Hernández**
- SANTO CRISTO DE LA PAZ
Antonio Martínez, siglo XVII
Mayordomo: **Justo Berrocal Hernández**
- EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ
Francisco Díez de Tudanca, siglo XVII
Mayordomo: **Antonio Valbuena González**
- NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD
Rodrigo de León, siglo XV
Mayordomo: **David Martín Gil**
- SANTO SEPULCRO
Mateo Enríquez, siglo XVII
Mayordomo: **Luis Ortega Díez**
- LA SOLEDAD
Dionisio Pastor, siglo XIX
Mayordomo: **Rodrigo Antón Galindo**

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO



MAYORDOMOS DEL DOMINGO DE RESURRECCIÓN. 2014.
Foto Luis Anselmo Sánchez

- JESÚS RESUCITADO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **Salvador Fernández Abril**
- VIRGEN DE LA ALEGRÍA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Salvador Fernández Abril**

JUNTA DE GOBIERNO

COMISIÓN PERMANENTE

Presidente	DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Vicepresidente	VACANTE
Secretaria	DOÑA MARTA SÁNCHEZ FERNÁNDEZ
Tesorero	PROVISIONAL
Vocal 1º: Responsable del Archivos y Sede	DON ANTONIO FERNÁNDEZ REDONDO
Vocal 2º: Relación y Organización procesiones	DON ANSELMO MATAS BRATOS
Vocal Nato:	RVDO. P. DON JUAN CARLOS FRAILE SAN MIGUEL

HERMANDADES PENITENCIALES

Hermandad «Santo Cristo de la Clemencia»	DON JUAN CARLOS SALÁN BRAVO
Hermandad de «La Oración del Huerto»	DON ÁNGEL GÓMEZ RODRÍGUEZ
Hermandad de «La Flagelación»	DON ANTONIO SANTAMARÍA MARTÍN
Hermandad de «Jesús Atado a la Columna»	DON SANTIAGO ORDAX HERRERO
Hermandad del «Ecce Homo»	DON JULIÁN SÁNCHEZ MUÑOZ
Hermandad de «Jesús Nazareno de Santiago» y «La Santa Verónica»	DON RAMÓN SAN JOSÉ CARNERO
Hermandad de «Jesús Nazareno de Sta. Cruz»	DON GREGORIO ÁLVAREZ CHICO
Hermandad de «La Desnudez de Jesús»	DON JULIO DE LAS HERAS GALVÁN
Hermandad del «Santo Cristo de la Pasión»	DON DAVID CARPINTERO GIL
Hermandad «Virgen Dolorosa»	DON PEDRO LUIS GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
Hermandad de «La Crucifixión del Señor»	DON JUAN CARLOS ESTEBÁN PÉREZ
Hermandad del «Santo Cristo de la Paz y Afligidos»	DON FERNANDO PARDO BLANCO
Hermandad de «El Descendimiento de la Cruz»	DON JUAN CARLOS YENES MATEO
Hermandad de «Nuestra Señora de la Piedad»	DON LUIS MIGUEL SAN JOSÉ LÓPEZ
Hermandad de «El Santo Sepulcro»	DON ANTONIO MARTÍN MORENCIA
Hermandad de «La Soledad»	DON RODRIGO ANTÓN GALINDO
Hermandad de «Jesús Resucitado» y «Virgen de la Alegría»	DON EUGENIO PÉREZ MANRIQUE

ASESORES

Información, Cultura y Presidencia	DON JESÚS MARÍA REGLERO GARCÍA
Coordinador de la Revista de Semana Santa	DON JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ
Actividades Benéfico-Sociales	LA COMISIÓN PERMANENTE
Asuntos jurídicos	VACANTE
Conservación y Restauración de Bienes Patrimoniales	SERVICIO DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Arte Religioso, Archivos y Fondo Histórico	DON JOSÉ IGNACIO HERNÁNDEZ NANCLARES
Archivo Fotográfico	JUNTA LOCAL SEMANA SANTA FOTÓGRAFOS RIOSECANOS

RELACIÓN DE COFRADES

CENSADOS EN JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL DÍA 8 DE MARZO DE 2015

«La fe, unión, hermandad y solidaridad, son nuestra verdadera fuerza y razón de ser cristiano».

HERMANDADES	AÑO:	2011	2012	2013	2014	2015
SANTO CRISTO DE LA CLEMENCIA		60	81	97	95	96
LA ORACIÓN DEL HUERTO		107	108	108	109	110
LA FLAGELACIÓN		116	105	124	115	115
JESÚS ATADO A LA COLUMNA		162	164	176	177	190
ECCE-HOMO		117	116	116	118	118
JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA		425	410	420	425	435
JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ		141	145	146	138	138
LA DESNUDEZ DE JESÚS		142	142	145	148	147
SANTO CRISTO DE LA PASIÓN		117	115	112	117	116
VIRGEN DOLOROSA		253	257	245	257	256
LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR		382	390	393	411	420
SANTO CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS		363	363	369	374	380
DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ		458	465	460	475	476
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD		92	95	97	102	301
SANTO SEPULCRO		293	296	302	303	302
LA SOLEDAD		145	148	145	150	151
RESURRECCIÓN Y VIRGEN DE LA ALEGRÍA		65	65	67	69	69
TOTAL		3.418	3.445	3.522	3.583	3.820



SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO

La Semana Santa de Medina de Rioseco tiene unas características peculiares que hunde sus raíces en la antigüedad de sus procesiones y en los avatares de la historia que ha vivido.

Todo ayuda a configurar la identidad de un pueblo. En estos últimos tiempos la declaración de Interés internacional, entre otras, ha supuesto una gran aportación: ha purificado desde la perspectiva cultural, artística y turística algunos aspectos muy interesantes: El orden en las procesiones, el cuidado de las imágenes, la presencia física de los participantes, la música...

Con el tiempo había habido una degradación en la forma de presentarse los participantes, los pasos... todo eso ha sido un avance enriquecedor que hay que reconocer. ¡Cuánto ha favorecido la contribución de personas con sensibilidad (artística, musical, social...) que desde los diversos campos han hecho sus aportaciones y se les ha escuchado y secundado!

En el momento actual queda pendiente una renovación mucho más difícil por lo profunda y delicada: es la que hace referencia a la renovación religiosa y espiritual.

La renovación religiosa es más difícil porque habla de la interioridad de las personas, de las vivencias más hondas, de la libertad más íntima. Y esto no se hace con normas, reglamentos y multas.

La renovación religiosa de las hermandades y cofradías solamente puede nacer del anuncio del Evangelio hecho libremente y acogido más libremente aun. No se da porque alguien lo mande, sino porque el evangelio es escuchado con atención y llegando a la cuerda más íntima del corazón vibra dando un sonido peculiar.



La renovación religiosa tiene que superar los prejuicios culturales que tenemos en nuestra sociedad: Dios como enemigo del hombre; la religión como leyes y normas; banalidad y superficialidad de las relaciones; el pudor para reconocer los valores nucleares de nuestras vidas y expresarlos; falta de de las motivaciones profundas de las personas y el vacío de una sociedad consumista e individualista.

¿Dónde están esos hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, matrimonios y solteros que tengan esas vivencias de fe, se cultiven intelectual y vivencialmente y puedan aportar la renovación espiritual que necesitan las cofradías?

Debido a la carcoma que tenía un tablero hubo de ser renovado totalmente. Cuando los cofrades han tenido que cargar con el paso se han dado cuenta del cambio. Ahora pesa más. ¿Era mejor antes porque pesaba menos? A nadie se le ocurriría volver atrás. Ahora hemos de prepararnos mejor y echarle más fuerza.

¿Qué queremos vivir una pseudo-religión que ni nos sirve a nosotros ni sirve a nuestros hijos o ponernos manos a la obra tomando en serio algo que es valioso y puede aportarnos tanto en nuestra vida personal, social, incluso política y económica...?

La Misión Parroquial pretende esto: Despertarnos. Ofrecernos un medio para una renovación que no solo sea para unos días sino para todos los días del año y para todos.

Creemos espacios de comunicación y diálogo verdaderamente constructivos que nos ayude a todos a expresarnos con verdad, acercarnos, escucharnos y **VIVIR ASÍ MÁS EVANGÉLICAMENTE.**

JUAN CARLOS FRAILE
Párroco de Santa María y
Santiago

*¡Padre mío: Padre mío!!
Si es posible, que pase lejos de mí este cáliz,
Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya!*

JESÚS. (Evangelio de San Marcos)





DON LUIS JARAMILLO GUERREIRA, PREGONERO AÑO 2014, FIRMA EN EL LIBRO DE HONOR DE LA JUNTA DE COFRADÍAS. Foto Fernando Fradejas.

La Comisión Permanente de la Junta de Cofradías de Semana Santa «LA SOLEDAD», el Clero y las Hermandades de la muy noble y muy leal ciudad de MEDINA DE RIOSECO. En conmemoración y CELEBRACIÓN de su SEMANA SANTA-2015, declarada Fiesta de Interés Turístico Internacional, con el deseo de que las distintas actividades, actos y cultos programados, se desarrollen con la mayor solemnidad, devoción y brillantez, en las fechas, lugares y dentro del horario establecido, han confeccionado el siguiente PROGRAMA de ACTOS y PROCESIONES:

PROGRAMA

ACTOS Y PROCESIONES

FEBRERO Y MARZO

Presentación de la Semana Santa riosecana en el exterior: Durante los meses de Febrero y Marzo, en distintas ciudades, tales como Madrid (FITUR); Paris (12 de febrero). En Salamanca; Aranda de Duero (Burgos), Orense y Pontevedra, se procederá a la, presentación oficial de la Semana Santa de Medina de Rioseco, en un acto en el que intervendrán el Sr. Alcalde de Medina de Rioseco, el Presidente de la Junta Local de Semana Santa de Medina de Rioseco y el Presidente del C.I.T «Ajujar».

- **26 de febrero:** Salamanca, a las 20,00 h, en el Aula Cultural de Caja Duero.
- **5 de marzo:** Aranda de Duero. A las 20,00 h, en el Sala cultural de Caja Burgos.
- **11 de marzo:** Pontevedra. Salón de Plenos de la Excm. Diputación, a las 19,00 h.
- **12 de marzo:** Orense. Pendiente confirmación de lugar, a las 19,00 h.

Finalizadas las intervenciones, se proyectará el audiovisual divulgativo «PASAN LOS PASOS», editado por el C.I.T «Ajujar», patrocinado por la Junta de Castilla y León- Consejería de Cultura y Turismo, con la colaboración del Iltre. Ayuntamiento y la Junta Local de Semana Santa de Medina de Rioseco.

En el mismo acto se pronunciará la conferencia «SEMANA SANTA EN MEDINA DE RIOSECO: UNA TRADICIÓN», por el Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Valladolid y Director del Museo de San Francisco, en Medina de Rioseco, Sr. Don Miguel García Marbán, con lo que se dará por finalizado dicho acto.

MES DE MARZO

Convocatoria XIV Concurso Fotográfico: Premio «TOMAS DE SIERRA»: Concurso de fotografías, totalmente abierto a todo tipo de participantes que lo deseen, bajo el lema «La Semana Santa de Medina de Rioseco», cuyo fin es el de premiar las fotografías que serán el **Cartel Anunciador de Semana Santa-2016** y la **portada de la Revista Ilustrada-2016**.

Podrán encontrar cuanta información consideren al respecto en la **página web de la Junta Local de Semana Santa: www.semanasantaenrioseco.com**

DÍAS 6 Y 7 DE MARZO

VIII Jornadas «LA ESCALERA: HOY COMO AYER»: Organizadas por la Hermandad de «El Descendimiento», con motivo de las **VIII Jornadas de la Hermandad «La Escalera: hoy como ayer»** ha programado realizar los siguientes actos:

- **Viernes 6 de marzo, 20,30 h:** Con el lema «El latido de la solidaridad», se proyectará el audio-visual cortometraje: «El latido de la madera», en la Sala de Actos y Conferencias de Caja España-Caja Duero. Obra Social, plaza de Santo Domingo, n.º 6.
- **Sábado 7 de marzo, 19,00 h:** Bajo el lema «Historia de un aniversario», proyección de audiovisuales relativos a la Hermandad y posterior **Mesa redonda**, con la intervención de hermanos y hermanas de la Cofradía y público asistente en la Sala de Actos y Conferencias de Caja España-Caja Duero, plaza de Santo Domingo, n.º 6.



BANDA DE CC.TT. CRISTO DE LA PAZ Y LOS AFLIGIDOS.
Foto Fernando Fradejas.

DÍAS 8 AL 12 DE MARZO

Misión Parroquial. Ejercicios Espirituales.

Organizada por la parroquia de Santa María y Santiago, dentro de las distintas actividades que se están realizando durante todo el año, durante los días y en los lugares a designar próximamente se llevará a efecto varias reuniones con las diferentes Asociaciones y grupos de personas de la Parroquia, así como Ejercicios espirituales, de recogimiento y preparación cristiana de la Semana Santa.

DÍAS 18, 19 Y 20 MARZO

Solemne TRÍDUO A CRISTO: Hermandad de «ECCE HOMO».

A las 19,30 horas, en la Iglesia de San Pedro Mártir, organizado por la Hermandad del «Ecce Homo», se celebrará el solemne triduo a Cristo, mancillado y torturado.

DÍA 21 DE MARZO

V **Concierto «MÚSICA EN LAS PROCESIONES: PASIÓN RIOSECANA»** por la Banda Municipal de Medina de Rioseco. A las 20,00 horas, en el Teatro Principal.

DÍA 22 DEMARZO

Concierto XL Aniversario: Organizado por la Junta Local de Semana Santa y la Banda de CC y TT. «CRISTO DE LA CLEMENCIA», perteneciente a esta Junta, en conmemoración del XL Aniversario de su fundación.

El concierto se celebrará a partir de las 19,00 horas, en el Teatro Principal, calle Doctrina n.º 22.

DÍAS, 21 DE MARZO A 6 DE ABRIL

X **EXPOSICIÓN de FOTOGRAFÍA: «ARTESANOS Y FOTOGRAFOS de la SEMANA SANTA RIOSECANA».** Organizada por la Junta Local de Cofradías de Semana Santa, con la colaboración de la Junta de Castilla y León, Excm. Diputación de Valladolid, Iltr. Ayuntamiento de Medina de Rioseco y la entidad financiera Caja España-Caja Duero: Obra Social, dentro del Ciclo «Artesanos y Fotógrafos de la Semana Santa Riosecana», X Exposición fotografías de

Semana Santa: «NUESTRO PATRIMONIO- NUESTRA HISTORIA», de los riosecanos: *José Ignacio Santamaría; Jorge Fernández Martín y ...*

–**Horario:** Laborables- 19,00 a las 21,00 h. **Festivos:** 12,00 a 14,00 h. Sala de Exposiciones de la Obra Social de Caja España-Caja Duero, plaza de Santo Domingo n.º 6, de Medina de Rioseco.

DÍAS 24 Y 25 DE MARZO

XV Ciclo de Conferencias: «SEMANA SANTA: PATRIMONIO y TRADICIÓN».

• **XV Ciclo de Conferencias-Coloquio «SEMANA SANTA: PATRIMONIO Y TRADICIÓN»**, en el que participan distintas personalidades de nuestra Comunidad Autónoma, a señalar una vez confirmados los participantes en ellas.

• **24 de marzo:** Conferencia «*Santa Teresa y La Pasión de Cristo*», por el Padre **JUAN LUIS RODRÍGUEZ**, OCD, Carmelita Descalzo del Monasterio de San Benito de Valladolid.

• **25 de marzo:** Concierto de Música «**MÚSICA PARA LA SEMANA SANTA: DEL CÁLIZ A LA CRUZ**», con la intervención de **Pablo Andrés Fernández Magdaleno**, riosecano, pianista, cofrade de la Hermandad «La Oración del Huerto», Licenciado en Historia y Ciencias de la Música..

• La Conferencia y el Concierto comenzarán a las **20,15 horas**, en la Sala de Actos de Caja España, Plaza de Santo Domingo 6, durante los días y horas señaladas.

El ciclo de Conferencias se verá apoyado con audiovisuales relativos a cada uno de los temas a desarrollar en ellas, finalizando con un coloquio abierto en el que podrán participar aquellas personas que lo deseen.

• El día **25 de marzo** se procederá a la Clausura Oficial de dicho Ciclo, contando con la asistencia de Autoridades invitadas a dicho acto.

DÍA 27 DE MARZO, VIERNES

Concierto- Conferencia «LA MÚSICA Y SEMANA SANTA». En la iglesia de San Pedro Mártir, a las 20,15 horas, Concierto-Conferencia «**LA MÚSICA Y SEMANA SANTA**», con la participación de la **Coral Riosecana «ALMIRANTE ENRÍQUEZ»** y el Sr. **Don MIGUEL GARCÍA MARBÁN**, licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Valladolid y Director del Museo «Iglesia de San Francisco» en nuestra ciudad.



MARTES SANTO: PROCESIÓN DE «LA CLEMENCIA». PREPARATIVOS. Foto F. Fradejas.



DÍA 28 DE MARZO

TRASLADO DE PASOS:

A las 11,00 h.—Desde la iglesia Museo de Santa Cruz (Museo de Semana Santa), se procederá al traslado de los pasos allí expuestos hasta las iglesias de Santa María de Mediavilla y la de Santiago de los caballeros, lugares desde donde parten en procesión durante distintos días de la Semana Santa y que, en su momento, fueron las sedes oficiales de las distintas Cofradías y Hermandades riosecanas.



TRASLADO DE PASOS. Foto Fernando Fradejas.

SÁBADO

PREGÓN DE SEMANA SANTA 2015

A las 20,30 h.—En la iglesia de Santa María de Mediavilla, pronunciará dicho Pregón el **Ilmo. Sr. Don HUGO O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA**, bajo la presidencia de la VARA MAYOR, acompañada por **Varas y Mayordomos** de las diecisiete Cofradías penitenciales de la Semana Santa Riosecana, Académico de número de la Real Academia de la Historia, medalla n.º 2. Duque de Tetuán; caballero de la Orden de Malta; Comandante de Infantería de Marina. Abogado del Iltre. Colegio de Madrid.

Vocal del Patronato del Museo Naval. Vicepresidente de la Comisión Española de Historia Militar. Académico Numerario de la real academia matritense de Heráldica y Genealogía. Miembro electo de la Royal Historical Society del Reino Unido.



DÍA DEL PREGÓN: «EL PARDAL Y LA VOZ PÚBLICA». Foto Archivo.

Correspondiente de las Reales Academias Sevillanas de Buenas Letras; de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba; de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza y de la Academia de Historia Naval de Chile. Premio Nacional de Historia en el año 2000 y Premio «Santa Cruz de Marcenado» en el año 2004.

Su relación con Medina de Rioseco podemos entenderla desde dos vertientes. La primera de ellas por su condición de descendiente directo del General Leopoldo O'Donnell, personalidad esta intrínsecamente unida a nuestra Semana Santa a través de la composición musical que en su momento creó el maestro **E. ARBÓS** bajo el título «**Marcha fúnebre a la muerte del General O'Donnell**», obra musical conocida por todos nosotros, los riosecanos, como «**La Lágrima**», himno oficial de la Junta Local, tan querida y profundamente sentida por los Cofrades y los ciudadanos riosecanos en general.

La segunda vertiente se corresponde con su relación directa de parentesco con los Duques de Osuna, o mejor dicho, con la Duquesa de Medina de Rioseco, a la que les une una relación de parentesco y amistad entre ambas familias.



BANDA DE CC.TT. «CRISTO DE LA CLEMENCIA». Foto Archivo.



«LA ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS EN JERUSALÉN». Foto Luis Anselmo Sánchez Gutiérrez.



DÍA 29 DE MARZO

DOMINGO. PROCESIÓN DE LAS PALMAS

10,00 h.—Misa Solemne de Hermandades y Cofradías, en la iglesia de Santiago de los Caballeros.

12,00 h.—Procesión De Las Palmas, desde la Iglesia de Santiago de los Caballeros, con el Paso «La Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén», popularmente conocido como «La Borriquilla».

DÍA 30 DE MARZO

LUNES SANTO

20,15 h.—Concierto Sacro. Cantae Cantiones. 500 años de música espiritual. «Coro VOX VIATE» en la iglesia de San Pedro Mártir, patrocinado por el Il. Ayuntamiento, con la colaboración de la Parroquia de Santa María y Santiago y la Junta de Cofradías de Semana Santa.

30-31 DE MARZO Y DE ABRIL

LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES SANTO

19,30 h.—SOLEMNE TRIDUO al Santo Cristo del Amparo, oficiado por el Rvdo. P. Don Juan Carlos Fraile San Miguel, párroco de Santa María y Santiago, en Medina de Rioseco.

DÍA 31 DE ABRIL

MARTES SANTO. PROCESIÓN DE «LA CLEMENCIA»

22,00 h.—Desde la Iglesia de Santiago de los Caballeros, partirá la PROCESIÓN de «LA CLEMENCIA», en la que procesiona el paso «SANTO CRISTO DE LA CLEMENCIA» (Siglo XVI) obra del escultor riosecano Pedro de Bolduque, acompañado por los hermanos y hermanas pertenecientes a su Cofradía, que visten túnica de lienzo blanco y careta de terciopelo morado.

Recorrido procesional: calle de Los lienzos, Plaza Mayor; Román Martín; Rúa Mayor, Empedrada, Corro de San Miguel (acceso de la procesión al interior de la iglesia de Santa María, lugar en que se pronunciará una oración), posterior salida del templo al Corro de Santa María y, tras recorrer la calle Mediana, llegar al Corro de Santiago para en él, previo canto de la Salve, finalizar la procesión con el regreso del santo paso al interior de la iglesia de Santiago de los Caballeros, sede oficial de dicha imagen.

DÍA 1 DE MARZO

MIÉRCOLES SANTO

19,30 h.—Desde la Iglesia de Santa María de Mediavilla, partirá el VÍA-CRUCIS y la Procesión del ENCUENTRO DE JESÚS CAMINO DEL CALVARIO CON SU MADRE, la Virgen María, en la Plaza Mayor. El recorrido procesional será el siguiente: calles Mediana, Corro de Santiago; Los Lienzos; Plaza Mayor; Román Martín; Lázaro Alonso; Calle Santa María, penetrando la imagen del Santo Cristo del Amparo en la iglesia de Santa María de Mediavilla, para despedirle, previo canto de «La salve» por las gente penitentes.

Desfilan los pasos: «Santo Cristo del Amparo» (S. XVI) y «Virgen Dolorosa» (S. XVI). Al finalizar el Vía Crucis, en la Capilla de «Los Pasos Grandes» (corro de Santa María), se llevará a cabo el Solemne Acto de colocación del Santo Sudario en el cuerpo de Cristo.



MIÉRCOLES SANTO. VÍA CRUCIS.
Foto Luis Anselmo Sánchez Gutiérrez.



DÍA 2 DE ABRIL

JUEVES SANTO, PROCESIÓN DEL «MANDATO Y LA PASIÓN»

17,30 h.-RECOGIDA Y DESFILE DE «GREMIOS» por las principales calles de la Ciudad (Santa María, Rúa Mayor, Plaza Mayor). En la Casa Consistorial, recepción de las autoridades locales a la Vara Mayor, Varas y Estandartes de las Cofradías, portadas por sus Mayordomos entrantes y salientes, respectivamente.

18,30 h.-CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA, en la Iglesia de Santiago de los Caballeros. Finalizado dicho acto, acompañado de la vara Mayor, Varas y Banderines de las Cofradías, traslado del SANTÍSIMO a la Iglesia de Santa María de Mediavilla.

20,00 h.-PROCESIÓN DEL MANDATO y PASIÓN, que partirá en procesión de la Iglesia de Santiago de los Caballeros para discurrir distintas calles y plazas de la ciudad. En ella desfilan las distintas Hermandades y Cofradías penitenciales con sus Pasos: «La Oración del Huerto» (Obra escultórica perteneciente a la Escuela Castellana).- «La Flagelación» (Escuela Castellana, S. XVII, y dos Sayones obra de Mariano Nieto, año 1998).- «Jesús Atado a la Columna» (Gregorio Fernández, S. XVI).- «Ecce-Homo o Jesús de la Caña» (Obra de Claudio Tordera, S. XVII).- «Jesús Nazareno de Santiago» (Santo Cristo obra de Gregorio Fernández, S. XVII).- «La Santa Verónica» (José Ajenjo, año 1999).- «Jesús Nazareno de Santa Cruz» (Juan de Muniátegui, S. XVII).- «La Desnudez del Señor» (Vicente Tena, año 1910).- «Santo Cristo de la Pasión» (Juan de Muniátegui, S. XVII).- «La Dolorosa» (Juan de Juni, S. XVI).



JUEVES SANTO: VIRGEN DOLOROSA. Foto Luis A. Sánchez.

Todos estos pasos son portados a hombros y sus cofrades visten túnicas negras de paño castellano o de terciopelo morado, de acuerdo con el origen de sus Cofradías (*la Penitencial de la Pasión*, de la Iglesia de Santa Cruz, con túnicas de paño castellano o terciopelo negro, o *la Cofradía de la Vera Cruz*, pertenecientes a la Iglesia de Santiago, con túnicas de terciopelo morado).

Dos momentos importantes de ésta procesión a tener en cuenta: «La Rodillada», momento en el que los Pasos hacen una genuflexión ante la Virgen de la Cruz o del Rosario, situada en la capilla del Arco de Ajújar. El otro momento se corresponde con el Canto de la Salve en el Corro de Santiago de los Caballeros con el que finalizan los actos procesionales de ese día.

Recorrido procesional: Desde la iglesia de Santiago de los Caballeros comienza la procesión en el Corro de Santiago discurriendo por la calle Mediana; Corro de San Miguel; calle Pablo Iglesias; Rúa Mayor; Román Martín; Plaza Mayor; calle San Buenaventura, calle Antonio Martínez, Arco de Ajújar (acto de «reverencia a la Virgen de la Cruz»), calle La Doctrina, para finalizar la procesión en el Corro de Santiago, lugar en el que, previo el canto de la Salve popular, regresarán los distintos «pasos» y hermandades al interior de la iglesia de Santiago de los Caballeros.



EL SANTO SEPULCRO EN PROCESIÓN. Foto José C. Lobo.

DÍA 3 DE ABRIL

VIERNES SANTO, «PROCESIÓN DEL DOLOR» Y «LA SOLEDAD»

17,30 h.—RECOGIDA Y DESFILE DE «GREMIOS». Recepción de las autoridades locales en la Casa Consistorial a la Vara Mayor, Mayordomos, Varas y Estandartes.

18,30 h.—Celebración de la PASIÓN: SANTOS OFICIOS, en la Iglesia de Santa María.

20,00 h.—PROCESIÓN DEL DOLOR y LA SOLEDAD, desde la Iglesia de Santa María, con los Pasos siguientes: «La Crucifixión», (Tomás de Sierra, siglo XVII). «Santo Cristo de los Afligidos», (Escuela Castellana, S. XVI, María y San Juan, S. XIX). «Santo Cristo de la Paz», (Antonio Martínez, S. XVII). «El Descendimiento», (Francisco Diez de Tudanca, S. XVII). «La Piedad», (Rodrigo de León, S. XV). «Santo Sepulcro», (Mateo Enríquez, S. XVII). «La Soledad», (Dionisio Pastor, S. XIX).

Los «pasos» son portados a hombros por cofrades que visten túnicas de lienzo blanco. La «Crucifixión» y «El Descendimiento» son los más voluminosos y pesados de los que desfilan en la Semana Santa Riosecana, exigiendo una técnica especial para su salida y entrada de la Capilla en la que se guardan. Se debe tener en cuenta: «La Rodillada», momento en el que los Pasos hacen una genuflexión ante la Virgen de la Cruz o del Rosario, situada en la capilla del Arco de Ajújar. Al finalizar la Procesión se canta la Salve a la Virgen de La Soledad en el corro de Santa María.

Recorrido procesional: Salida de los «pasos» desde la Iglesia de Santa María de Mediavilla y la «Capilla de los Pasos Grandes» para, desde el Corro de Santa María, recorrer la Calle Mediana: Corro de San Miguel; calle Pablo Iglesias; Rúa Mayor; Plaza Mayor; calle San Buenaventura, Antonio Martínez, Arco de Ajújar, La Doctrina, Corro de Santiago; calle Mediana, Corro de Santa María, desde el cual, previo el canto de «La Salve» a la Virgen de La Soledad, finalizará la procesión con el regreso de las imágenes al interior de la Iglesia de Santa María y a la Capilla de los Pasos Grandes (momento este de especial relevancia y atención).



CORRO DE SANTA MARÍA: LA CRUCIFIXIÓN Y EL DESCENDIMIENTO. Foto Fernando Fradejas.



PROCESIÓN DEL «SANTO ENCUENTRO»: CRISTO RESUCITADO Y VIRGEN DE LA ALEGRÍA. DOMINGO DE RESURRECCIÓN. Foto Fernando Fradejas.

DÍA 4 DE ABRIL

SÁBADO SANTO, VIGILIA PASCUAL

22,00 h.—Celebración de la **VIGILIA PASCUAL**, en la Iglesia de Santa María de Mediavilla.

DÍA 5 DE ABRIL

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

12,00 h.—**PROCESIÓN DE CRISTO RESUCITADO Y EL SANTO ENCUENTRO**, que partirá de la Iglesia de Santa María de Mediavilla, con el Paso de «Cristo Resucitado» (Escuela Castellana) para llegar hasta el atrio de la Iglesia-Museo de Santa Cruz (calle Rúa Mayor), lugar en el que se realizará el encuentro de Cristo resucitado con su Madre, «Nuestra Señora la Virgen de la Alegría» (Gregorio Fernández, S. XVII).

Una vez realizado dicho acto, ambas imágenes reiniciarán juntas el desfile procesional por la calle Rúa Mayor, plaza Mayo, c/ Román Martín, c/ Lázaro Alonso, c/ Santa María para finalizar en el Corro, haciendo su entrada en la Iglesia de Santa María, lugar en el que se celebrará la **SANTA MISA**, al término de la misma concluirá la mencionada procesión.



AÑO 2014. MAYORDOMOS ENTRANTES Y SALIENTES. Foto Pedro Villa del Amo.

DÍA 12 DE ABRIL: MISA DE DIFUNTOS

10,00 h.—En la iglesia de Santa María de Mediavilla **SANTA MISA** en recuerdo de las hermanas y hermanos difuntos que pertenecieron a las Hermandades o Cofradías que procesionan el **Viernes Santo**.

11,00 h.—En la iglesia de Santiago de los Caballeros, **SANTA MISA**, en recuerdo por las hermanas y hermanos difuntos que pertenecieron en algún momento a las Hermandades y Cofradías penitenciales que procesionan el **Jueves Santo**.

TRASLADO DE PASOS: Finalizadas las Misas programadas para este día, se realizará el traslado de los distintos «pasos» con sede en cada una de las dos iglesias mencionadas hasta la iglesia-Museo de Santa Cruz, portados a hombros por sus hermanos cofrades, recorriendo distintas calles de la ciudad.

DEL 17 JULIO AL 2 AGOSTO: XIV EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS «TOMÁS DE SIERRA»

Exposición de las fotografías presentadas al **XIV Premio Fotográfico «TOMÁS DE SIERRA»**, en la Sala de Exposiciones de Caja España-Caja Duero: Obra Social, plaza de Santo Domingo, 6.

El **viernes, 31 de julio**, se procederá a la clausura de la exposición, con la proyección del audio-visual «**SEMANA SANTA RIOSECANA 2015**», así como a la entrega de premios y diplomas a los concursantes.



«La grandeza de María reside en su humildad: Jesús, quien vivió en estrechísimo contacto con ella, parecía querer que nosotros aprendiéramos de Él y de Ella una lección solamente: Ser mansos y humildes de corazón.»

MADRE TERESA DE CALCUTA



SEMANA SANTA
2015

LA PRIMERA IMAGEN DE LA SEMANA SANTA RIOSECANA

Un documento de 1684, guardado en el Archivo Histórico Nacional, nos ofrece el testimonio gráfico más antiguo de las celebraciones pasionales en Medina de Rioseco y aporta nuevos datos sobre la manera de conmemorar el Domingo de Ramos a fines del siglo XVII.

La riquísima historia de la Semana Santa riosecana había permanecido casi inédita hasta hace escaso tiempo. Apenas unos breves rasgos habían visto la luz en los escritos de Esteban García Chico y Benito Valencia Castañeda, hasta que la excelente investigación realizada por los historiadores locales Ramón Pérez de Castro y Virginia Asensio Martínez¹, vino a desvelar el grueso del importantísimo papel jugado por cofradías y cofrades en Medina de Rioseco durante más de cinco siglos. Son pocos los puntos que desde entonces restan en la oscuridad y ahora un documento² guardado en la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, viene a iluminar uno de esos capítulos apenas conocido, el Domingo de Ramos. Se trata de un expediente redactado en el año 1684 y que lleva por título «*Rioseco año de 1684. Ynformaci^on echa p^or el Correxidor de Rioseco dⁿ Franco de la Mota y Villegas de el asiento que tomo en la Procesion de Ramos*», en el que se da cuenta al Almirante de Castilla de los lugares que ocuparon aquel año sus representantes y los municipales, durante los actos religiosos del Domingo de Palmas.

La importancia de dicho documento no sólo reside en la información que aporta sobre el desarrollo de la celebración de este día, sino principalmente en el dibujo adjunto, que se convierte en la primera representación gráfica existente de la Semana Santa riosecana. La imagen, reproducida junto a este texto, muestra el momento de la bendición de las palmas por un sacerdote revestido con capa pluvial y acompañado por dos diáconos con estolas cruzadas sobre albas rematadas de encaje. Frente a él, un predicador en el pulpito desgrana el sermón y a ambos lados las autoridades civiles asisten al acto, sedentes y destocadas en señal de respeto, con sus varas de justicia, sus golillas, calzones, ropillas y capas a la moda. La escena, pintada a la aguada, se desarrolla al abrigo de unos soportales, los antiguos porches que hoy forman el lado oeste de la Plaza Mayor. Y unas breves líneas la describen, a

la izquierda podemos leer: «*Asiento de la Ciudad*», a la derecha: «*Asiento de el señor Correxidor*», en el rincón superior, la aprobación: «*es bueno*» y en la parte inferior: «*Vajada de santa Cruz a los soportales donde estava el hornato para vendecir los rramos*». Las trazas del dibujo desvelan una mano diestra, que domina la perspectiva y la proporción humana y aunque carente de firma la autoría es segura, alguno de los artistas locales que a finales del siglo XVII tenían su taller en nuestra ciudad.

A través de los nueve testimonios que aportan los vecinos de Rioseco —se cita a Antonio de Santiago, Manuel Villada Población, Antonio de Nájera Salazar, Agustín Ruiz Pérez, Baltasar García, Diego de la Vega Miranda, Pedro Vadillo, Paulo Cumillas y Simón Canillas— conocemos cómo se desarrollaba esta celebración y la explicación del dibujo contiguo.

Según los datos aportados por todos los testigos los actos de este día comenzaban en la parroquia de Santa Cruz, de donde partía la procesión formada por el clero riosecano al completo, ordenado en dos filas y llevando el Santísimo en el lugar central. La comitiva desfilaba de esta manera hasta el lugar donde se encontraban situados el altar, el pulpito y los dos bancos para las autoridades. Dichos asientos, cuyo uso fue el objeto del análisis recogido en este expediente, eran dos. Los llevaba hasta allí un empleado municipal que los vigilaba hasta el comienzo del acto. En uno de ellos se sentaban los representantes del Almirante de Castilla y duque de Medinas de Rioseco, es decir, los regidores o alcaldes mayores (alcalde y su teniente) y el alguacil mayor, por ello era conocido como «*banco del Almirante*». A pesar de que los testigos no lo describen físicamente, es muy probable que este asiento tuviera algún tipo de adorno (guarnición de terciopelo, un blasón grabado) que lo identificara. En el banco fronterero se sentaban los gestores de la ciudad, los alcaldes ordinarios (antiguo y moderno) y el alguacil, por lo que se le denominaba «*banco de la Ciudad*».



¹ VV.AA. *La Semana Santa en la Tierra de Campos vallisoletana*. Valladolid. Grupo Página, 2003. 416 pp.; 24 cm. ISBN: 84-932810-1-8.

² OSUNA, C.501, D.226-231.



Según los repetitivos testimonios, cuando el buen tiempo acompañaba, el desfile se alargaba «*hasta la Praça Maior*», también conocida por Plazuela de Santa Ana³. En caso de frío o lluvia (como ocurrió en aquel Domingo de Ramos de 1684) este lugar se sustituía por el resguardo de los soportales que bajaban desde la iglesia de Santa Cruz a San Francisco, situados frente a *Los Cinco Postes*. Estos eran, según se afirma en dicho documento, cinco pilastras o columnas de piedra que al parecer se tomaban como referente para algunos festejos religiosos⁴. Según describe el documento que nos atañe, el lugar de la celebración ocupaba la totalidad del soportal de las casas de Pedro Badillo, Antonio Caballero y Pedro Cumillas Ballejo⁵.

Llegado el desfile del cabildo sacerdotal a este punto, se realizaba la bendición de los ramos, a la que seguía el sermón. Y finalizados ambos comenzaba la recogida de dichos ramos, tomándolos en primer lugar el clero, en segundo los representantes del Almirante, en tercero los de la ciudad y por último, la población en general.

La sencilla celebración terminaba con una nueva procesión en la que de nuevo el cabildo se ordenaba en dos filas y el Santísimo presidía el cortejo en el lugar de honor, pero esta vez con el acompañamiento de las autoridades civiles. Al llegar a la iglesia de Santa Cruz, éstas últimas se dividían la asistencia a la Misa Mayor entre las tres parroquias, correspondiendo el templo de la Calle Mayor a los regidores.

El uso de esta fórmula para celebrar el Domingo de Ramos en Medina de Rioseco posee una fecha de inicio incierta. Uno de los testigos afirma que así se festejaba «*desde tiempo inmemorial a esta parte*», otro dice «*como es costumbre*», otro más «*desde que tiene uso de razón*» y un cuarto



Bendición del Domingo de Ramos realizada en 1684, en Medina de Rioseco. (España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico de la Nobleza, OSUNA, C.501, D.251).

se refiere a esta celebración como una «*costumbre inmemorial*». Tampoco en el documento se hace relación a la organización o participación de cofradía alguna o de sus insignias.

Según se deduce del expediente, la ocupación del asiento por parte del regidor o regidores debió de ser causa de roces continuos con los municipales. En el año 1684 el puesto de representante del Almirante, lo detentaba Francisco de la Mota y Villegas, un caballero de la Orden de Santiago de 63 años de edad y de origen madrileño, que el año anterior había sido encarcelado por el alcalde ordinario de Rioseco⁶,

Pedro Pinto del Corro, acusado de desacato y desobediencia.

La misma carpeta contiene una relación anterior sobre el mismo y polémico tema fechada en 1669, con Antonio Díez de Tejada ocupando el cargo de alcalde mayor. Se trata de igual manera de especificar qué asiento ocuparon los alcaldes mayores de Rioseco, durante la celebración de la fiesta del Cristo de los Estudiantes en la iglesia de Santiago. Y un tercer documento, éste del año 1726, que se ocupa del mismo asunto aunque en esta ocasión relativo al balcón que los regidores ocuparon en las corridas de toros celebradas en la Plaza de Santa Ana.

La información aportada por este expediente y el dibujo que le acompaña viene a reforzar la tesis mil veces repetida y no por ello menos cierta, de que la Semana Santa es inherente a la historia de Medina de Rioseco y a la vida de sus habitantes a la largo de toda su existencia. Y que entonces, al igual que ocurre hoy, sería imposible concebir unas sin la otra.

TERESA CASQUETE RODRÍGUEZ

Licenciada en Historia del Arte. Universidad de Valladolid

³ La Plaza, Plazuela de Santa Ana o Plaza Mayor, no se corresponde con la actual del mismo nombre, sino que la original se situaba en el solar de la actual Casa de Cultura. Era de pequeñas dimensiones y su nombre le venía por estar presidida por el edificio del Hospital y la iglesia de Santa Ana. También el ayuntamiento estaba allí y tenía su sede en una casa alquilada a dicho hospital.

⁴ En el libro del padre Juan de Villafañe, titulado «*Compendio histórico en que se da noticia de las milagrosas, y devotas imágenes de la Reina de Cielos, y Tierra, María Santísima*», editado en Madrid en 1740, se hace una descripción de los cultos relacionados con la Virgen del Rosario y la Virgen de Castilviejo, ambas de Rioseco. En el primer caso se dice que se construían en honor a esta imagen varios arcos triunfales, uno de ellos «*a la entrada de la plaza mayor, donde llaman los cinco postes*».

⁵ En este tramo de soportales se encuentra hoy una panadería.

⁶ ARCHV. REGISTRO DE EJECUTORIAS, CAJA 3021,88.



El año pasado mi colaboración en esta revista versaba sobre la procesión que hasta el año 1958 salía el Viernes Santo por la mañana de la Iglesia de Santa Cruz de Medina de Rioseco.

Si era importante el contenido o los pasos que procesionaban, también era importante el continente la iglesia de donde procedían.

Cuando tomé posesión de la alcaldía a mediados del año 1983, el templo era una ruina total, de sus hermosas bóvedas no quedaba nada y solo se mantenían en pie parte de los muros, con algunos altares, sobre todo el mayor.

Entre otras preocupaciones la iglesia estaba de una manera preferente. La pregunta era: ¿qué hacer con una ruina de estas características en el centro de la Ciudad? La época, desde el punto de vista económico, era delicada y, por tanto, también lo era donde acudir, lo primero era el Estado y allí fui, pero se habían puesto en funcionamiento las Autonomías y te remitían a ellas, allí acudí y el presidente y amigo Demetrio Madrid no me ocultó las dificultades y me prometió hacer gestiones con el Consejero. Recuerdo que por aquellos años yo era Diputado Provincial y, entre otras competencias y representaciones, era patrono del Museo de Escultura y me sentaba al lado del Señor Arzobispo de Valladolid, monseñor Delicado Baeza y en los tiempos muertos hablábamos, y sobre todo de



AÑO 2014. MAYORDOMOS ENTRANTES Y SALIENTES. Foto Pedro Villa del Amo.

Rioseco. El señor Arzobispo era muy amable y cercano, llegamos a ser buenos amigos, amistad que ha durado hasta su fallecimiento. Un día hablando de la iglesia de Santa Cruz yo le manifesté mi preocupación, recuerdo que él me dio esperanzas, me recomendó paciencia y me aconsejó que siguiera insistiendo.

En el verano del 83, visitaron Rioseco varias autoridades nacionales, entre ellas Solana y Peces Barba, Ministro de Cultura y Presidente del Congreso, respectivamente, les acompañaba un joven muy alto al que yo no conocía, era Enrique Baquedano, Director General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León. Gregorio, al que yo le había manifestado en varias ocasiones mi preocupación por la iglesia, me le presentó, estábamos haciendo una visita a la Capilla de los Benavente y allí hablamos de la iglesia de Santa Cruz.

Poco tiempo después vino a ver la iglesia, acompañado de varios arquitectos entre ellos Ignacio Linazasoro, y así comenzó a gestarse la reconstrucción.

Cuando los Reyes de España visitaron la Ciudad yo pensaba llevarles a visitar la iglesia o lo que quedaba de ella, pero por razones de seguridad fue imposible, ya que no salieron del Ayuntamiento. Se montó, en el Salón Castilla, una exposición de productos y de fotografías, con un especial énfasis en las ruinas de la iglesia de Santa Cruz, el Rey enseguida se entusiasmó con el olor de las rosquillas y la Reina Sofía con las fotografías de la iglesia y la explicación sobre su ruina y su posible reconstrucción.

¡La gran Sala de Exposiciones y Conciertos de Castilla y León!, decía Baquedano. Desde un principio los directores de la obra y la Junta pensaron dar un uso distinto a la Iglesia. A tal



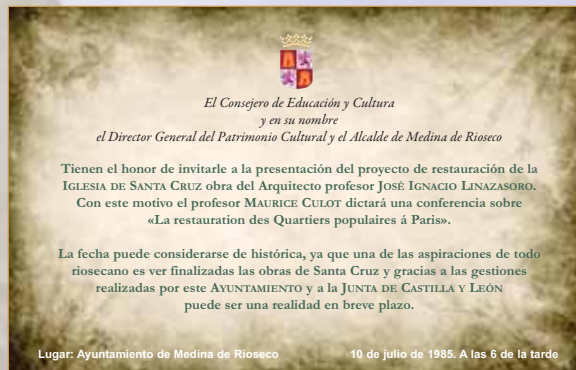
efecto recuerdo que uno de los arquitectos, Salvador Mata, me recomendó que fuera haciendo gestiones con D. Gabriel.

Aunque varios años después, en la sacristía de la iglesia de Santa María, el Señor Arzobispo, el Consejero de Cultura de la Junta, D. Emilio Zapatero Villalonga y creo que el señor Párroco y yo, firmamos solemnemente el citado documento.

En el mes de julio de 1985 se presentó el proyecto y a partir de aquí se da comienzo a la reconstrucción.

La fachada, al igual que el resto del edificio, estaba resentida por causas externas, por el terremoto de Lisboa de 1755, que afectó a otros edificios de Castilla como la Catedral de Salamanca, que produjo desprendimientos que muchos años más tarde fueron acentuándose, por lo cual estuvo apoyada con grandes soportes de hormigón para al final desmontarla y sus piedras fueron depositadas en un solar que tenía el Ayuntamiento en el Camino Viejo de Aguilar, aproximadamente donde hoy está la fábrica de aplicaciones del plástico. Piedra a piedra, al igual que se desmontó, se volvió a montar.

El resto del edificio, según el informe redactado por el Prof. Pérez Arroyo no fue debido a un fallo del terreno sino a un debilitamiento de los muros por envejecimiento de la argamasa interior y que no fueron capaces de soportar a partir de un determinado momento el empuje de las bóvedas.



La fachada, conocida por su referencia al proyecto de Vignola para el GESU de Roma y reproducida en la lámina de Cartaro, era, o es mejor dicho, una síntesis feliz entre la concepción viginoliana y la herreriana, reflejada en la Catedral de Valladolid. Cuenta la leyenda que pasando Napoleón a caballo por la Rúa Mayor al verla comentó: «También por aquí pasó Herrera». Evidentemente no fue Herrera.

El interior era complejo debido a su dilatada construcción a lo largo del siglo XVII. El conjunto de la nave de 21 metros de anchura, una de las más anchas de España y yo lo he podido comprobar en mis viajes, así como las hornacinas correspondían a un concepto muy herreriano, aunque ajeno en cuanto a tipología al Gesu de Vignola o si se prefiere a su modelo Sant'Andrea de Mantua de Alberti. Felipe de la Cajiga, Juan de Nates, González de Cisniega, o Juan de la Cajiga, intervinieron en la construcción.

Aunque sus elementos se corresponden con diseños renacentistas, el concepto de su conjunto hacen pensar en un cambio hacia un diseño más propio de la escenografía barroca que del clasi-

cismo herreriano. Felipe Berrojo y Fray Diego del Castillo, trabajaron en la decoración, hoy desaparecida.

La iglesia en su conjunto guardaba una notable unidad compositiva, conseguida en gran manera gracias a un «ambiente» típicamente

barroco y español, en el que los yesos y retablos contribuían a debilitar la potencial monumentalidad que el tamaño y las gigantescas proporciones otorgaban al edificio en cuento a su arquitectura.

Supuesta la irrepitibilidad de las bóvedas, el arquitecto Linazasoro opta por la madera encolada como sustituto del ladrillo y más de acuerdo con las líneas generales de la iglesia y la actual tecnología. Esta solución arquitectónica ha sido objeto de estudio por infinidad de arquitectos, nacionales e internacionales.

Los suelos anteriormente, debían ser de tarima y se ha optado por uno más acorde con la monumentalidad y representatividad del edificio.

La Junta de Castilla y León costeó toda la obra, excepto el atrio que lo hizo el Ayuntamiento de la Ciudad.

El dieciocho de febrero del año 2000 el Presidente de la Junta de Castilla y León, D. Juan José Lucas, inauguraba el Museo de Semana Santa, digno destino para tan emblemático edificio y para contener lo más querido de Rioseco.

EDUARDO FRANCO FELIPE.
Ex Alcalde de Medina de Rioseco



SEMANA SANTA
2015

SIETE HAIKUS LIBRES

I

Nieve de marzo. Brillo último
del invierno
desde el rumor casi azulado de la infancia.

II

Cielo. Nubes sitiadas
en el horizonte. Incendio de tus labios
sobre el color de nata en la costumbre.

III

Un sueño. Estoy hablándote en un sueño
y dentro de él no consigo definir
el significado de la palabra vida.

IV

Itinerario. Calles pobladas
por el temblor. Luz y oscuridad. Sonidos
que junto a ti ya desaparecen.

V

Reclusión. Desvalidas imágenes
adormeciéndose
en la parálisis silenciosa de los templos.

VI

Despedida. Diminutas llamas
perforando
la materia entumecida de las sombras.

VII

El fin. Vibración del tiempo. Sin ti
las palabras se colapsan, los dioses
nos olvidan.

LUIS ÁNGEL LOBATO

LA ÚLTIMA CARTA

*A todos aquellos herman@s
que se marcharon hacia su último viaje,
a esa luz que hizo renacer un nuevo sendero.*

Hoy me hallo en esta habitación esperando el alba, en vísperas de Semana Santa, entre el largo invierno y la esperanzadora primavera. Varios momentos me vienen que azotan mi mente, recuerdos de familiares, amigos y conocidos que formaron parte de un sentimiento que, como yo y cientos de conciudadanos de esta localidad Medina de Rioseco compartimos, la Semana Santa, nuestra Semana Santa. En estas fechas no podemos evitar que nos venga a la memoria momentos vividos anteriormente con ellos, que sus recuerdos se hagan más patentes y sus ausencias más grandes. Hoy que la imaginación corre por mi mente a la misma velocidad que el viento, me acuerdo de aquellos herman@s que alumbraban la procesión abrazados a un soplo de latidos y esperanzas.

Podría decir tanto, que no sé cómo empezar. Hoy, que he roto el cristal trasparente de este silencio, quiero que estas palabras sobrevivan al desengaño del olvido. Hubiera deseado haber escrito un poema en forma de dedicatoria pero, solo brotaban de mi mente un puñado de estrofas entristecidas que no concluían ninguna frase, así que he desistido, y confieso mi pesar.

Hoy, que me encuentro adentrado en un diluvio de recuerdos de pasadas Semanas Santas, entre sus aromas y sus sonidos, como si alrededor de mi notara presencias extrañas que me envuelven en una callada y angustiosa soledad. Y envuelto entre estos profundos ardores y serenas nostalgias noto un escalofrío cargado de emoción que recorre furtivamente mi columna vertebral cautivando mis sentidos en esta soledad pudiente. Entre todo esto que me está sucediendo escribo esta carta, la última epístola para aquellos herman@s que se fueron, que cogieron ese tren que marcha para no regresar, aquel que no hace paradas, ese mismo al que todos debemos subir algún día, mientras en el andén quedan atrapados los recuerdos, junto a la magia de ese momento de silencio que reina bajo la luna llena de sentimientos en esta ciudad de Medina de Rioseco la noche del jueves y viernes Santo por donde, entre la música y los aromas céreos recorreremos un camino de luz que tiene marcado nuestras huellas y las de aquellos que acudieron a la llamada del Padre que les llevo hacia un nuevo sen-



HOMENAJE A LOS HERMANOS MAYORES. Foto Fernando Fradejas.

dero que recorrerán cada primavera, por unas calles donde abundan vendedores de fantasías como savia que fecunda nuevas recompensas.

La evocación hacia los que ya no están, la de aquellos que se marcharon hacia un peregrinaje de conciencias y almas puras, estará siempre presente cada Semana Santa, incluso en ese momento que sabe a silencio, como el de esta noche de insomnio permanente, o como ese otro instante en que una lanza atraviesa una primavera. Todavía me domina el silencio, la maldita soledad en la que estoy atrapado insiste en querer sumergir esos momentos vividos en el olvido, pero yo me niego a ello, no quiero que ese recuerdo muera en el tiempo, porque esos recuerdos marcan el camino señalado, donde seguiremos la ruta de ese silencio cada Semana Santa. Se sobradamente que no se puede luchar contra el tiempo, pero tampoco creo que debamos dejar que la voz de este sentimiento enmudezca, que este aroma no se pierda en el aire, que el sonido nunca calle, que grite al viento cada primavera.

Con cada palabra que escribo intento dar sentido al pasado, alimentando mi presente y justificando el futuro con este sentimiento emergente de una historia, de un pasado de ritos enardecidos, entre la soledad, la luz y el aroma de la Semana Santa Riosecana y su irreversible latido que camina por esa senda de infinitas almas en medio de una noche anónima, vestida de vital melancolía.

L. FERNANDO DE SANTIAGO BADÁS



RÍO SECO, RÍO ABRIL

Cuenta una leyenda oriental que aprendí con un compañero de origen japonés que una vez un puente tomó vida. Las piedras que habían estado siglos y siglos ancladas al fondo de la corriente empezaron a moverse lentamente, moviendo las capas de verdina que se habían ido acumulando en los niveles del agua. La mezcla que unía las piedras se resquebrajaba haciendo un ruido ensordecedor. Los animales que tranquilamente habitaban cerca de allí huyeron despavoridos al no comprender aquel escándalo. Los pájaros, naranjas, amarillos, azulados... multicolores aladas criaturas, variaron la ruta y no se atrevieron a cruzar a la otra orilla, al menos mientras aquel puente no dejara de moverse como jamás lo habían visto.

El puente sobre el río se había despertado. Había estirado sus brazos sobre una vega y otra, alcanzado los bordes del camino terrizo que le precedía y le continuaba, más acá o más allá, según caminaran los viajeros. Los que andaban por allí se vieron sobresaltados de repente. El puente, que unía sus dos realidades, se abría, se extendía. Una vez que hubiera terminado ese proceso de crecimiento, ya nunca jamás volvería a ser el mismo. Así ocurrió. El puente creció, adelantó sus pronunciadas pendientes de subida y de bajada y los caminantes tuvieron que recorrer menos distancia para llegar de una tierra a la otra.

Esa leyenda del puente parece contar lo que ocurre cada año cuando llega la Cuaresma. Este tiempo fuerte de la liturgia de la Iglesia, que mide siempre cuarenta días a través de los cuales se nos realiza una llamada constante a la fe, a la conversión y, cómo no, también a la esperanza, llega a nosotros cuando menos lo esperamos. Nos impone de repente un camino nuevo, que se hace largo pero que al final nos conduce a lo que ansiamos y esperamos.

La Cuaresma es un puente trazado sobre todos los ríos, que son las vidas de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, ríos como las cantó Jorge Manrique en aquellas coplas a la muerte que luego resultaron inmortales. Sobre los ríos de las vidas de tantos cofrades, en tantos lugares del mundo, el puente de la Cuaresma parece acortar el camino hacia los sueños, la distancia hacia los paraísos que cada uno anhela y sueña en silencio. La Cuaresma es un puente que hace que Sevilla y Medina de Rioseco estén aún más cerca, aunque haya un número importante de riosecanos cofrades que

vivan todo el año sobre ese puente —de viajes y distancias bien resueltas— para vivir, aquí y allí, allá y acá, lo que significa sentirse integrado en la vida de una hermandad, en la vida de las hermandades, que en Medina y en Sevilla marcan y compendian los sentimientos de sus miembros y de todos los fieles que las contemplan.

Hay entre vosotros, cofrades riosecanos que recibís esta revista, muchos que quisieran que pudiera trazarse un puente entre Sevilla y Medina. Buenos amigos, como Miguel García Marbán, Víctor Caramanzana y otros cofrades que tuve la suerte de conocer en los actos del Bicentenario de la Cofradía de la Flagelación, son el ejemplo perfecto de simbiosis entre ambas tierras. Sé que aman de corazón lo suyo, sus tradiciones, la vara de mayordomo, la bandera y las danzas en la rúa. Sé que para ellos, llevar a Medina donde vayan es lo más importante. Pero llevan contruidos en su alma puentes que les unen con una Sevilla que, antojándose distinta, parece sentir y comprender toda la pasión de aquellos que se sumergen en el misterio de amarla y comprenderla.

Medina tiene el río Sequillo, que la abraza y la limita, bautizándola con su nombre como tantos de esos pueblos asomados a la corriente andaluza del Guadalquivir. Alcalá del Río, Palomares del Río, Coria del Río, La Puebla del Río y otros ejemplos similares en las provincias de Córdoba y Jaén, nos hablan de otro paralelismo más: la relación con ese caudal de agua dulce que riega los campos y convierte en mágicas las ciudades y villas por las que pasa. Si vosotros tenéis el Río Sequillo, nuestro río yo diría que es el Río Abril, porque cuando más a gusto se siente es en primavera, cuando las fiestas mayores lo cruzan, haciendo de sus puentes verdaderas aduanas al disfrute de todos los sevillanos y foráneos que nos visitan.

Ese Río Abril sueñan los cofrades riosecanos, un río sobre el que Jesús de las Penas de la Estrella, el Señor ante Caifás de San Gonzalo, La Esperanza de Triana, el Nazareno de la O y el Cachorro más gitano parecen monumentos elevados al aire, temblorosos encima de la plataforma colgada del puente, abarrotada de público expectante. Entre esa masa de espectadores, siempre los que vinieron de lejos para ver nuestra Semana Santa, siempre algunos comparando con la suya o bien buscando la evasión de lo que en Parasceve se vive en su ciudad.



Mientras el Río Abril contempla sobre sí el paso de tantas cofradías, por las calles, a veces estrechas y sinuosas, a veces avenidas amplias llenas de modernidad por las que «no cabe» ver pasar a una cofradía...por esas calles, afluentes de Ríos Secos que van a encontrarse en el delta de la Santa Iglesia Catedral. Allí, como en todos los lugares donde se juntan los ríos, la tierra es más blanda, se pisa la cera derramada, consumida, ardiente, fría, pegajosa, aromática...luminiscente que derraman los nazarenos de vela al cuadril o cirio medio escondido bajo las garbosas capas. Se pisa la cera, que se cuele entre adoquines o mancha el asfalto, en llamativa transgresión de la modernidad. Cuando llega la Semana Santa, no cambiamos de tiempo ni de era, sino que nos transportamos a otra dimensión distinta.

Cuando llega la Semana Santa, los puentes de nuestra memoria, de nuestro recuerdo, de nuestra emoción, se despiertan y tiemblan como le ocurre en Triana al que une las dos orillas del duende y la gracia. Los puentes que llevamos encerrados en el corazón se manifiestan, montan en guardia y parecen levadizos y nos piden el esfuerzo agradable de la lágrima incontenible, del latido galopante, del temblor de las manos, de la piel erizada contemplando, escuchando, evocando lo que vemos, lo que oímos o lo que deseamos captar de nuevo. En esas horas previas a tal o cual encuentro en las calles, nuestros puentes andan dislocados y no es sino con esa contemplación que buscábamos, con la que se asientan sus dos flancos entre el presente y el pasado, y se puede seguir andando hacia el futuro.

Los puentes de la leyenda despertaron una vez. Y el despertar de nuestros propios puentes está a punto de producirse. Muchos preparan de forma especial esa llegada. Dime tú, mayordomo de este año del Ceomico, de la Desnudez, del Nazareno de Santiago... ¿no están acaso los puentes de tu recuerdo como que no se asientan, soñando el desayuno, la cena de confraternidad, el cabildo...todos aquellos momentos que ansías vivir y que quizás otros vivieron antes? Lo tuyo es especial, porque lo



vas a vivir, posiblemente, una sola vez en la vida. Tus puentes nunca estarán más vivos que ahora. Lo que no quiere decir que vayas a sentir más honda tu devoción por la cofradía.

Los ríos secos de la rutina y el invierno habrán quedado definitivamente subsumidos, y en Medina, todo serán Ríos Abriles, Guadalquivires de primavera. Tu vida, riosecano, será un río, como el de Manrique, pero ya no habrá muerte que lo pare,

que lo desvíe, que lo haga desaparecer. Porque los días habrán llegado a su culmen, y ya Santa Cruz volverá a ser lo que fue, un templo lleno de fervores, de besos en el cingulo, de abrazos de hermanos que un año más hacen posible el milagro por las calles de la ciudad. Los Pasos Grandes volverán a impresionarte. Longinos, en vez de herir, parece señalarte al protagonista del maravilloso drama con música de tambores. La Escalera se te antojará, aunque no conozcas la cita, aquella que el poeta sevillano Antonio Machado pidió «para subir el madero, para quitarle los clavos a Jesús el Nazareno».

Por las calles de Medina, muchos Ríos secos también, pero Ríos abril de faroles, de velas, de candelas para señalar el camino al penitente. El Corro de Santa María, el perfecto escenario. Los estertores de marzo como calenda escogida. Y una Pasión vestida de terciopelo morado para encontrarse de nuevo con Jesús. Para que los ríos resechos de su sangre revivan, retomen su derramarse lentamente sobre la carne gélida del Redentor. Para que los ríos abril de su vida que ha de resucitar llenen de flores los jardines apagados y cenicientos. Para que los puentes de tu memoria se levanten de nuevo y, quejosos, se extiendan un poco más para acercarte a los sueños que te quedan por cumplir. Hubo una vez un puente que despertó sobre las aguas. Hubo una vez la ciudad, que despertó para volver a soñar madrugadas, tardes, noches, gremios, medallas, pregones, cantares, oficios, bodegas, saludos, vivencias. Hubo una vez un puente tendido entre lo que fue y lo que ha de ser. Hubo una vez un puente que se llamó Semana Santa.

FRANCISCO JAVIER SEGURA



EL PROCESO JUDICIAL A JESÚS

Antes de abordar el tema del que va a constar este artículo, y para centrarnos en él, debemos recordar que el territorio donde habitaban los judíos estaba ocupado en tiempos de Jesucristo por Roma. El Imperio romano cambió el nombre de Judea por el de Palestina o *Provincia Syria-Palestina* en el año 135, como una forma de borrar toda memoria judía de la región, tras aplastar la rebelión conocida como Bar Kojba. Los geógrafos Estrabón y Ptolomeo describen en sus libros la Provincia de Judea que abarcaría la Galilea, la Samaria, las alturas de Golán (*Gaulanitis*), la orilla oriental del río Jordán, además del territorio del antiguo reino de Judá. El Nuevo Testamento usa el nombre Judea en dos sentidos: primero, solamente referido al territorio del antiguo reino de Judá; y segundo, referido al

territorio entero de la provincia romana de Judea. La noción de Judea en su sentido más amplio coincide *grosso modo* con la noción judía de Tierra de Israel (*Eretz Israel*). Si bien los judíos podían practicar con cierta libertad su religión, no podían ejercer ciertos derechos, como el de condenar y ajusticiar a alguien. El juicio y la sentencia lo llevaban a cabo los ocupantes romanos y sus autoridades por encima de las cuales se situaba el gobernador nombrado por Roma, máxima autoridad en la provincia. El marco legal básico en los territorios conquistados se basaba en el derecho romano, aunque se escuchaba el alegato de los que acudían a ellos para solicitar sentencia. Los sacerdotes judíos del Sanedrín deciden la muerte de Jesús por envidia, así lo atestigua el procurador romano, en Mt. 27, 18, donde asevera el evangelista que Poncio Pilatos sabía bien el motivo de la entrega. Pero debían presentar una acusación que tuviera cierto peso jurídico y legal para llevar a cabo sus planes de hacer condenar a Jesús. Por eso se ejecutan dos juicios: Uno religioso, ante el tribunal judío, y otro civil, ante el tribunal romano. Ante el tribunal judío, basta la acusación de blasfemia (Mt. 26, 66): «Siendo un hombre, Jesús se hace pasar por Dios, ya que manifiesta un poder de perdonar los pecados, cosa que solo es atribuible a Dios». El razonamiento posee su lógica: Jesús cura y manifiesta explícitamente que lo hace como un signo de que tiene el poder de per-

donar los pecados. Es más, al curado, le dice que sus pecados les son perdonados (Lc. 5, 20-24; 7, 48-50). Es ahí donde según sus acusadores estaría la blasfemia. Presentada de este modo no deja de resultar una acusación clara. Un hombre no puede perdonar los pecados. Es prerrogativa solamente de Dios: Y en cualquier religión, sea ésta judía, cristiana, musulmana o hindú, uno puede predisponerse, pero solo perdona Dios. La salvedad es que para el cristianismo posterior a la Resurrección, este hombre de Nazareth resulta ser el mismo Dios, el mismo Yahvé, el «Yo Soy» del Antiguo Testamento (Éx. 3, 14; Jn. 8, 24). Pero una acusación de blasfemia, no era causa de suficiente de peso ante un tribunal romano. Delitos religiosos de este tipo no solían ser condenados con severidad por parte de los ocupantes romanos. Fueron Anás y Caifás, Sumo Pontífice, las personas que junto a una gran parte del Sanedrín, (el tribunal judío) entre sacerdotes y príncipes, los que estuvieron detrás de la detención de Jesús, la cual se materializó por parte de la propia guardia del Sanedrín y no por la tropa romana, que tan solo se limitó a mantener el orden en el Getsemaní y estuvo formada muy probablemente por un cuaternio bajo el mando de un centurión. A Jesús se le condena como autor criminalmente responsable de un delito de lesa majestad (*crimen laesae maiestatis*), un delito de naturaleza pública, consistente en atentar contra el pueblo, su soberanía, el Estado de Roma y sus órganos o contra la per-



JUEVES SANTO. «LA ORACIÓN DEL HUERTO».
Foto Fernando Fradejas.



sona del propio Emperador: se le imputa también la atribución de realeza y atentar con ello a la persona del César y por el cual fue castigado a la pena de muerte por crucifixión, sin perjuicio de que muy probablemente hubiera también venido imputado por otros delitos, tales como el *crimen soladiorum*, delito público consistente en la organización de asociaciones para fines o trámites ilícitos; el *crimen receptatorum*, delito público de encubrimiento o complicidad, cometido por quien encubre u oculta a un delincuente, o la *seditio romana*, entendido como delito de levantar al pueblo y crear tumultos y riñas. Es entonces cuando para justificar el proceso y posterior sentencia los sumos sacerdotes del Sanedrín cambian el motivo de la condena: Jesús quiere hacerse rey, es un revolucionario político (Lc. 23, 2). Y ellos que odiaban al César y a su Imperio, manifiestan entonces cínicamente que el emperador César es su único rey (Jn. 19, 15c). En el proceso judío fue condenado por un delito de naturaleza religiosa, como era la blasfemia. Lo que ocurre es que, sin existir una prueba clara y determinante, fue condenado en ambos procesos a la pena de muerte. Jesús se defendió sin necesidad de terceras personas, a pesar de que incluso hubo algunos miembros del propio Sanedrín que no tenían tan claros los delitos y lo defendieron y pidieron su libertad durante el proceso religioso judío. Tanto ante Anás como en presencia de Caifás respondió a sus respectivas preguntas y se defendió, lo que ocurre es que éste último le forzó a una autoinculpación, al igual que ante el Prefecto de Roma y a diferencia de lo ocurrido ante Herodes, donde Jesús guardó silencio



JUEVES SANTO. «LA FLAGELACIÓN». Foto J. I. Santamaría.

con buena lógica, ya que a Herodes tan solo le interesaba todo lo relativo a los milagros y curaciones más que el propio discurrir del proceso penal, razón por la que, dado su silencio, se lo remitió nuevamente a Poncio Pilatos. No caben muchas dudas que en el proceso judío Anás, Caifás y gran parte del Sanedrín buscaban desde hacia tiempo la condena y muerte de Jesús, puesto que era un persona que les molestaba enormemente, y luego en el proceso penal romano cambiaron la imputación para idéntico fin, llegando a influir hasta el final en la decisión y resolución definitiva dictada por el Prefecto de Roma, en la que pudo influir más la mediatización e influencia política, hasta el punto de que pudiera verse afectado el cargo del repre-

sentante de Roma en Judea, más que el propio dictado de una sentencia totalmente carente de fundamentación jurídica, con independencia de la potestad y facultad de la que estaba revestida la autoridad romana con *el ius gladii*. Observando Poncio Pilatos que la cosa iba de mal en peor, y que el pueblo amenazaba con acusarlo de complicidad con el supuesto revolucionario, al no tener motivos jurídicos para condenarlo por querer usurpar el lugar que correspondía solo al César, y viendo peligrar su puesto (Jn. 19, 12), decide entregarlo para ser crucificado (Jn. 19, 16). La flagelación «romana» tuvo lugar durante el segundo interrogatorio al que fue sometido Jesús por parte del Prefecto de Roma. Está presente en el proceso penal romano y se en-



tiende como una tortura, con la intención de sonsacarle la verdad al procesado, y no, por el contrario, como una pena de azotes (*verbaratio*). La flagelación no debe, por tanto, ser considerada como una pena accesoria a la crucifixión puesto que nunca formó parte de la pena sobre la condena impuesta. Los interrogatorios a que Jesús es sometido tanto por el Sanedrín el tribunal judío que se reúne en las casas del sumo sacerdote –*Caifás*– y su suegro y anterior sumo sacerdote –*Anás*– como por el Prefecto de Roma, Poncio Pilatos (en el *Pretorio* de Jerusalén –posiblemente en la *torre Antonia*–), por *Herodes Antipas* (tetrarca de Galilea) y finalmente de nuevo por Pilatos, se plantean para incriminar al reo delitos religiosos y políticos (principalmente, para hacerle confesar que se consideraba rey de los judíos); pero se convierten en motivos para que Jesús confunda a sus jueces, al tiempo que plantea puntos centrales del mensaje evangélico a través de enigmáticas respuestas («Tú lo dices», «Mi reino no es de este mundo... Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz») que llevan a Pilatos a cuestionarse, entre indeciso y cínico «¿qué es la verdad?». En medio del proceso se producen diversas torturas: «Cristo en la columna» y *burlas*, los llamados «improperios», por parte de los soldados romanos o de los esbirros del Sanedrín que en la terminología artística y devocional son llamados «sayones». El sentido de las burlas es también relacionarle con la realeza y con sus símbolos de un modo paródico, *coronación de espinas*, imposición del *manto de Herodes*—«una ropa es-



JUEVES SANTO. «ECCE HOMO». Foto Fernando Fradejas.

pléndida»— o *de Pilatos* —«un manto de púrpura»—, a veces identificados con la *túnica de Cristo*. Por último, Jesús es exhibido en un estado lastimoso («Ecce Homo») ante la multitud, a la que se ofrece la posibilidad de perdonarlo, según la costumbre de la *Pascua judía*, dando a elegir entre Jesucristo y *Barrabás* (un famoso delincuente). El que prefirieran liberar a Barrabás es presentado como la exención de responsabilidad de Pilatos y los romanos: «Lavo mis manos de sangre inocente» y la consiguiente responsabilidad colectiva del *pueblo judío*: «Todo el pueblo dijo: su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos», pasaje que se ha utilizado históricamente como una justificación del *antisemitismo*. La consiguiente condena a muerte de Cristo se cumple con *su crucifixión*, tras ser conducido *cargando la cruz* hasta el *monte Calvario* o *Gólgota* (el lugar para las ejecuciones situado fuera de Jerusalén). Pilatos, actuando en contra de su conciencia en el proceso contra Jesús, decide colocar una inscripción encima de la cruz: INRI, que en latín quiere decir: «Jesús Nazareno, Rey de los Judíos». Ésta atrae la atención de és-

tos, que quieren impedirlo (Jn. 19, 21), a lo que el gobernante proclama que; «Lo escrito, escrito está», reafirmando la realidad no solo de la sentencia, sino de la condición real de Jesús (Jn. 19, 22). Como a Jerusalén acudían peregrinos religiosos de toda lengua y nación, hizo colocar además del hebreo, también la inscripción en griego y en latín, de modo que todo el que pasaba podía contemplarla (Jn. 19, 20b). Jesús muere con el cargo de blasfemo para los judíos (siendo un hombre común se hacía pasar por Dios), y con el cargo de revolucionario político ante las autoridades romanas: Sin embargo, el motivo inscripto en su condena, es que es el Rey. Como curiosidad mencionar que existe una obra de teatro titulada «Proceso de Jesús», donde se muestra el proceso judicial, escrita por el dramaturgo italiano Diego Fabbri estrenada en 1955. En España se vió por primera vez en 1956 con Manuel Dicenta de protagonista, en Televisión Española (TVE) con Fernando Cebrián en 1964 y como película cinematográfica en 1974 con José María Rodero.

GONZALO FRANCO REVILLA

*«Todas las cosas que queráis
que los hombres hagan con vosotros,
así también haced vosotros con ellos,
porque esta es la Ley de los profetas».*

JESÚS. (Evangelios)



LOS SIETE DOLORES DE LA VIRGEN MARÍA

EL MODELO DE LA DOLOROSA/ VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

Iconografía y teología en la Pasión de Castilla (IX)

Es la Virgen María uno de los principales personajes de las distintas escenas de la Pasión de Cristo, contando la madre del condenado con un importante peso emocional. La configuración, narración y meditación de esas escenas han contribuido al origen de himnos, composiciones, actos de devoción y

plasmación plástica de los mismos. Entre ellos, destaca muy especialmente los referidos a la Virgen Dolorosa, muy remota su presencia por otra parte en la vida de la Iglesia. Su iconografía es la de la madre, con ausencia física de su hijo, incluso de su cuerpo muerto, descendido ya de la cruz y conducido al sepulcro. Es un instante de meditación de todos los sufrimientos que la Virgen experimentó durante la vida de Jesús. Cada uno de estos dolores, que se terminaron fijando en siete, se representaban a través de sendos cuchillos o espadas, a veces reducidos a una sola, como resumen de ese dolor último. Un símbolo que tenía su origen cuando, cuarenta días después del nacimiento de Cristo, María y José le fueron a presentar al templo y el anciano Simeón le indicó a la madre: «mira, este niño va a ser motivo de que muchos caigan o se levanten en Israel. Será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón» (Lc. 2, 34-35). Su presencia firme al lado de la cruz venía definida por la secuencia «Stabat Mater Dolorosa, / iuxta cruce[m] lacrimosa, / dum pendebant filius / cuius animam / gementem / contristantem et / dolentem / Per transivit gladius». De nuevo, su autor o autores —quizás el papa Inocencio III o el franciscano Jacopone da Todi en el siglo XIII— retomaban la «espada de dolor» del anciano Simeón: «su alma gimiente, contristada y doliente, atravesada por la espada». Un texto que parecía demostrar que la Virgen María, a pesar de su dolor, había soportado impertérrita las escenas terribles que había contemplado —«Stabat Mater Dolorosa»—.

Y aunque los artistas también plasmaron los desmayos de la Virgen, lo que no siempre fue bien visto por la ortodoxia, la iconografía habitual de la Dolorosa se desarrolló en torno a una disposición solitaria de la Virgen María, derrumbada, casi desmayada, manteniendo un misterioso y silente diálogo con el Padre Eterno, musitando palabras, abriendo los brazos



IMPRESIONANTE IMAGEN DE LA DOLOROSA REALIZADA POR JOSÉ MARÍA ALCALDE.



A LA IZDA. DESDE EL GRABADO LA VIRGEN DE LOS DOLORES CON SUS ESPADAS. Y A LA DCHA. UNA PÁGINA DEL LIBRO DE LOS CABILDOS DE LA COFRADÍA DE LAS ANGIUSTIAS DE VALLADOLID EN EL SIGLO XVII.

como signo de expresión o bien contendiéndoles, mientras se sujeta el pecho, donde se encuentra ese corazón traspasado por la espada de dolor o por los cuchillos multiplicados. Un dolor que modela la propia disposición del cuerpo, retorcido, no armónico, con posiciones complicadas de conseguir.

La etapa esencial en la devoción hacia los Dolores de la Virgen será a partir del siglo XIII. Posteriormente, hablaremos de la importancia de la contemplación de la humanidad de Cristo, asociada con la familia franciscana. Las revelaciones de Santa Brígida tuvieron también un papel protagonista en su configuración. La propia madre de Jesús se lo había comunicado a la santa sueca, según ella misma había confirmado: «los dolores de Jesús eran mis dolores porque su corazón era mi corazón». El Sínodo de Colonia de 1423 añadió a las fiestas marianas, la propia de «las Angustias y los Dolores de la Virgen». Clemente X concedió, a través de un breve de 21 de abril de 1671, la celebración en la Monarquía de España de la fiesta de los Dolores de la Virgen en la Pasión de su Hijo, con misa y oficios propios, en la Feria sexta de la Dominica in Passione. Se terminaron estableciendo dos fechas para su celebración. Una de ellas el viernes de la primera semana de Pasión, conocido popularmente como «Viernes de Dolores» —el anterior al Domingo de Ramos—, establecida por el papa Benedicto XIII el 22 de agosto de 1725; mientras que la segunda se situaba en la Octava de la Natividad de la Virgen, el 15 de septiembre, según dispuso el papa Pío X en 1912. Inicialmente, se detallaban cinco dolores, aunque a finales del XIV se encontraba fijado en siete, repartiendo estos instantes desde el propio Nacimiento hasta la muerte de Jesús, y no concentrándolo únicamente en las jornadas de la Pasión.

El tema comenzó a desarrollarse a finales del siglo XV, difundiéndose especialmente a través del grabado. Miguel Ángel Zalama continuaba la línea de difusión de este tema: Flandes, Francia y Alemania, siendo de vital importancia los contactos entre Castilla y el norte de Europa. En el salto a la imagen escultórica desempeñó un papel fundamental Juan de Juni y, sobre todo, la creación de un modelo que se fue difundiendo de manera rápida y que se intensificó en el trascurso del barroco: la Virgen de las Angustias de Valladolid (hacia 1570). Ahí, debemos situar el debate de si imágenes de estas características eran concebidas desde un principio con espadas o cuchillos que representasen esos dolores. Luis Luna no considera que estas presencias, estos elementos superpuestos, fuesen propios del barroco pues ya se hallan documentados en diferentes lugares de España a lo largo del siglo XVI. Desde ella, llegamos a la magnífica Dolorosa riosecana.

La creación vallisoletana que Juan de Juni entregó a la cofradía vallisoletana de las Angustias se va a mostrar «revolucionaria» en muchos aspectos. Con leyendas incluidas, aunque de otro tono a las invenciones medievales,



DISPOSICIÓN ANTIGUA DE LA VIRGEN DE LAS ANGIUSTIAS CON SUS ESPADAS. VALLADOLID.



presentó muchos aspectos novedosos en lo devocional, iconográfico y hasta en la planta procesional. El mayor dolor de María en la Pasión no será el verlo descendido y convertido en un varón de dolores despreciado, sino que será el desconsuelo que proporcionaba la soledad después de haber ocurrido todo. El grabado contribuyó al éxito y a que muchas cofradías en Castilla fuesen exigiendo el modelo creado por Juan de Juni, incluso en los ámbitos domésticos, parroquiales o de las ermitas. Este carácter «revolucionario» se entendía también desde la propia puesta en escena en la calle, en la procesión. Primero los comisarios habrían de portar otras escenas o misterios de la Pasión, y más tarde, al final, alcanzar la Soledad de María.

Juan de Juni presentó a la Virgen María sentada sobre una roca, sola, bajo la cruz —añadida posteriormente aunque desde muy pronto—. De ahí, que desde el principio se la denomine como la Soledad, acompañada posteriormente por sus siete dolores. De esta manera, se aislaba a María de la escena del Descendimiento, con la pierna derecha adelantada, asomándose en el extremo el zapato, lo que le valió a ser calificada —al menos en la tradición— como «la Zapatona». Una posición que pudo contemplar Juan de Juni en algunas obras del Renacimiento. Juan José Martín González explicaba cómo, «siguiendo el esquema helicoidal, el hombro izquierdo avanza, y hacia su lado se inclina la cabeza, que tiene la mirada dirigida hacia lo alto. La expresión es laocontesca, pero no hay que olvidar la posible procedencia de Miguel Ángel. Recuérdese el Esclavo, del Lovre, que tiene el brazo levantado. La boca de la Virgen se halla entreabierta y los ojos se dirigen hacia la cruz, inundados de profundo dolor. Sobre el pecho se muestra la



UNA VISTA ANTIGUA DE LA DOLOROSA DE RIOSECO.

mano derecha. Está extendida y los dedos presionan, de suerte que se hunden entre las telas. Hay un detalle revelador de que estas manos cumplen una misión simbólica: los dedos corazón y anular están juntos. Esta mano aparece destacada, para expresar la voluntad de entrega de la Virgen. Su sacrificio está patente. Precisamente, por esta razón, Juni ha preferido dejar semioculta la otra mano. Está atrás, velada por el ropaje, apoyándose sobre la roca. Es un detalle de la estética manierista, el indagar posturas rebuscadas. Posiblemente, Juni se inspiró en la Virgen de los Médicis, de Miguel Ángel.

En ella se materializa la «Compassio Mariae», de ascendencia gótica del norte, llevando por otra parte casi todas las representaciones de la Virgen logradas por Juni este sello dramático. Alberto Recchiuto resalta el carácter admirable de la escultura, el dolor contenido con visos sobrehumanos, en un rostro con una boca entreabierta y anhelante, donde se muestra el efecto que en el autor ha producido la contemplación de Laoconte, la escultura helenística descubierta a principios del siglo XVI. La expresión de la Virgen de las Angustias, continúa Recchiuto, y su actitud mueve en el espectador a la ternura y compasión, sin dejar de ser el rostro —a pesar del tremendismo de su dolor— un rostro femenino. Todo ello, leído desde el barroco —como nos indican Virginia Asensio y Ramón Pérez de Castro— nos conduce hacia la Dolorosa riosecana.



LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS DE VALLADOLID JUNTO A SU IGLESIA PENITENCIAL. Foto Ángel Cantero.

JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ

Universidad de Valladolid y Pregonero 2013

HUGO O'DONNELL,

Duque de Tetuán, de la Real Academia de Historia

PREGONERO 2015 MEDINA DE RIOSECO

La Semana Santa de Medina de Rioseco es tan universal como su ciudad, atendida desde las más diversas miradas. Este año, como pregonero será la de Hugo O'Donnell y Duque de Estrada, madrileño, Académico de Número de la Real Academia de la Historia.

Duque de Tetuán, sobrino-tataranieto del general Leopoldo O'Donnell, al que se le dedicó la marcha fúnebre que es, hoy, todo un himno de la Semana Santa riosecana.

Comandante de Infantería de Marina y autor prolífico en la historia militar. Por eso, escribió hace poco tiempo en el Ayuntamiento de esta Ciudad: «Me pongo como marino y como historiador de Marina, a las órdenes de tantos almirantes, que junto con los habitantes de esta Ciudad hicieron Historia común, la historia del corazón de Castilla, que es el corazón de España».



HUGO O'DONNELL PREGONERO DE 2015.

JAVIER BURRIEZA. ¿Qué pensó Hugo O'Donnell cuando el presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Medina de Rioseco, le comunicó que había sido el elegido para ser pregonero de esta Semana Santa en 2015?

HUGO O'DONNELL. En el momento, de pensar poco, lo poco que me dejó el sentir. ¡Ese sí que fue intenso! Sentimiento de honrado, sentimiento de agradecido... Porque sabía lo que la Semana Santa riosecana era y es y lo que representaba y representa el ser su pregonero. Después vino el pensar, el preguntarme el porqué; he seguido haciéndomelo... pero las cosas buenas que depara la

vida hay que agarrarlas con ambas manos y dar gracias sin más.

- J.** El apellido O'Donnell no es ajeno a la historia de España desde hace siglos, quizás desde la presencia de aquel irlandés casi mítico que murió en estas tierras a principios del siglo XVII, precisamente llamado como usted, Hugh O'Donnell.
- H.** En recuerdo de ese adalid de libertades me llamo como me llamo. Él quiso morir como súbdito del rey de España y fue enterrado con la humildad de un franciscano en Valladolid, cuando esta ciudad era el corazón y la cabeza de España.
- J.** ¿Cuál era el papel de los irlandeses en la Monarquía de España en aquellos días del reinado de Felipe III?
- H.** Su pensamiento estuvo siempre, como el de todo emigrado forzoso, en el retorno, en la recuperación de una cultura que se hubiera perdido para siempre sin el sostén de la corona española que veló por su sustento y por el reconocimiento de su posición social. Con el tiempo se integraron plenamente en su país de adopción y le sirvieron lealmente durante tres siglos, de forma masiva, como muestra el onomástico de nuestra historia.
- J.** Después podemos hablar de la gran figura del Presidente del Consejo de Ministros, Leopoldo O'Donnell, uno de aquellos generales indispensables y esenciales para entender el siglo XIX liberal español. De él ha heredado usted los títulos de duque de Tetuán y conde de Lucena. ¿Cuál fue su papel en la historia de España?



SU ANTEPASADO, LEOPOLDO O'DONNELL.

H. Así es. A don Leopoldo le tocó el más hermoso y a la vez el más difícil de los papeles: el de conciliador. Su mandato supuso el gobierno más fructífero de toda una etapa, pero a la larga fracasó. A él le tocó también el exiliarse, por decepcionado.

J. **Y en Medina de Rioseco, en sus procesiones, se introdujo la marcha fúnebre que había sido compuesta precisamente a la muerte del general O'Donnell. En la antigua Ciudad de los Almirantes se ha convertido en todo un himno a su Semana Santa, ¿qué sensación le provoca esta vinculación?**

H. A O'Donnell se le lloró en España. Tal vez lo que se lloraba era la ocasión perdida para una unión entre los españoles de tantas banderías, que él representaba. Por eso es tan hermosa y tan sentida la marcha de Arbós y tan lleno de fuerza el episodio O'Donnell de Galdós. O'Donnell ha sido olvidado y otros personajes más mediáticos le han desplazado, evocar su recuerdo es hacer justicia. Fue un hombre hecho a sí mismo en la adversidad y que declaró querer morir como cristiano. Estoy seguro de que el haber sabido que su recuerdo se iba a asociar a una de las manifestaciones públicas de fe y de cultura más impresionantes de Castilla le hubiera consolado enormemente en sus horas finales de desencanto.

J. **¿Qué vinculación ha tenido usted a Medina de Rioseco y a su Semana Santa?**

H. Por el mero hecho de ser cristiano convencido, historiador, amante del arte y de todo lo permanente y auténtico, la vinculación ha sido en términos generales continua. Algunas oportunidades he tenido de hacerla efectiva con motivo de congresos, de exposiciones y de mero recreo, pero, ahora lo comprendo, claramente insuficientes.

J. **Igualmente, cuenta con parentesco con la XXI duquesa de Medina de Rioseco, doña María Asunción Latorre y Téllez-Girón. ¿Ha podido hablar con ella después de haber sido designado pregonero de esta Semana Santa?**

H. A ella me une un parentesco no sólo de sangre (soy primo hermano de su madre) sino también espiritual, pues soy su padrino de

bautismo, lo que creo que incluye de alguna manera el deber de transmitirle lo que pueda yo saber sobre los que fueron y sobre los que ahora son y sobre unos vínculos que no deben perderse. En realidad no es necesario, es perfectamente condescendiente y consciente de ello. Hablamos de ello y seguiremos haciéndolo. Le alegró enormemente la designación.

J. **Recorramos su trayectoria profesional. Usted es un hombre de mar, al ser Comandante de la Infantería de Marina y de archivo como historiador. ¿Qué es lo que definió su vocación primera?**

H. Son perfectamente complementarias y contemporáneas. Me gustaría que en mí se diese el refrán de que «lo cortés no quita lo valiente». En lo estrictamente militar he procurado servir con toda ilusión y empeño.

J. **Medina de Rioseco cuenta con ese Canal de Castilla que se convierte en su pequeño mar, por el cual se puede navegar al mismo tiempo, por sus aguas y por Tierra de Campos, ¿qué supuso la empresa del Canal de Castilla desde su proyecto en la Ilustración?**

H. ¡Qué poco valoramos lo propio! Ese sueño ilustrado sí, pero realidad tangible y obra grandiosa de ingeniería también, injustamente desconocido y que pone de manifiesto lo críticos que somos con nuestro glorioso pasado, de lo que es muestra, cediendo a la moda de un escepticismo iconoclasta y sin base alguna. Cuánto esfuerzo, cuánta generosidad, cuánto patriotismo de unos reyes interesados ante todo por el bienestar de sus súbditos y de unos artífices que consagraron su inteligencia y su vida a este magno proyecto.

J. **Después, como hombre de trabajo sobre la historia, qué líneas de investigación ha desarrollado a lo largo de su trayectoria como historiador.**

H. Procedo de la Historia Naval y a ella he dedicado la mayor parte de mi empeño, pero soy historiador militar. Dirijo en estos momentos una Historia Militar de España en ocho tomos. He aplicado recientemente mis conocimientos a la recuperación de la plata de la fragata «Mercedes», rapiñada por los «cazatesoros».

- J.** Es además miembro de la Real Academia de la Historia, ¿qué significa esa designación y puesto tan desconocido en la sociedad del siglo XXI? ¿Cuál es la labor de un académico?
- H.** En efecto, la Real Academia de la Historia es discreta, cumple sus numerosas atribuciones sin bombo ni alharacas, resultando tal vez menos «mediática», pero es una institución que cumple a la perfección su función asesora del Estado y de cuantos organismos se acercan a ella en demanda de apoyo; realiza sus propios programas de investigación y difusión, apoya iniciativas y denuncia errores y manipulaciones interesadas, dentro del más respetuoso a la libertad de cátedra de sus miembros, seleccionados entre los que sus futuros compañeros han considerado más idóneos como numerarios en el ámbito nacional y como correspondientes en el nacional y en el internacional.
- J.** Usted está preparando su pregón y sobre su mesa de trabajo dispondrá de mucha información sobre la Semana Santa de Medina de Rioseco, ¿qué es lo que le está sorprendiendo más?
- H.** Me sorprende su polifacetismo, la felicísima amalgama de fe, de arte, de tradición y de sentimiento. Me gustaría poderlo reflejar en unas pocas cuartillas. Mi duda es la de si superaré el reto, la confianza y las expectativas, si podré en fin corresponder a tan afectuosa acogida.
- J.** ¿Qué imagen de nuestros pasos ha elegido para presidir el pregón de Semana Santa y por qué? ¿Qué sentimientos se despiertan en usted cuando contempla los pasos que salen a las calles de nuestra ciudad, de nuestras ciudades? ¿Es usted cofrade en Madrid, ciudad en la que reside?



NAZARENO DE SANTIAGO. Foto Luis Anselmo Sánchez.



INAUGURANDO EN VALLADOLID UNA PLACA EN HONOR A SU ANTEPASADO DEL SIGLO XVII, HUGH O'DONNELL.

- H.** El paso elegido es el Nazareno de Santiago. Me gustaría ser de algún modo la antítesis del romano que le precede: el infame pregónero con su trompeta de injusticia. La mayor injusticia de la Historia, paradigma de tantas que se repiten en el transcurso del tiempo. Nazareno que carga con su cruz y con la nuestra e inicia, paso a paso, el camino de su destino salvífico y el de la propia Semana Santa riosecana, reconocida universalmente como secular y modélica. No soy cofrade, pero tal vez esta deficiencia me permita ser más objetivo en mi juicio y más cabal en las comparaciones.
- J.** Aunque no hace falta entrar en detalles para podernos sorprender, ¿en qué líneas básicas se está desarrollando su pregón de Semana Santa?
- H.** Me da la impresión de que, con lo poco que he dicho, he adelantado demasiado.
- J.** Medina de Rioseco está dentro de las procesiones más reconocidas incluso turísticamente a nivel internacional? ¿Qué significa esto? La preocupación por la promoción ¿puede conducir a olvidar los valores originales de la Semana Santa?
- H.** Vuestra Semana Santa, nuestra Semana Santa ya, es algo que merece ser conocido y compartido, pero es algo también íntimo y propio e inalienable, digno de comprensión y de respeto. Es difícil establecer la línea entre ambos aspectos, pero debe establecerse.
- J.** Pregonar en Rioseco queda poso en la vida de quién lo ha hecho, ¿cuál cree que va a ser su compromiso con esta tierra a partir de ahora? ¿Qué planes tiene para la Semana Santa de 2015?
- H.** No lo sé. Lo que sí que sé es que si los preludios ya me están marcando, ¿que será la apoteosis?

JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ
Pregonero 2013



¡Jesús Crucificado!

¿A dó camina el mundo, Profeta Nazareno?

¿A dó camina el mundo, preñado de furores, ardiendo en loca guerra y en negras ambiciones?

Hogares arrasados, familias alocadas, sagrarios mancillados y un hedor sodomita hacen temblar al orbe entre sangre y horrores.

¡Jesús Crucificado!, Príncipe de la Paz, el mundo se ennegrece, y engrosa sus mesnadas para sacrificarlas en pestilente charca.

Huele a fango de buitres carniceros, a brasas del infierno, a paganos tormentos.

Carne de rameras fementidas, levanta sus harapos por logias y banqueros, protegida.

* * *

¡Jesús Crucificado, mansísimo Jesús!, que vengan tus gacelas, tus fuentes de agua pura, tus búcaros dorados; y manos de dulzura detengan la procela, que al mundo le tritura, despótica y tirana, arrasando los recintos sagrados, la gloria de los siglos y el blasón floreado, al que Tú diste vida y fulgor sobrehumano.

Brillen los horizontes de arados y plegarias, de celdas conventuales y de palmas de plata; y donde la procela de tiranas guadañas quiere sembrar la muerte, el odio y la venganza, se levante tu Cruz, inmortal y gallarda, como un sol de venturas y de paz anhelada.

* * *

¡Jesús Crucificado, Rey de Cielos y tierra!, disipa la tormenta de guerra iconoclásta, y danos el rosal de eternas alboradas, albo como tu flámide de mieles nacaradas.

¡Danos, Jesús Divino!, la paz bendita, y apaga los incendios de la guerra maldita.

JUAN DE LA CRUZ LEBRERO ESCUDERO

Valladolid y Marzo de 1942



CONEXIÓN DE LO HUMANO Y LO DIVINO



Entramos en tiempo litúrgico de Semana Santa en toda nuestra geografía hispana y con especial significación en la austera paramera castellana de los montes de Torozos, en la ciudad de los Almirantes de Castilla, en Medina de Rioseco. Indiscutiblemente es en esta población, de la provincia vallisoletana, donde mejor se conservan tradicionales representaciones conmemorativas de la Pasión y Muerte de Cristo.

Los días semanasantos son fechas que tangiblemente invitan a reflexionar sobre el amor y solidaridad que Jesucristo, con su sacrificio, quiso proporcionarnos hace cerca de dos mil años y perviven activamente en estos días tan señalados. Son también momentos para profundizar en humanidad y de renovar el compromiso con nuestros semejantes. Bien se muestran estas premisas en el lugar privilegiado de la tradición histórica cristiana de Medina de Rioseco.

La Semana Santa es periodo para sobrecogerse por la singular belleza del rico y variado patrimonio artístico, cultural y tradicional que se atesora en templos, lugares museísticos y al amparo de Cofradías y Hermandades penitenciales y, por hondura, en la fe de un pueblo que se manifiesta todos los días del año y, especialmente en estas fechas, saliendo a calles y plazas para acompañar, con auténtico fervor, a sus singulares imágenes de pasión y muy apreciadas, en los sentimientos internos.

En estos momentos litúrgicos se abren plenamente las puertas de los lugares de culto y museos. Las imágenes dejan sitios habituales de permanencia y salen a calles y plazas, generando admiración a cofrades, penitentes, habitantes y visitantes. Todos, conscientes de que su perfección estética es únicamente el reflejo del máximo sentido que representan.

El fervor creciente de los moradores de Medina de Rioseco contrasta con la progresiva incorporación de actos y celebraciones que en estos días, principalmente, se agolpan y realizan magníficamente programados por la Junta Local de Cofradías, que tiene encomendada la coordinación de todo un estudiado sistema de trabajo y actuaciones.

Aquí, en esta dichosa e ensimismada ciudad, de participación social activa sobresale el respeto, el silencio, el acercamiento y la respuesta de una

creencia a la llamada universal. Emocionante resulta la esforzada e incansable labor de Hermandades y Cofradías, cuya implicación con el significado de estas fechas y con la perpetuación de las expresiones populares merecen ser destacadas.

El rigor caracteriza las celebraciones religiosas que se han convertido, con el paso del tiempo, en un rito y que se cumple a la perfección. La **sobriedad** se mezcla con la grandeza del arte de los grandes imagineros castellanos. Una tradición ancestral que se ha conservado en toda su esencia y, por méritos propios, ha sido declarada de interés turístico internacional. Indudablemente esta celebración es una de las más antiguas del mundo. El **silencio** es otra de las peculiaridades por excelencia: seco, profundo y firme, solo roto por el emotivo y sentido canto de alabanzas espirituales y por el llanto contenido de los clarines con sordina, de las trompetas angustiadas y por el clamor de los tambores.

Las jornadas cubren una vez más en señal de duelo el silencio en llamas que brotan del espíritu de hombres y mujeres que intensamente viven la Pasión de Cristo. Su fe, la de todo un pueblo, une lo humano con lo divino y contribuyen a reconstruir las escenas más culminantes del drama de la Pasión que sufrió nuestro Señor Jesucristo y su bendita Madre, la Virgen María.

Aquí procesionan los Santos de Palo y, a la vez, de carne y hueso a los que se han referido muchos autores de la literatura universal y, también, lo han plasmado con sus gubias los mejores imagineros castellanos. Pensar, sentir, amar como Cristo; obrar, conversar y hablar con Él, conforman la ocupación esencial de los riosecanos.

Importantes son estas manifestaciones culturales y populares que giran en torno a los motivos religiosos de la Semana Santa, reflejando personalidad. Un tiempo es pues este para vivirlo con fuerza, aprovechamiento, con fe y con razón. Contribuyamos, todos, a que estas tradiciones culturales y a la vez religiosas, como así mismo pudiéramos denominar turísticas, sigan viviéndose con intensidad en sintonía con la relevancia del mensaje que transmiten.

FÉLIX CARMELO GARCÍA MARTÍNEZ

OTRO AÑO MÁS, LA LUZ VENCE A LA TINIEBLA



«PASO DE LA DOLOROSA». Foto Fernando Fradejas.

El calendario nos señala que ya ha llegado el tiempo de Cuaresma y Semana Santa. Tiempo de meditación y de recogimiento para los creyentes, pero también tiempo de intensa actividad para las hermandades y cofradías que a estas alturas ya tienen previstos todos los destalles de las procesiones de este año.

Sinceramente creo que por estas tierras somos más de procesiones que de Semana Santa, aunque haya lugares como Medina de Rioseco, en los que la celebración está muy presente en la vida de todo el año. Pero es que además, hay un fenómeno relativamente nuevo que vie-

ne a mantener más viva aún la llama de la Pasión. Son las redes sociales. Estábamos acostumbrados a las publicaciones periódicas que veían la luz en estos días y que alimentaban en buena medida las charlas de los hermanos. Ahora los nuevos medios de comunicación son una ventana abierta a la que cada vez nos asomamos más personas y en un apartado de las mismas, hay un lugar muy destacado para estas celebraciones. Las redes sociales han llegado para quedarse, y para las tradiciones y los grupos más o menos organizados, son muy importantes. Esta nueva cultura de comunicarnos, de compartir nuestras experiencias, nuestros recuerdos, han hecho que salgan a la luz

un buen número de documentos gráficos y literarios que hacen que tengamos siempre muy presente lo que antes se circunscribía a unas fechas en el calendario. Personalmente creo que es muy positivo para la Semana Santa, porque había una cierta tendencia a guardar en casa cosas que hoy se demuestra que es necesario compartir. De esta forma nos enriquecemos todos y tenemos una suerte de enciclopedia pública, con aciertos y errores, que sumar a lo que nos cuentan nuestros mayores sobre cómo era la Semana Santa de ayer. Hoy son los más jóvenes o los recién llegados, quienes no dudan en compartir fotografías y recuerdos que hay en sus casas y que nos están permitiendo asomarnos a la Semana Santa del ayer y poder admirar el sabor y la esencia que encerraban

entonces las procesiones y lo que las rodeaba. Las redes están aportando un buen patrimonio documental que permite tener presente la evolución que hemos sufrido, pero también comprobar que lo que conservamos es mucho y es auténtico. Es muy importante que todos colaboremos a preservar la faceta positiva que aportan y que luchemos con todas nuestras fuerzas contra quienes tienen la tentación de utilizar estos canales para intentar dañar o desprestigiar nuestros valores y nuestro patrimonio.

El año pasado tuve el gran honor de acercarme a Medina de Rioseco y pregonar su Semana Santa. Las redes sociales me ayudaron para conocer vuestra Semana Santa, pero lo mejor de todo fue que tuve la gran fortuna de conocer narraciones y vivencias de ilustres riosecanos, que me prestaron ayuda de auténticos hermanos para que pudiera formar en mi mente las imágenes que están tan dentro del corazón de los habitantes de la ciudad. Fue una experiencia que no voy a olvidar y que se mete de lleno en mi vida personal y profesional. Como zamorano, me sentí integrado en las tradiciones riosecanas; como cofrade quedé admirado de la forma en la que esta ciudad preserva el buen hacer cofradiero. Aquí se siente el espíritu de hermandad, se guarda la tradición y se reza. Sí, se reza en la calle y en los oficios, con el palote en el hombro o con los hachones entre las manos. La Semana Santa es la conjunción perfecta de la tradición bien entendida y la religión sentida. Ambas son las que configuran un conjunto tan rico, tan imponente y tan especial para nuestra vidas. Pude llegar a la conclusión de que aquí hay futuro, porque la juventud siente la celebración co-



mo propia, participa y se implica en ella con interés y dedicación. No se sufre bajo un palote sólo por tradición o por folklore. No, hay mucho más. Es algo muy personal y siempre muy respetable. Es la creencia de que cada año por estas fechas conmemoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Y no se ha perdido la razón real de estas celebraciones. Aquí he comprobado que cogisteis la herencia de vuestros mayores y estáis dispuestos a mantenerla viva para el futuro.

Medina de Rioseco, lo dije en mi pregón, es una Semana Santa de las grandes, de las más grandes de España. Lo es porque os lo habéis ganado, porque así lo habéis buscado y lo habéis conseguido. Sé que no ha sido una tarea fácil, porque hay muchos condicionamientos sociales y económicos, porque estamos en un mundo muy complejo y materialista que deja poco espacio a las concesiones altruistas. Pero esta realidad que estáis a punto de recordar en este 2015, como desde hace ya tantos siglos, está muy vigente en vuestras vidas, hasta hacerla una parte imprescindible de las mismas y pasar a ser el momento del encuentro de familiares y amigos. Y sucederá este año otra vez.

Jamás podré olvidar la vivencia de asistir a la salida de vuestros Pasos Grandes desde su Capilla. No hay palabras para describirlo. Brotan tantas sensaciones y tan intensas, que se graba en la mente cada instante: la tensión de los cargadores, la mirada emocionada de los mayores, el rostro serio y tenso del Cadena, el movimiento nervioso del cargador que frota las manos para que nada resbale, la mirada profunda del Cadena ante el paso inmenso y grandioso que está a punto de cobrar vida, el bullicio del numeroso público que se congrega en la plaza para asistir al épico instante. Escuchar al Cadena pedir que suene «La Lágrima», es como un alabonazo en el cerebro de todos los que están en la Capilla. Es una orden emo-

cionada, que hace que la música suene con un sentimiento especial y sea una suerte de bálsamo para dulcificar una maniobra que se siente violenta porque recoge la tensión de sujetar el palote a sangría para cruzar milimétricamente el dintel de la portada. Todo sucede en instantes, es rapidísimo, hasta un poco embarullado, pero es hermoso, imponente, épico. Toda una lección de Rioseco para la Semana Santa de España.

Me emocionó ver los ríos de pequeños cofrades que acompañan a sus padres en el Desfile de los Gremios, la devoción de los cofrades en la celebración de la Pasión del Viernes Santo, la enorme vida que encierran las calles en estos días, la seriedad institucional para que todo sea perfecto, la solemnidad que destila todo lo que hacéis. Se nota que toda la ciudad se implica en una celebración que es identidad y auténtica llamada para acudir a estar estos días en ella.

Cuando este año las procesiones recorran vuestra Rúa Mayor, esa auténtica vía dolorosa en estos días y arteria vital de la ciudad en el resto del año, volveréis a sentir la emoción que durante tantos siglos han sentido vuestros antepasados. Os admiraré, como sucedió el año pasado y como sucederá el próximo. Un año más estaréis cumpliendo un rito que sentís como una obligación en la vida, una obligación que es muy importante cumplir y muy gratificante de desarrollar. Un año más demostraréis en las calles vuestro orgullo de riosecanos. Vuestros hijos ya llevarán el hábito de cofrade y sentirán la llamada del Pardal y el cariño de la mano que les lleva por la sen-



VIERNES SANTO: ¡EN ESPERA!
Foto Fernando Fradejas.

da de la tradición. Ellos son la mejor garantía de que siempre en esta tierra habrá Semana Santa.

Ya se que el Pardal no es el recuerdo del trino de un pájaro, pero si sé que es una llamada que está muy dentro de la mente y del corazón de los riosecanos. El Pardal volverá a sonar este año y volverá a juntar a miles de almas en el mejor ambiente para recordar los hechos fundamentales de nuestra creencia. No es el trino de un pájaro, pero se parece a él y yo lo siento como una especie de milagro de cada primavera. No dudéis que su sonido, su llamada, dejará su eco entre los Montes Torozos para llevar por todo el valle el aviso de Dios, hecho hombre, morirá en la Cruz en Medina de Rioseco, para resucitar el Domingo de Pascua y comprobar que un año más, la luz venció a la tiniebla.

LUIS JARAMILLO

OJOS DE LA DOLOROSA

(Juan de Juni)



Las Dolorosas de Juni
son vientos veleteando,
sonrisas de tiempo ausente
y pesares castellanos.
Tiene las luces del alba
en sus auroras de barro.
Llevan suspiros eternos
en un aire embalsamado.

De sus ojos... ¡ay, sus ojos
soles de cielo encelados...!,
brotan rosas encendidas
con los pétalos mojados
y el verde de la esperanza
zurcido en tréboles claros...
Toda la Imaginería
se alumbra con los encantos
de una Virgen, dulces ojos
siempre alumbrando, alumbrando...



Berruete está en la fragua
del martinete, los brazos
de sus estatuas airean
un ballet de sobresaltos
con ritmo de castañuelas
y voces de contrabajo.
Gregorio Fernández lleva
a un Cristo Crucificado
como un nuevo cirineo
en incesante rosario.

Andan, Gregorio y Alonso
sendas de Tierra de Campos
y se topan, de improviso
con un taller, donde el barro
por arte de Juan de Juni
ha realizado el milagro.



Ojos de la Dolorosa,
excelsitud en el llanto,
los destellos del resol
en la majestad de un lago.
Esas pupilas de cielo
inefable y enclaustrado...
La Dolorosa los mira...
¡es tan sublime su encanto...!

Los escultores ya dudan
ante el fruto de sus manos...
Un viento de no sé dónde
prende zarandearlos...
mas, los artistas, no salen
de su arrobo arrebatado...

¿Cómo reaccionar?... ¿qué pasa?...
y los tres se santiguaron.



NAZARENOS



Pero... ¿estáis ciegos?
¿No les veis caminando
a los Nazarenos?
Morados y violetas,
blancos y negros.
Tienen anchas espaldas
de cirineo
y llevan sobre el hombro
duros maderos.



Los cirios encendidos
son los luceros
titubeantes
del negro cielo.
Jueves y Viernes Santos
los días muertos:
el luto en los balcones
y el sentimiento.



Morados y violetas,
capirotes osados,
blusones luengos...
Pero... ¿estáis ciegos?
¿No les veis caminando
a los Nazarenos?
Se ha parado la tarde
en un crepúsculo inmenso;
desde las altas ojivas
se disparan los silencios.



Las tristes moles gigantes
llaman a los campaneros
que sus pupilas de bronce
se han cerrado por el sueño.
Sólo esquilonas de estrellas
suenan en el cielo abierto.
Pero... ¿estáis ciegos?
¿No les veis caminando
a los Nazarenos,
por el sendero limpio
suave de pétalos?



La rosa está en el aire.
Los Evangelios
en los fornidos brazos
buscan consuelo.
En la Cruz se ha dormido
el mundo entero.
¡Ay, Longinos, buen soldado,
acude presto!



Clava con saña tu lanza
para que vean los ciegos.



JOSÉ ANTONIO PIZARRO

Foto: Luis Fernández Nandares.

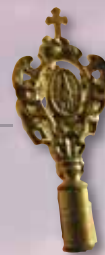


*«El que no tiene a Dios y tiene todo,
no tiene nada,
El que no tiene nada y tiene a Dios,
puede tenerlo todo».*

PIADOSO PELÍCANO

MEDINA DE RIOSECO

SEMANA SANTA



DETALLE DEL SAGRARIO DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO.
Fotos Fernando Fradejas.



SAN ANTONIO DE PADUA. IGLESIA DE SANTA CLARA.
Fotos Fernando Fradejas.

Desde el principio indico que —entre otros nombres— así es llamado Jesucristo ¿por qué? El pelícano (o pelicano sin acentuación esdrújula) es un ave acuática palmípeda de color blanco, cuyo pico, largo y ancho, tiene una membrana en su parte inferior, que forma una especie de bolsa. Pero no interesa ahora fijarse más en su aspecto corporal y zoológico, sino interpretativo o simbólico y en concreto cristiano.

Ya aparece en la mitología egipcia y en la de los romanos. Los bestiarios medievales europeos pensaban que el pelícano ofrecía su propia sangre a sus polluelos hiriéndose en el pecho cuando no había comida que ofrecer; por lo que se tomó como símbolo de la Pasión de Cristo y de la Eucaristía, imagen poética de Cristo que da a comer su propia carne y a beber su propia sangre.

En nuestra ciudad de Medina de Rioseco tenemos varios ejemplos, pero sólo cito dos. En la iglesia de San Pedro Mártir el sagrario metálico, situado en el altar del Corazón de Jesús, tiene en el remate superior de su cara principal una vieira cóncava y encima —coronado por una cruz— está el Piadoso Pelícano con sus alas abiertas y acogedoras, y con su cuello encorvado hacia abajo para alimentar a sus cuatro polluelos. En la iglesia del Monasterio de Santa Clara, en el lado de la epístola, está situado el retablo de San Antonio de Padua, encima rematado por el Pelícano.

La leyenda de que el pelícano se autolesiona y da su sangre a los polluelos, pudo surgir —según algunos autores— a causa de la impresión que da a veces de que se está apu-

ñalando a sí mismo con el pico; en realidad, presiona a menudo éste sobre su pecho para vaciar completamente su bolsa, y hay una especie muy común que tiene la bolsa de color rojo en su época de reproducción.

El famoso trovero Thibaut de Champagne (1201-1253), también conocido como Teobaldo I de Navarra, en una de sus poesías dice que *Deus est ensi comme li pellicans*.

Me fijo sobre todo en Santo Tomás de Aquino (1225-1274), quien compuso cinco himnos en honor de Jesús en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía a solicitud del papa Urbano IV, con motivo de haber establecido éste por primera vez la fiesta del Corpus Christi en 1264. Uno de ellos *Adoro te devote, latens Deitas...* («Te adoro con devoción, Dios escondido...»). Dicho himno litúrgico tiene siete estrofas, en la sexta se lee: *Pie Pellicane, Iesu Domine, / me immundum munda tuo sanguine, / cuius una stilla saluum facere / totum mundum quit ab omni scelere*. Su traducción es: «Piadoso Pelicano, Señor Jesús, límpiame a mí, inmundo, con tu sangre, de la que una sola gota puede salvar a todo el mundo de todos sus crímenes». Quiero recordar otro himno eucarístico muy popular del mismo Santo, de seis estrofas, la primera comienza *Pange lingua*; la quinta *Tantum ergo* y la sexta y última *Genitori Genitoque*.

Semana Santa: la liturgia del Jueves se centra en Jesús Eucaristía y la del Viernes Santo en Jesús en la Cruz, Piadoso y Divino Pelícano.

EUGENIO JESÚS OTERINO
Misionero Claretiano

Semana Santa en Medina de Rioseco

EL TIEMPO QUE PERMANECE Y PERMANECER EN EL TIEMPO



VIERNES SANTO. DESFILE DE GREMIOS. Foto José Carlos Lobo.

Es difícil, diríamos que imposible, estar en Medina de Rioseco y no participar o sentir de alguna forma su Semana Santa. Tierra de gentes laboriosas que han sabido combinar conmemoración, exaltación, alegría y dolor con la austeridad que caracteriza a los castellanos. La ciudad se convierte en un crisol de sentimientos, encontrados y diferentes tanto de los que en ella viven como de los que a ella acuden. Se representa el suceso más importante y trascendental de la cristiandad. Hablamos de la Ciudad de los Almirantes de Castilla, cabecera de la comarca de la Tierra de Campos vallisoletana que fue señorío de la familia de los Enríquez, Almirantes de Castilla y miembros de la alta nobleza del Reino, o la India Chica. Ciudad de trazado medieval con un valioso legado histórico y que se encuentra en el camino por donde Castilla buscó, en la España de la Ilustración, su salida al mar. Podemos hoy imaginar lo que pretendió ser, en aquellos momentos, como resultado de la tecnología y los avances de la ingeniería.

Se revive con los mismos rituales, año tras año, generación tras generación. Todos los ritos requieren rituales que determinan o fijan la esencia de los actos que unen y perduran. Los que hoy procesionan saben que repiten lo que viene haciéndose desde el siglo XVI por quienes les precedieron y así lo harán los que están por venir. El olor a cera, el sonido de los pasos con su andar majestuoso, escuchar el Pardal, la Lágrima o los Tapetanes, contemplar las sombras proyectadas en tantos sitios, y tantas cosas, hacen detener el tiempo o estar fuera del tiempo.

Sus Ferias formaban parte de las tres importantes que se celebraban en Castilla (Medina del Campo, Medina de Rioseco y Villalón de Campos). La globalización era un hecho en aquellos años. Era una época de esplendor. Se giraban letras a las principales plazas europeas que contaban con elevado tráfico mercantil y los mercaderes de aquel comercio internacional transitaban por sus calles. Sus hombres emprendedores plasmaron en imágenes y recabaron para tal cometido a los mejores artesanos e imagineros (Juan de Juni, Gregorio Fernández, Esteban Jordán...) para que sus creaciones dieran lugar a obras irrepetibles salidas de sus gubias he hicieran, de este modo, perdurar en el tiempo sus profundos sentimientos de la vida. Amaron el arte y supieron forjar en las tallas policromadas la fe y el espíritu de un pueblo. Sus poderosos gremios, sus hermandades y sus cofradías han originado una manifestación de tal belleza que es difícil describirla. La Semana Santa se convierte en una galería de arte sacro con sus pasos, sus estandartes, sus cruces de guía... que saliendo de sus diversos lugares de estancia transitan entre los suyos para recoger y producir emociones inolvidables.

No debemos olvidar que cuando participamos en la contemplación de los bienes culturales se producen no solo sensaciones



personales sino también compartidas. Es quizá esto último, me atrevería a decir, lo más relevante y la magia que emana de lo que se está presenciando. Es difícil de expresar y de transmitir. Se recoge, de alguna forma, cuando decimos «se lo que siento pero no puedo decirlo». Hay que vivirlo. Y será diferente para todos. Así, de los momentos inenarrables podemos citar el Viernes Santo, en el corro de Santa María, cuando salen los espléndidos conjuntos procesionales de la Crucifixión y el Descendimiento que se conocen como Longinos y La Escalera .



IGLESIA DE SANTIAGO «SALIDA DE PASOS». Foto Fernando Fradejas.

La Semana Santa en Medina de Rioseco es un acontecimiento religioso, cultural, artístico y turístico que fue declarado en 1985, Fiesta de Interés Turístico Nacional y en 2009, Fiesta de Interés Turístico Internacional. Además ostenta el título de Blasón de Turismo concedido por la Junta de Castilla y León. No obstante, su valor inmaterial supera las distinciones. El año pasado, 2014, contaban sus cofradías con 3.583 cofrades (en el año 2010 eran 3.146), dándonos idea de la participación de sus habitantes en el acontecimiento que es su señal de identidad más reconocida y por lo tanto del Ser de la Ciudad.

Hablar de cuestiones de valor tanto material como inmaterial del Patrimonio Histórico puede parecer, cuando menos, una osadía. Pero no lo serán tanto si pensamos en lo que representan por sus repercusiones económicas. Los Bienes Patrimoniales son fuente de bienestar social que debidamente conservados y valorizados pueden constituir una fuente de riqueza y desarrollo económico, principalmente, para la sociedad a la que pertenecen. Al mismo tiempo, las actuaciones en cultura y patrimonio histórico originan y fomentan la atracción turística. Hemos de considerar que además de sus valores estéticos e históricos, en la actualidad, se reconoce su valor cultural y su proyección social y económica. Las potencialidades que poseen y el estudio de las acciones hacia ellos

dirigidas son consideradas por la Ciencia Económica. Su campo de análisis e investigación se analiza dentro de la Economía de la Cultura como Economía del Patrimonio Cultural. Área de trabajo que se consolida y que está recibiendo aportaciones teóricas significativas. Las relaciones entre economía y cultura han originado una manera de analizar su aportación al bienestar económico fijándose más allá de lo que tradicionalmente era valorable.

En la sociedad globalizada, que nos ha tocado vivir, el ser humano trata de volver y conservar sentimientos profundos a ser posible de una identidad compartida y arraigada. En este sentido, los bienes patrimoniales, generalmente, están localizados siendo difícil su movilidad por lo que su cooperación económica a la habitabilidad de los lugares y su proyección exterior es considerable. La Semana Santa de Medina de Rioseco es una demostración de la vigencia del atractivo que representa, en su sentido más amplio, un legado patrimonial. Hace posible que diferentes rezos converjan en sentimientos. Es donde el tiempo permanece o bien permanecen en el tiempo. Así ha sido, es y será.

JOSEFA EUGENIA FERNÁNDEZ ARUFE
Catedrática de Economía Aplicada
Profesora Emérita de la Universidad de Valladolid



SEMANA SANTA
2015

LAS LLAVES DEL SANTÍSIMO EN UN BANDO MUNICIPAL

Hablar de Semana Santa en Medina de Rioseco, es hablar de religiosidad, tradición, creencias, emociones... que tienen como máxima expresión unas procesiones en las que, nuestras sagradas imágenes, salen a recorrer las tortuosas y centenarias calles que componen la villa. Pero, como bien sabemos, esta festividad religiosa conlleva además otra serie de celebraciones, rituales eclesiásticos, que se celebran en el interior de los templos, ya sean iglesias o conventos.

Dentro de estos rituales, el que más transcendencia ha tenido a lo largo de los siglos ha sido el culto al Santísimo o rito del Monumento, consistente en salvaguardar el Santísimo Sacramento durante el Jueves y Viernes Santo, custodiado por los fieles, hasta ser consumido el Viernes por el oficiante, ya que el Jueves se consagraban dos hostias, una para ese día y la otra para la función del día siguiente, en que no había consagración evocando la muerte de Cristo. Una vez introducido el Santísimo en un cáliz y envuelto en un paño blanco, se colocaba en el sagrario, generalmente en una capilla lateral de la iglesia, para a continuación ser cerrado bajo llave para su custodia. Mientras tanto, los retablos se cubrían con cortinajes oscuros, se silenciaban las campanas, y se retiraban los crucifijos de los altares. Como ha sido estudiado por diversos autores, el monumento que cobijaba la Sagrada Forma, sufriría una evolución a lo largo de los años, en función de las reformas litúrgicas y estilos artísticos entre

otros, lo que no venimos ahora a relatar.

En esta tradición de velar al Santísimo, intervenían el cabildo, el pueblo, las cofradías y el propio concejo. Este último, tenía una especial participación en algunas poblaciones, como ocurría precisamente en Medina de Rioseco donde, la corporación municipal, era la responsable de portar la llave del sagrario, amén de asistir a los diferentes oficios y procesiones¹. Cada año, y así se hace constar en los libros de acuerdos, los representantes del Ayuntamiento se repartían la asistencia a las tres parroquias de la localidad lo que, en ocasiones, causó no pocos problemas. Sabemos que, a mediados del siglo XVIII, ya se hablaba de esta tradición como algo inmemo-

rial, a consecuencia de una queja presentada en 1766 por la parroquial de Santiago debido a que, ese año, solamente había un alcalde en el cargo por enfermedad del alcalde más antiguo y por lo tanto, la feligresía de Santa María, que se consideraba con mayor preferencia sobre la de Santiago, exigía para sí que llevase la llave el alcalde ordinario en sustitución del más antiguo y que, a esta última, asistiese el corregidor decano (que acudía habitualmente a la de Santa Cruz). Ese año, se resolvió sin mayores problemas, tras consultar al obispo de Palencia y analizar las pruebas presentadas por la iglesia de Santa María respecto a la obligación de que la vara de alcalde acudiese a esta parroquia.

Pero, una centuria después, vuelve a surgir la polémica al respecto. En 1842, el Ayuntamiento acuerda que a Santa María asista con la llave del sagrario el Regidor Decano en lugar del alcalde presi-

¹ ASENSIO MARTÍNEZ, V. y PÉREZ DE CASTRO, R., «Semana Santa en Medina de Rioseco», pp. 137-316, en ALONSO PONGA, J. L. (Coord.), *La Semana Santa en la Tierra de Campos Vallisoletana*, Grupo Página, 2003.



JUEVES SANTO: TRASLADO DEL SANTÍSIMO PARA SU EXPOSICIÓN EN LA IGLESIA DE SANTA MARÍA. Foto F. Fradejas.



dente, algo a lo que se niega tajantemente el párroco de la iglesia, diciendo no estar dispuesto a consentirlo y amenazando con, en caso de persistir en la idea, acatar la ley litúrgica que establecía que solamente el sacerdote que celebrase la función del Viernes Santo, podía portar la llave. En esta ocasión, el problema tomará otros derroteros y el asunto será publicado en un Bando Municipal dirigido a todos los habitantes de la ciudad². A través de este escrito, la corporación pretende legitimar su proceder «para que el decoro de la corporación quede en el digno puesto que merecen los representantes de un pueblo», no consintiendo que «algún mal intencionado explote siniestramente un acontecimiento del día, promovido por intereses privados». De esta forma, en el bando, firmado por el alcalde Antonino García y demás miembros del Ayuntamiento, deciden relatar la historia de los hechos, para que el pueblo entero pueda comprobar «lo poco razonable y nada comedido de ciertas exigencias, que la han puesto en el caso de desplegar su energía y autoridad», y exponer que el sacerdote de Santa María, tomando el nombre de la Junta

de Feligresía, había pasado un aviso con sus intenciones «poco digno del carácter de la persona a quien iba dirigido». En consecuencia, y ante un paso tan poco meditado, la corporación le había pedido cuenta de su conducta, sucediéndose diferentes comunicaciones entre uno y otros.

Los munícipes, convencidos de que lo que el cura definía como una costumbre inmemorial no era más que una condescendencia de los Ayuntamientos, optan por rechazar su pretensión y mantener su postura. Por este motivo «decidido a sostener a todo trance su decoro ha dispuesto que ninguno de sus individuos concurra a la Parroquia de Santa María a los oficios de Semana Santa, para precaver un lance desagradable, y que pudiera menguar su firmeza», evitando en días tan solemnes y venerables, escándalos y disgustos. En el mismo bando, se intentó persuadir a la feligresía de esta determinación, haciendo formal protesta y apelando a la sensatez de sus parroquianos, e insinuando que, lo más probable era que éstos «no se mezclan en las tentativas de un teniente de Párroco, ni de algún otro identificado con él» y que, por lo tanto, es posible que no hubiesen tenido la más mínima parte en tal iniciativa.

² AHMMdR, C. 142-carp. 1183.



DOMINGO DE RESURRECCIÓN: LA PRESIDENCIA DE LA PROCESIÓN ANTE LA CASA CONSISTORIAL. Foto Archivo de la Junta de Semana Santa.

Por último y para mantener la dignidad de la corporación, como representante de los derechos e intereses de todo un pueblo, el escrito concluye con la determinación siguiente: «y para ofrecer una lección a los que intentan sobreponerse a sus legítimas facultades y patenizarlas, que está dispuesta a hacerles entrar en su deber». Desconocemos finalmente el desenlace del asunto y si acudió o no el alcalde a la parroquia de Santa María o si fue finalmente el cura el que claudicó en sus intenciones, pues no se hace alusión a ello en los acuerdos municipales.

Actualmente, el Jueves Santo se sigue trasladando bajo palio el Santísimo desde la iglesia de Santiago hasta la de Santa María, donde es expuesto para la adoración de los fieles, aunque, con menos boato que en siglos anteriores. Aunque como vemos, la relación entre cabildo y corregimiento no siempre fue cordial, y a pesar de las rencillas surgidas en ocasiones como la relatada en este artículo, el Ayuntamiento, colaboraba activamente en la buena marcha de los desfiles procesionales y de los diferentes ritos que se celebraban dentro y fuera de las iglesias. Era el responsable de contratar a las bandas que amenizaban los desfiles, a los oradores de los sermones, mantener el buen estado y decoro de las calles y balcones, regular la apertura y cierre de los comercios y establecimientos públicos, etc. hasta la creación de una Junta Local. En la actualidad es también responsable de su difusión, manteniendo una estrecha relación con todas las entidades responsables al efecto.

VIRGINIA ASENSIO MARTÍNEZ
Licenciada en Historia del Arte.
Universidad de Valladolid



Foto Fernando Fradejas.

EL PARDAL DEL VIERNES SANTO

¡Silencio, por Dios, silencio!
¿no escucháis ese gemido?
Es una voz sobrehumana,
más que una voz, es un grito...
es un lamento de muerte
que da a la vida respiro...

El Pardal va recogiendo,
tal como está concebido,
a todas las cofradías
y todas, a su albedrío,
están en Santa María
y todas, según lo escrito,
marchan al Ayuntamiento
para rendirle cariño,
pleitesía y devoción
a los acordes del himno
que, con sus notas, deshace
aquel extraño equilibrio...

La tarde del Viernes Santo,
tarde de rosas y lirios
en Medina de Rioseco,
tarde de luto y alivio...
Santa María está muda
y el silencio es un cuchillo
que cauteriza la pena
de los alientos heridos.
Santa María vocea
y su voz es un espino
que desgarrar el corazón
de los vientos fugitivos...
Silencio y voz, en la iglesia,
se mezclan con los suspiros
que brotan del pueblo fiel
y de pechos conmovidos.
Se revive la Pasión,
se medita su sentido,

se repasan sus pasajes,
se recuerda el sacrificio
que de su Hijo hace Dios
-dos personas y uno mismo-
y se mide cuánto amor
hay en la muerte de Cristo...
en su Pasión, cuanta entrega...

Al concluir los oficios
hay un espíritu nuevo,
hay un nuevo compromiso
en cada gremio y cofrade,
en las almas y en los trigos...
Hay un incendio que abrasa
por encima del gentío...
y el incendio se desborda,
más voraz y más crecido,
cuando la pequeña puerta,
un puente hacia el infinito,
se abre de par en par
para que por su portillo
irrumpan, como un milagro
a la realidad rendido,
los pasos más imponentes,
los dos de mayor estribo,
los de más envergadura,
los de más peso y castigo,
los que laceran el cuerpo
con un agudo cilicio,
los que depuran el alma
llevándola hasta el paraíso...

Viernes Santo por la tarde...
El cielo se ha convertido
en un Rioseco ardiente
y Rioseco, florecido,
se nos transforma en un cielo
más humano y más divino...





DOMINGO DE RAMOS EN MEDINA DE RIOSECO

Una marea de palmas,
un pleamar de sonrisas,
un oleaje de ramos,
una bonanza de vida
arrastra la procesión
en esta mañana limpia
de resoles castellanos
y emociones encendidas.

Niños de la catequesis,
niños de las cofradías,
escolares de ojos puros
con mirada franca y viva...
colegiales aplicados
en todas las disciplinas
forman la hilera de sueños,
componen la extensa fila
que, en la calle de los Lienzos,
reza, suspira y palpita...

Niños, niños, siempre niños
de piel dorada y pajiza
se acercan hasta el Señor
alegrando la vigilia
en el Domingo de Ramos.
Niñas, niñas, siempre niñas
de voces claras y dulces,
de tez morena y curtida
van por la Plaza Mayor,
suben a Santa María
entonando el aleluya
detrás de la borriquilla...

El temblor de la inocencia,
entre la espuma amarilla
de las palmas que tremolan,
de los ramos que tiritan,
se extiende por los rincones
de la ciudad sorprendida.
Jesús entra en Rioseco
sobre una alfombra de espigas,
sobre un manto de esperanza

y un arco de clavellinas.
Hace su entrada Jesús
al Corro de Mediavilla
como entró en Jerusalén
aquella mañana antigua:
entre preces de consuelo
y cantos de bienvenida
que, al viento, lanzan los críos
como lanzan sus caricias...

¡Hosanna aquel que nos viene
a ofrecemos su agonía!
¡Bendito sea su nombre
y en su nombre nos bendiga!

Llega Jesús a Rioseco
y el silencio se hace brisa
y el viento se hace canción
que todo lo purifica
y se hace cielo la tierra
y, pasado el mediodía,
el cielo se vuelve tierra
pero no en la lejanía...

Aquí mismo, junto al suelo,
detrás de las celosías
que adornan cada balcón...
Calle de Román Martín,
donde las piedras se inclinan...
Calle de Lázaro Alonso,
donde el ladrillo dormita...
Casonas de rancia estirpe,
casas modernas, distintas,
arrabales, callejones,
rincones viejos, esquinas...
Todo lo llevan las voces
que conmueven y cautivan...
Las secciones infantiles
que cantan, cantan y gritan
porque, si ellos no lo hicieran,
las piedras lo gritarían...

NAZARENO DE SANTIAGO

Nazareno de Santiago
déjame penar contigo,
sufrir tu mismo castigo,
recibir el mismo pago
y verme, bajo tu abrigo,
más que nunca nazareno
por el peso del pecado,
por el dolor acuñado
de mi propio desenfreno
y que tú me has perdonado.

Nazareno de Santiago,
el de la triste mirada,
el de la frente llagada,
el de lance más aciago
y el de la pena callada...
Dame tu misma clemencia
para amar al enemigo...
Para atraer al amigo,
dame la benevolencia
que usas tú para conmigo...



ÁNGEL MARÍA DE PABLOS

Periodista

*Selección de poemas del pregón de Semana Santa pronunciado
en la iglesia de Santo Domingo, el 5 de abril de 2004*

*«Señor, toma este corazón de piedra
y dame un corazón de hombre:
Un corazón que te AME,
un corazón que se ALEGRE EN TI,
que te IMITE y te COMPLAZCA».*

SAN AMBROSIO



UN AÑO MÁS, EN RIOSECO

Uno nunca sabe cuándo el lector tendrá la amabilidad de ponerse delante de estas líneas y, mucho menos, si conservará suficientes dosis de paciencia para volver a ellas pasado un tiempo prudencial. Pero quien escribe sabe en qué momento se encuentra y, aunque éste aún no es cercano a nuestra semana grande, ya flota en el ambiente un no sé qué. No es un sonido, aún; no es un olor, por el momento; no es una música, todavía. Pero flota en el ambiente, se encuentra omnipresente en nuestras vidas, copa las conversaciones en las rúas, en la carretera, en las tiendas, en los bares, en la iglesia...

Ha pasado la Navidad, falta mucho para la Cuaresma y cuarenta días más para la Entrada Triunfal, pero nos encontramos ya en un bendito punto de no retorno, como si se tratase de una máquina cuyo encendido no admite reversión mientras se alimenta de pura inercia. Pero la Semana Santa de Medina de Rioseco es mucho más que inercia, es un todo, es una suerte de Pantocrátor de provincia, de comarca, de pueblo, de nuestro pueblo, que, para muchas familias, significa poco menos que su razón de ser.

Como sucede en otros lugares de España, donde no gozan de nuestra iconografía pero en los que quizá la devoción es más expresiva, los hombres y mujeres riosecanos, niños, adultos y ancianos, llegado el Domingo de Resurrección ya cuentan los días para la llegada del próximo Viernes de Dolores. Y, esta fechas en las que este humilde columnista les escribe, andan mucho más que revolucionados: hablan de planes, consultan el calendario (como si no lo llevaran haciendo desde meses atrás), miran al cielo y al Cielo, consultan los partes y, lo más importante, desempolvan los hábitos.

Hay que empezar a medir, a tallar, a remendar o encargar nuevos metros de tela. Todo tiene que estar medido; ha de durar, que no están los tiempos para tirarlo, pero tampoco se ha de notar mucho, y también, por qué no, hemos de darnos una vuelta por nuestros comercios y, junto con el hábito, quizá podamos llevar un recuerdo, un obsequio, algo que en nuestras casas, en cualquier lugar, en todo momento, nos hable de Semana Santa, nos hable de Medina de Rioseco.

Pero, cuidado, no nos distraigamos, que ya sé que no, porque, antes de lo que pensamos, aunque se nos haga largo, ahí estarán el pardal y los tapetanes, la Borriquilla pasará ante nuestros ojos como una exhalación, el Cristo de la

Clemencia estará en la calle, el del Amparo estará cubriendo las Catorce Estaciones; muy pronto se habrán acabado los refrescos y las aceitunas y habrán desfilado los Gremios. Hay que estar atentos, hermanos, pues también pronto, muy pronto, habrá salido la procesión del Mandato y La Soledad y ya estaremos viendo, un año más, en Rioseco, la salida de los Pasos Grandes, y por las mejilla de Rioseco rodará una lágrima derramada, vertida, por todos los rincones de los Campos Góticos mientras nos arrodillamos ante la Virgen.

Y, cuando parezca que todo está consumado, que todo está cumplido, las lágrimas volverán a cristalizar en las retinas de nuestras gentes, pero esta vez serán de alegría, de Resurrección, mezcladas con la nostalgia de saber que esto se acaba, que diez días son nada y que pasan a una velocidad propia de los tiempos que corren por mucho que nuestra tradición se remonte al siglo XVI.

Aunque, quizás, dé igual, porque, ni el paso de las centurias, ni la necesaria modernidad, ni las costumbres, acabarán o modificarán más de lo justo la celebración de nuestra semana mayor, una Semana Santa que en términos precisamente eso, modernos, podríamos llamar exclusiva. Como exclusivas son nuestras calles y plazas, nuestras catedrales, nuestro incomparable trazado urbano, nuestro entorno rural.

Pero nada de eso, plazas, calles, iglesias, entorno... nada de eso sería suficiente si los riosecanos no consideraran la Pasión como algo suyo, como su verdadera seña de identidad, su rasgo primordial, el eje de las conversaciones durante buena parte del año. Es la ilusión de todo un pueblo por cuyas venas fluye el rojo de la sangre del Señor, en cuyos campos crecen las espigas de Aquel que es pan de vida, que se asienta al pie de un canal que también es agua viva.

Ya es Domingo de Resurrección, volvemos a guardar los hábitos, los intercambiamos con aquellos que nos premian con su amistad, echamos la llave física a la cerradura pero mantenemos abierto el corazón. Y mañana, Lunes de Pascua, ya estamos, de nuevo, en Rioseco, pensando en Semana Santa; será, ya, la de 2016 pero, en realidad, es la de siempre, porque los 'pasos', las tallas, los monumentos y, sobre todo, la tradición, permanecen.

ÁNGEL CUARESMA RENEDO

Delegado del Grupo de Intereconomía en C y L



ES HORA DE SALIR A LA CALLE

El papa Francisco, en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, ofrece una visión motivadora e interpelante acerca del espíritu misionero y evangelizador de la Iglesia. El Santo Padre nos recuerda a los cristianos nuestro deber de anunciar la alegría del evangelio sin excluir a nadie, saliendo al encuentro de los más alejados y llegando a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos.

Todos los cristianos debemos asumir la misión evangelizadora de la Iglesia y para ello se requiere un testimonio valiente y razonado, fundado en la oración, en todos los ámbitos de la sociedad. Esta presencia es signo de la vitalidad de la Iglesia e implica proclamar con valentía la fe en Jesucristo, anunciando que Dios nos ama, nos perdona y nos espera, y siendo solidarios y pacientes para ir haciendo el Reino de Dios paso a paso y día a día. Para ello debemos haberle conocido nosotros primero y poder contar, así, cómo el encuentro personal con Jesús nos ha cambiado la vida.

En las últimas décadas, los cristianos hemos estado dormidos o mirando hacia otro lado ante lo que estaba ocurriendo a nuestro alrededor y hemos hecho nuestra una sociedad cómoda, sin valores y alejada, cada día más, de Dios y de su Iglesia. De poco sirve afirmar que se es cristiano de corazón, si después las obras no acompañan. Ser cristiano exige un compromiso de vida, no permitiendo que se adúltere nuestra fe.

Los cristianos debemos salir a la calle, y salir a la calle implica asumir nuestras propias

responsabilidades como ciudadanos defendiendo públicamente los derechos de los ciudadanos a las libertades y al bien común: el derecho de los padres a defender que sus hijos puedan ser educados según sus principios religiosos y morales; el derecho de las familias de ejercer su función social y política en la construcción de la sociedad; el derecho de los parlamentarios cristianos a combatir ciertas leyes que repugnan a la conciencia cristiana; el derecho de las asociaciones católicas que, actuando debidamente y con sentido de responsabilidad, desean elevar el nivel moral de nuestra sociedad.

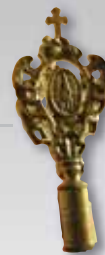
Las cofradías, vividas auténticamente, están llamadas a ser instrumento importante de evangelización, como realidad de un pueblo y como manifestación de fe en el Señor. Deben dejarse llenar del Espíritu en primer lugar para descubrir sus respectivas funciones específicas como parte de la Iglesia y, en segundo lugar, para que, a través de su actuación, cada uno de los hermanos conozca la misión a la que es llamado por Dios. Como movimiento eclesial, las hermandades deben alimentarse con actuaciones que son la base de la vida cristiana: la lectura de la palabra de Dios, la catequesis como proceso de formación, la participación en los sacramentos como impulso de una vida renovada, la oración como punto y lugar de encuentro. Además, las cofradías tienen sus propias características, entre las más significativas están el culto público, la catequesis plástica y visual o la práctica de la cari-



MIÉRCOLES SANTO: VIA CRUCIS POPULAR.
Fotos Fernando Fradejas.



JUEVES SANTO: JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO.
Fotos Fernando Fradejas.



dad fraterna. D. Braulio Rodríguez, arzobispo de Toledo y primado de España, ha advertido a las cofradías y a los cofrades: «sois de Cristo y para Cristo; sois de la Iglesia y para la Iglesia y estáis al servicio de su Evangelio».

Muchos cofrades prefieren la comodidad de no tener que realizar ninguna tarea apostólica y tratan de escapar de cualquier compromiso que les pueda quitar su tiempo libre, sin darse cuenta de que hemos sido llamados como cristianos y cofrades a evangelizar el Reino de Dios. Otros no tienen la suficiente formación, ni la buscan ni la solicitan, con lo cual mal saben dónde están ni –si salen a buscar a los alejados– hacia dónde los dirigirían. Todos hemos de convertirnos al Señor. Sin conversión no hay conversación que toque los corazones; sin conversión nuestros argumentos serán ineficaces por faltos de experiencia; sin conversión nosotros mismos seremos los convencidos por los criterios que nos ofrece el mundo.

Una procesión de Semana Santa llena de cofrades que desconocen su identidad, sin profundidad, sin amor a Dios, es una procesión vacía y falta de contenido y, por supuesto, algo que no tiene presente ni futuro. Las estaciones de penitencia han sido despojadas, en muchas ocasiones, del atuendo espiritual que les es propio, como expresión de la fe de la Iglesia y como acto de culto, quedando vacías del contenido original, que es lo que las acredita y legitima. Cuidemos especialmente este aspecto. Hemos de procurar que nada ni nadie solape con otras perspectivas o intereses lo que primariamente es un acto de piedad, de penitencia e invitación a la conversión.

Las procesiones, los pasos y los cofrades anunciamos de modo visible, sensible y claro a nuestro Señor Jesucristo y su obra de salvación. No imponemos nada, pero proponemos y hacemos posible a todos contemplar la figura del Señor, el drama de la Redención y, al mismo tiempo, la realidad de un pueblo que cree en Él.

Huelga decir que la fe expresada en las procesiones está alimentada por la liturgia, pues sin ella no se sostiene la piedad popular.

Los cofrades no deben renunciar a su compromiso con la cofradía en la tarea de evangelización y de manifestación pública de la fe que deben ser todas y cada una de las procesiones, y de esa forma manifestar que la fe en Dios ilumina y cambia la vida profundamente.

Salgamos en medio del mundo a anunciar el Evangelio, atreviéndonos a decir en este mundo que es bueno ir con Jesús, seguir a Jesús, escuchar su mensaje, salir de uno mismo y sentir y hacer percibir la alegría de ser cristiano, pues creemos en el Resucitado que ha vencido el mal y la muerte, que nos hizo pasar de la muerte a la vida. No podemos encerrarnos en nosotros mismos, debemos llevar la Palabra de Dios en el corazón y dejarla salir de nuestra vida, caminando siempre con la Iglesia.

«Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades». (*Evangelii gaudium*, n. 49).

MANUEL DE LA PEÑA VALVERDE

Hermano de la Cofradía Penitencial de la Sagrada Pasión de Cristo de Valladolid



VIERNES SANTO: LA PIEDAD EN LA PUERTA DE SANTA MARÍA.
Fotos J. I. Santamaría



DOMINGO DE RESURRECCIÓN: PROCESIÓN DE GLORIA.
Fotos J. I. Santamaría.



SEMANA SANTA
2015

LOS CARMELITAS DESCALZOS EN MEDINA DE RIOSECO

El convento de los Carmelitas Descalzos de Medina de Rioseco formó parte de la provincia de los Carmelitas Descalzos de San Elías de Castilla la Vieja, que se fue formando a partir del convento de Duruelo-Mançera, fundado en 1568, y primero de la Reforma de los Carmelitas.

Si echásemos una mirada al plano de Rioseco nos encontraríamos con que el establecimiento de los conventos mendicantes, y aquí coincidieron desde finales del siglo XVI, tres de los mendicantes: Dominicos, Franciscanos y Carmelitas, responde a un plan preestablecido, y es que, desde el siglo XIV, cuando el franciscano Eximinis defiende que los conventos mendicantes deben servir para enlazar el ámbito religioso con el civil, en cada uno de los cuatro extremos de la ciudad debería establecerse uno de los mendicantes. En Medina de Rioseco, donde se sigue este esquema, nos encontramos que los Franciscanos están al sur, en la entrada de Valladolid, los Dominicos al norte, en la entrada de León, los Carmelitas al Oeste, junto a la entrada de Toro.

Cuando, en 1588, los Carmelitas funda en Medina de Rioseco, el cronista de la Orden la define como «villa principal y rica, vecina de Valladolid». La fundación se debe a la iniciativa de Ana de Mendoza, hija del duque del Infantado, esposa del Luis Enríquez, Almirante de Castilla, duque de Medina de Rioseco, que deseaba tener frailes, hijos de Santa Teresa, a «quien tenía cordial devoción», como había sucedido con otros miembros de su familia, la caprichosa princesa de Eboli en Pastрана y Doña Luisa de la Cerda, quien contribuyó a la fundación del convento de monjas de Malagón, y ayudó, hasta donde pudo, y pudo haber hecho más, en la fundación de monjas de Toledo. Fue Ana de Mendoza quien consiguió la licencia del obispo de Palencia, Francisco Miguel del Prado.

Los superiores mandaron como fundador, no a cualquiera de los religiosos, sino a una persona importante como era el P. Blas de San Alberto, hombre de «virtud, celo y penitencia y reformación».

Blas de San Alberto, primer superior de Medina de Rioseco, había profesado la vida carmelitana en el convento de la Roda en la Mancha, en la actual provincia de Cuenca, donde como él nos dice «bebió la leche de la observancia a los pechos de Catalina la Cardona», famosa ermitaña penitente que gustaba habitar cerca de frailes penitentes más que vivir en convento de monjas. Más tarde el Padre Blas será primer maestro de novicios en Valladolid en 1583, y definidor provincial en los tres primeros trienios de la provincia de San Elías de Castilla la Vieja, llegando a Vicario de la Congregación de Carmelitas Descalzos. El P. Blas de San Alberto toma posesión de su cargo como prior el 20 de septiembre de 1588, estando presente los duques y toda la villa, con este acto su dio comienzo a la presencia de los carmelitas en Medina de Rioseco. La Iglesia se puso bajo la advocación de la Encarnación.

En principio, y es lógico que así fuera, tuvieron la oposición de las otras órdenes religiosas allí establecidas, que veían que un convento más en Rioseco suponía tener que repartir entre más las ayudas de la Villa, que era la base material del sustento de los conventos. Cuenta la crónica que un padre grave de otra orden, no menciona la orden, dijo a la duquesa: «Todo, Señora, se lo han llevado los padres Descalzos, todo ha de ser trabajar para ellos». A lo que la señora respondió: «Diez meses ha que los tenemos aquí y hasta hoy nada me han pedido para alivio de sus personas con padecer harto. Para el culto sí, y pues ellos tanto se olvidan de la propia comodidad por cuidar, digámoslo así, a la de Dios, que mucho les ayude yo a llevar adelante esa perfección». La duquesa había dado 3.000 ducados para conseguir una vivienda, prometiendo tomar el patronato del convento, lo cual no pudo cumplir porque «la muerte la arrebató muy a prisa», pero con ayuda de sus damas dejó los ornamentos del culto y sacristía.

Como el lugar donde se asentaron los primeros carmelitas descalzos era húmedo y «sujeto a enfermedades», obligó, en 1590, a buscar otro más apto, donde permanecieron hasta la exclaustración de 1835, cuando los frailes fueron expulsados de su convento, y en donde, años más tarde –1858– se levantó el coso del Carmen, la plaza de toros de Medina de Rioseco.





P. BLAS DE SAN ALBERTO.

Aquellos Carmelitas que llegaron a Rioseco a finales del siglo XVI, a pesar de faltarles la ayuda de la difunta duquesa, contaron con la ayuda de la Villa para levantar el convento y la Iglesia. Antonio Ponz, en su *Viaje de España*, en el último tercio del siglo XVIII, nos ha dejado su impresión de la Iglesia de los carmelitas: «La Iglesia del Convento de Carmelitas Descalzos es muy buena, adornada de pilastras dóricas. Lo es el retablo mayor, que consta de cuatro columnas corintias, en cuyo nicho principal está la imagen de Nuestra Señora del Carmen, repetición ejecutada sin duda por el mismo Gregorio Fernández, de la que hizo para el Carmen Calzado de Valladolid y yo le alabé mucho. Del mismo estilo y escuela de aquel artífice son las estatuas de Sant Joseph y de San Elías en las capillas colaterales y la de Santa Teresa en la suya».

La influencia del Convento de la Encarnación en Rioseco y en las comarcas de Tierra de Campos y Torozos fue grande, lo que se refleja en las numerosas vocaciones que de estos lugares entraron en Rioseco, mientras fue noviciado y en Valladolid a lo largo de los siglos XVII-XIX.

El convento, como sucedió con la ciudad, sufrió las consecuencias de la batalla del Molín, 8 de julio de 1808, cuando los franceses, «cansados de matar, se entregaron al saqueo por espacio de 26 horas, y no hubo casa grande ni chica, convento, iglesia, ermita, ni caserío, cuyas puertas no rompiesen con hachas o a balazos, robando todo y destrozando lo que no querían». En la ciudad mataron a más de «setenta vecinos pacíficos». En el Convento de la Encarnación de Carmelitas Descalzos mataron a tres religiosos: «El Padre Fr. Crisóstomo, a quien los franceses fusilaron en el Refectorio; el Padre Fr. Miguel de los Reyes, y el Hermano Fr. Juan del Niño Jesús, que sufrieron la misma suerte desgraciada entre nuestra cerca y la Caseta del Calvario. El Padre Fr. Crisóstomo era natural de Serrada y Profeso de Valladolid, como de 40 años de edad y 24 de religión. Yace en la pieza de los Entierros. El Padre Fr. Miguel de los Reyes era natural de Mogarraz, obispado de Salamanca y Profeso de Valladolid, de edad de 44

años y como 20 de religión. Al principio fue sepultado en el sitio donde fue muerto, pero después se trasladaron sus huesos a nuestra Yglesia y yacen en el cuerpo de ella, junto a la Capilla de Nuestra Santa Madre. El H. Fr. Juan del Niño Jesús, que como el Padre Fr. Miguel saltó la cerca para huir de los enemigos, fue muerto a balazos por los mismos, y sus huesos no se han podido trasladar a Casa por haver sido enterrado en el campo e ignorar el sitio de su sepultura. Tampoco se sabe de dónde era natural y en qué Convento profesó, aunque nos parece que fue en Salamanca. Tenía de edad como 70 años».

Aquel año, 1808, no hubo fiesta del Carmen, la ciudad y la comunidad de Carmelitas lloraron y enterraron a sus muertos. Durante los años de la guerra contra los franceses, la imagen de la Virgen del Carmen, muy popular en la ciudad de Rioseco, y a la que rendía culto su respectiva cofradía, fue llevada a la Iglesia de Santa Cruz, donde los fieles de Rioseco continuaron rindiéndola culto: «No faltaron vecinos de la Ciudad que promovían su culto, haciendo celebrar en los sábados la Misa solemne y el canto de la Salve, del mismo modo que si estuviera en su iglesia y Convento». A la vuelta de los religiosos, 1814, la imagen, no sin resistencia del pueblo, fue llevada a la Iglesia de San José de las Madres Carmelitas, en donde estuvo hasta que los religiosos, en mayo de 1818, pudieron volver a habitar su convento de Nuestra Señora de la Encarnación, lo cual constituyó una verdadera fiesta, no sólo para los religiosos, sino también para los vecinos de Rioseco, como muestra de este regocijo la procesión que se organizó para trasladar la imagen de la Virgen del Carmen, que ante de ser depositada en la Iglesia de los Descalzos fue paseada por las calles de la ciudad: «Su traslación se hizo desde esta Iglesia (las Carmelitas), y no desde la de Santa Cruz; aunque a verdad que con motivo de la Solemnísima Procesión que se hizo con ella por toda la Ciudad, entró también en la iglesia de Santa Cruz, como a dar gracias del buen hospedaje que en ella tuvo durante el tiempo de la guerra».



LUIS JAVIER FRONTELA, OCD
Prior del Convento de San Benito. Valladolid



Nuestras Procesiones



PROCESIÓN DEL VIA-CRUCIS

El crepúsculo es el momento adecuado para las Procesiones de Semana Santa. Es la hora en que va cesando el trabajo. Salen los obreros de las fundiciones. Vuelven los agricultores del campo. Se bajan las trampas de los comercios. El hombre se reintegra a la vida de familia, y se recoge en sus más íntimos pensamientos.

Tránsito del día a la noche. Desvanecimiento de la luz. De repente se prende la decoración de los faroles, a cuya vera hacen corro los chiquillos...

Ya se acerca la hora de la Procesión, y las gentes se van acercando a la Parroquia de Santa Marría. Sale el Cortejo. Cirios y más cirios que apaga el vientecillo fresco de la noche como símbolo de que no hemos de confiar mucho en nuestras propias fuerzas. La Procesión dobla la esquina de la calle Lázaro Alonso y se dirige a la Iglesia de Santa Cruz, allí las líneas equilibradas de su portada, sienten el estremecimiento del dolor de las luces, que actúa sobre la rigidez de la piedra. El semblante de la talla de Cristo, cobra en este momento valor de eternidad. Se entona el canto popular. Son las mismas palabras y los mismos sonos de todos los años, que repite con la misma emoción de siempre el pueblo unido en el escalofriante abrazo de la Fe. «Perdón, oh Dios mío»...

Toda la Ciudad está pendiente de su Cristo, al que todos hemos rezado, primero de niños,

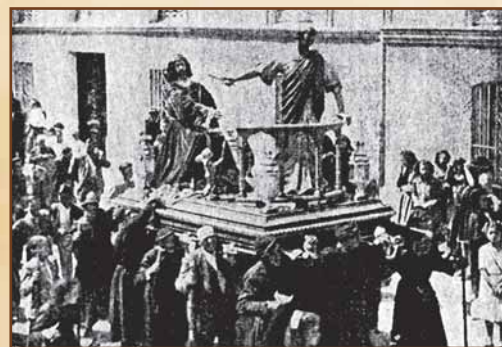
luego de mayores. Y Él nos mira a todos, y a todos nos consuela, porque conoce el fondo de nuestros corazones, nuestras penas, nuestras preocupaciones, nuestro dolor de humanidad.

PROCESIÓN DE LA SOLEDAD

Tarde del Viernes Santo. Todo invita a la soledad, a ese manso quedarnos con nosotros mismos empapados de místico fervor. La tragedia tiene ese epílogo de dulce correr de lágrimas.

Las mujeres van alumbrando a los «pasos» que marchan majestuosos, impresionantes, altos, dramáticos, como enormes catedrales. El Santo Sepulcro tiene color de lirio estremecido de los tristes atardeceres otoñales.

Allá van nuestras madres, nuestras mujeres, nuestras hijas. Son las mujeres de esta vieja Ciudad, tan sufridas, con ese elegante silencio de la resignación cristiana. Sobran las palabras porque la emoción es demasiado intensa. En el cielo crece la luna como una rosa grande con promesas de Pascua de Resurrección.



HERMANDAD DE JESÚS DE LA CAÑA

Paso de la Hermandad llevado a hombros de los devotos en la Procesión del Viernes Santo.

LUIS PARDO MARCOS

—Año 1951—



*«Y Jesús dijo a sus discípulos:
Yo he recibido todo el poder en el cielo y en la tierra.
Id entonces y haced que todos los pueblos sean mis discípulos,
bautizando a sus gentes en el nombre
del PADRE, del HIJO y del ESPÍRITU SANTO».*

EVANGELIO. NUEVO TESTAMENTO



SEMANA SANTA
2015

Que trata de cómo

«LA FLAGELACIÓN» CELEBRÓ DURANTE EL AÑO 2014 EL BICENTENARIO DE SU FUNDACIÓN

Los hermanos y hermanas del Gremio Hermandad de Nuestro Señor de la Columna La Flagelación llegamos al año 2014 con la gran alegría de saber que la historia nos había concedido el valioso regalo de poder vivir la celebración de los 200 años de la fundación de nuestra querida hermandad.

El programa se inició el sábado 8 de marzo, en la iglesia de San Pedro Mártir, con la Solemne Misa Estacional presidida por el arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez. Para esta ocasión la antigua iglesia de los dominicos se engalanó con flores y con la instalación de una gran lona con la imagen del Santo Paso que en todo momento ofreció la idea de que el propio conjunto titular estuviera presente durante los actos de aquel día.

Como un emotivo signo de respeto hacia nuestros antepasados, el cáliz que se utilizó ese día en la consagración, así como en el resto de las celebraciones religiosas del bicentenario, fue el mismo que se empleó en la misa celebrada con motivo del centenario, en 1914, y que había sido donado años antes a la Parroquia de Santiago por el cofrade de la hermandad Cesáreo Artero. Con ese motivo fue restaurado con anterioridad por plateros salmantinos recobrando toda su belleza. Durante la celebración, el arzobispo de Valladolid llevó a cabo la bendición de las medallas de los hermanos. Los actos estuvieron presididos por la vara de la cofradía, que para la ocasión, y con motivo del bicentenario, lució un nuevo mástil de plata.



SALIDA EXTRAORDINARIA. Foto Fernando Fradejas.

Los actos finalizaron con el magnífico concierto de música de Semana Santa que ofreció la prestigiosa banda de Música de la Dirección de Acuartelamiento del Ejército de Tierra, durante el que se estrenó la marcha Nuestro Señor de la Columna «La Flagelación», compuesta para conmemorar el bicentenario por el compositor riosecano Pablo Toribio. En el programa no faltaron marchas que durante décadas han acompañado al Santo Paso cada Jueves Santo en su discurrir por las calles riosecanas, como Mater Mea o Nuestro Padre Jesús.

El programa conmemorativo continuó el 29 de marzo con la presentación en el salón de la entidad Caja España-Caja Duero de la edición conmemorativa *Gremio Hermandad de Nuestro Señor de la*

Columna. 200 años de La Flagelación, que, editada por la hermandad, ha sido escrita por los cofrades Fernando García Marbán y Miguel García Marbán. Un minucioso análisis de los libros de la cofradía ha sido la principal fuente para elaborar este cuidado libro y cada uno de sus capítulos, que se centran en aspectos como el origen y fundación, el gobierno, los hermanos, el mayordomo, el Santo Paso o los días fundamentales de la Semana Santa. Ese día, además, la hermandad se incorporó a las nuevas tecnologías con la presentación de la página de la hermandad www.laflagelacion.org. El libro también fue presentado en la Feria del Libro de Valladolid.

Al día siguiente, el domingo, tras la celebración de la



CLAUSURA DEL BICENTENARIO. Foto Fernando Fradejas.

Junta Ordinaria, en la que se entregaron el Libro de Reglas, publicado con ocasión del bicentenario, se inauguró, en la sala de exposiciones de Cajamar, la muestra *Entonces Pilato mandó azotar a Jesús*. La exposición constó, por un lado, de una completa y variada serie de imágenes de La Flagelación, en todas sus advocaciones, que existen a lo largo de la geografía española (Vera Cruz, Sangre, Humillado, Humildad o Azotado), que habían sido cedidas por la Cofradía del Señor Atado a la Columna de Zaragoza. Una relación con la cofradía aragonesa que ha servido para que nuestra hermandad se incorporase a la Confraternidad del Segundo Misterio Doloroso, junto a otras cofradías de nuestra misma devoción de toda España. Un espacio singular de la muestra se dedicó a la hermandad y a su paso titular con la exposición de un buen número de objetos y enseres que la cofradía ha guardado durante sus dos siglos de historia. Cerca de 250 alumnos de los colegios San Vicente Paúl y Campos Góticos visitaron una exposición por la que pasaron más de 1000 personas.

Tras un intenso fin de semana, el lunes 31 de marzo el propio espacio de la exposición acogió el programa de radio El Pardal, que el periódico digital La Voz de Rioseco dedicó íntegramente al bi-

centenario, con distintas entrevistas. Con estos eventos se llegó a los días de la Semana Santa con la celebración de los distintos actos de la hermandad, en los que el bicentenario tuvo una presencia en la certeza y alegría de los hermanos de estar viviendo el año 200 de su particular historia.

Durante el traslado de los pasos desde el Museo de Semana Santa se vivió un momento histórico cuando los cuatro conjuntos procesionales herederos de la antigua cofradía de la Vera Cruz, La Oración en el Huerto, La Flagelación, Jesús Nazareno de Santiago y La Dolorosa, hicieron el recorrido juntos y posaron frente a la iglesia de Santiago para una fotografía de recuerdo. De hecho, estas cuatro hermandades fueron invitadas de honor en todos los actos organizados. El fresco del Jueves Santo sirvió para realizar un sentido homenaje a las hermanas como parte importante de la cofradía.

Los momentos más importantes e intensos de la conmemoración se vivieron en la iglesia de Santiago durante el 3 y 4 de mayo. Para participar en estos actos, desde Sevilla, por invitación de la hermandad, se desplazó la prestigiosa banda de Las Cigarreras, que llegó acompañada por los principales representantes de la Real e

Ilustre Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Columna y Azotes de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de la Victoria, a la que pertenece la banda. De este primer encuentro ha surgido la idea de que las dos cofradías se hermanen bajo una misma devoción.

El pasacalles de Las Cigarreras anunció el sábado, a media tarde, que la Hermandad de la Flagelación iba a vivir dos días históricos. Momentos después y ante el Santo Paso, el historiador y cofrade sevillano Francisco Javier Segura Márquez, pregonero de la Semana Santa de Sevilla en 2013, pronunció una muy sentida Exaltación del Segundo Misterio Doloroso.

Pero si hubo un protagonista en este multitudinario acto, ese fue el mayordomo. En concreto, los 42 mayordomos aún vivos que, desde el año 1954 hasta la actualidad, han servido con orgullo a la hermandad, representando, a su vez, a todos los que lo han hecho durante los dos siglos de nuestra historia. Todos ellos recibieron un obsequio en las manos de los niños de la cofradía y de varios pregoneros (Jesús María Reglero, José Antonio Lobato, Manuel Fuentes, Julio de las Heras, Eduardo Franco y Javier Burrieza), que también participaron en el homenaje en una unión de las Semanas Santas del pasado, del presente y del futuro.

La banda de Las Cigarreras puso la nota musical al emotivo acto con la interpretación de varias marchas conocidas, como Mater Mea o Nuestro Padre Jesús, además de Nuestro Señor de la Columna 'La Flagelación' u Homenaje al Cardenal, que,



en su estreno, fue dedicada al cardenal-arzobispo emérito de Sevilla, fray Carlos Amigo, quien estuvo presente en el acto.

Al día siguiente, domingo 4 de mayo, el Gremio Hermandad celebró una Solemne Misa Pontifical, que fue presidida por monseñor Amigo Vallejo, quien llevó a cabo una emotiva y cercana homilía, en la que expresó que «este bicentenario sirve para recordar y para pasar por el corazón la fe y los sentimientos que tienen los que nos han precedido».

Tras la eucaristía, cantada por la Coral Riosecana Almirante Enríquez, se puso en marcha la salida extraordinaria, presidida por el cardenal riosecano y amenizada por la sevillana banda de música de María Santísima de la Victoria (Las Cigarreras). Hermanas, de mantillas blancas, y cofrades escoltaron al Santo Paso en una emocionante e histórica procesión en la que no faltaron los populares bailes en la calle Mayor. Cientos de personas llenaron el recorrido desde la iglesia de Santiago hasta el Museo de Santa Cruz, donde, frente a su puerta, se cantó la Salve a la Virgen, momentos antes de que el Santo Paso entrase al interior del templo al son del himno nacional. El cortejo procesional fue abierto por la cruz procesional de cristal de roca del siglo XVII, que se custodia en el Museo de San Francisco.

Un nuevo pasacalles de Las Cigarreras por la calle Mayor puso la nota festiva en un soleado mediodía que dio paso a una comida de hermandad. Estos actos del 3 y 4 de mayo, como los anteriores del programa del bicentenario, contaron con la presencia



SOLEMNE PONTIFICAL.
Foto Fernando Fradejas.

de una importante representación de autoridades civiles, militares y eclesiásticas, quienes avalaron y respaldaron la importancia de la celebración como hermandad más antigua de las fundadas durante el siglo XIX, de la que se tiene constancia, tras la desaparición de las tres grandes archicofradías y el inicio de nuestra Semana Santa como la conocemos hoy en día.

Una semana después, el Gremio Hermandad tuvo un recuerdo especial para los hermanos difuntos de sus 200 años de historia con una misa que tuvo lugar en el Museo de Semana Santa.

Una junta Extraordinaria celebrada al inicio del mes de noviembre sirvió para poner fin al bicentenario durante un acto en el que se proyectó un audiovisual sobre los actos del bicentenario, realizado por el periodista José Ángel Gallego, y se presentó la publicación del pregón de Exaltación del Segundo Misterio, de Francisco Javier Segura, y la homilía del cardenal arzobispo de Sevilla Carlos Amigo de la Solemne Misa Pontifical. Además, a modo de

clausura, se aprobó enterrar en el suelo de la iglesia de Santiago (cerca del retablo del lado de la Epístola, en el que tanto años estuvieron las imágenes de nuestro paso procesional) un pequeño cofre que, a modo de capsula del tiempo, tuviera en su interior documentos relativos a nuestros actos del bicentenario (libros, audiovisuales, recortes de periódicos etc), que supongan la memoria y recuerdo para nuestros sucesores cuando celebren el tercer bicentenario. Algo que se llevó a cabo el viernes 26 de diciembre, con gran participación de hermanos y familiares, en un emocionante e histórico acto.

Días después de la junta, el 6 de diciembre, la Hermandad de la Flagelación recibió del Ayuntamiento de Medina de Rioseco una mención de honor en el acto de homenaje a la Constitución, que también fue entregada a nuestros hermanos Fernando García Marbán y Miguel García Marbán como autores del libro «Gremio Hermandad de Nuestro Señor de la Columna. 200 años de La Flagelación».

Ahora, ya en el 2015, nuestro bicentenario y sus actos ya son recuerdo y están grabados en la memoria imborrable de la hermandad. Solo nos queda, como hicieran nuestros hermanos en la celebración del centenario, en 1914, el deseo de que *Nuestro Divino Jesús nos lleve en su compañía y suplicamos a los hermanos que nos sucedan que no se olviden de nosotros en sus oraciones, así como nosotros lo hemos hecho con nuestros antecesores.*

MIGUEL GARCÍA MARBÁN
Hermandad de la Flagelación



HOMENAJE Y RECUERDO

CCL Aniversario del Paso de La Escalera

La banda atacó la popular marcha «Saeta» —¿quién me presta una escalera...?— y el Paso de La Escalera, bailado de forma majestuosa por veinte de sus cofrades, entró en el Corro de Santa María mientras se cerraba la noche de junio...

—¿Junio dice usted? ¡Ya sería marzo o abril! ¿Cómo va a ser Viernes Santo en junio?

Es que no era Viernes Santo. La Hermandad de El Descendimiento volvía de rendir homenaje a la Virgen de la Soledad, la Titular de la Antigua Penitencial de la que proviene. Volvía de rendir homenaje a aquellos que 350 años atrás habían mandado tallar el Paso. De rendir homenaje a todos los que durante tres siglos y medio habían sido capaces de mantener las imágenes y su significado, de transmitir la devoción por ellas, de guardar la tradición a través de generaciones, de conservar el espíritu de hermandad sin que importaran los vaivenes de los tiempos ni las dificultades.

A todos ellos se recordaba esa tarde, víspera de Pentecostés, la fecha en que la Quinta Angustia y Soledad de Nuestra Señora celebraba su día grande y trocaba la penitencia en gloria y gozo.

Gloria anunciaba el sonido de bronce del campanario. Y gozo anunciaban los blancos pañuelos al cuello de los endomingados hermanos y el color de los vestidos bajo la española mantilla de las hermanas. Solemnidad en el abarrotado corro, revestido de templo grande para la Eucaristía. Y, tras el ara sobre el que se iba a celebrar el Sacrificio, el mejor de los retablos posibles: el Paso de La Escalera con toda su grandeza. Más grande que nunca en su 350 cumpleaños.

No pudo venir Fray Carlos a presidir la ceremonia, Dios así lo dispuso en forma de inoportuna enfermedad, pero la presidió en el corazón de todos los asistentes. Mas, por encima de todo, en cada medalla, y en cada farol, y en el corazón de cada cofrade, y en cada vara de todas las hermandades riosecanas allí presentes, presidía la memoria. El recuerdo de aquel abuelo, de aquel padre,



MISA ANIVERSARIO DEL PASO DE LA ESCALERA.
Fotos Fernando Fradejas.

de aquel hermano... El recuerdo de todos los que desde 1664 hicieron del ser cofrades de La Escalera un modo de vida.

La torre volvió a repicar a gloria. Y los corazones volvieron a estremecerse cuando, al golpe del cadena sobre el tablero, las rodillas se hincaron de nuevo para elevar la oración de homenaje y recuerdo. Y la expectación volvió a convertirse en asombro al ver el codo de Nicodemo acariciar el dintel de la puerta. Y la memoria afloró al ver a padres e hijos, codo con codo, repetir una vez más el milagro de sacar La Escalera de su Capilla. Como los Santos Varones descenden a Cristo de la Cruz. Como siempre. A golpe de corazón. Y la emoción empañó algunos ojos. Pero no había pena. Había agradecimiento. No sonaba La Lágrima. Había gozo en el tañer de las campanas.

La Hermandad avanzó entre la multitud de riosecanos y forasteros, llegados desde diversos puntos de la geografía, que no querían perderse las sensaciones de poder contemplar La Escalera por las calles riosecanas. No querían perderse el orgullo de los hermanos y hermanas que, de forma ejemplar, acompañaban a su Paso mientras recorría la Rúa Mayor, camino de Santa Cruz, entre una nube de incienso. No querían perderse la procesión de Gloria del Paso del Descendimiento.

Una procesión que había comenzado mucho antes. Más de un año antes. Cuando la Hermandad decidió recordar y homenajear a sus antepasados a través de un amplio programa de actividades.



Una procesión que había ido transcurriendo, poso a poso, desde abril del 2013. Un poso de historia y hermandad en el encuentro de las cuatro cofradías de la Quinta Angustia. Un poso de caridad en las jornadas solidarias. Un poso de cultura en conferencias y exposiciones. Un poso de emoción y sentimiento en el juego de luces y sonidos de las visitas a la Capilla.

Un poso de devoción riosecana en la peregrinación a Castilviejo. Un poso musical de homenaje y recuerdo en varios conciertos...

Y los últimos posos, ya en el año 2014. El recuerdo emocionado a todos aquellos que nos antecedieron. El Teatro Principal se llenó, una noche de febrero, de palabra y música en homenaje a aquellos que ya alumbran con un farol en la eternidad. A aquellos cuyos nombres escribieron la historia de la Hermandad y que irán siempre unidos al Descendimiento en el Libro de Difuntos. Ese relicario que permanecerá siempre en el tablero del Paso.

Un poso más. El orgullo riosecano y «escalero» que invadió Valladolid al dejar horquillada esa Escalera de sentimientos, en plena Plaza Mayor, a través de una magna exposición.

Y la alegría de una Hermandad viva y con futuro. «Hoy como ayer... y como mañana». Cofrades de mañana, hoy niños, que parecen nacer con una carga genética que les hace asumir las costumbres de sus mayores sin esfuerzo. Dieron, jugando a procesiones con el paso infantil, una soberbia lección de cariño por su Cofradía, por su Paso y por su Semana Santa en la tarde de marzo dedicada a ellos.

Últimos posos por la historia. Con la ruta por aquellos lugares donde comenzó todo, en el Rio-



PROCESIÓN EXTRAORDINARIA.
Fotos Fernando Fradejas.

Triduo preparatorio, en la solemne Eucaristía oficiada por el Vicario General de la Archidiócesis vallisoletana, en la Salve que se acababa de cantar ante la Virgen de la Soledad. En la forma de alumbrar o portar a La Escalera. Esa Escalera que regresaba a su Capilla aquella noche de junio.

Y tras el postrer responso por aquellos que nos precedieron, con el corro iluminado únicamente por los rayos de luna que parecían enredarse en los antiguos sudarios que de forma extraordinaria volvía a lucir el Paso, centenares de luminarias se elevaron, con el recuerdo y el agradecimiento prendido en cada una de ellas, hacia ese cielo eterno de Tierra de Campos donde todos tenemos un trozo de nuestra

alma. Hacia esas estrellas que son en realidad faroles. Los faroles, alumbrando a La Escalera, de aquellos a quienes habíamos querido dedicar nuestro homenaje y nuestro recuerdo.

Homenaje y recuerdo que se rinde cada Viernes Santo. Cuando sobre los hombros de veinte hermanos, además del peso del Paso, cae el peso de la responsabilidad de esa herencia recibida. Un peso que sólo atenúa el orgullo de sentirse hermanos de La Escalera.



PASO INFANTIL DE «EL DESCENDIMIENTO».
Fotos Fernando Fradejas.

ÁNGEL GALLEGO RUBIO
Hermano de El Descendimiento
«LA ESCALERA»

«EL MENOR HIJO DE SAN FRANCISCO»

Hermanidad de Jesús Atado a la Columna

«S

ñor, haz de mí un instrumento de tu paz». Con estas palabras San Francisco de Asís pedía la gracia de llevar la unión, la verdad, la fe y la esperanza allí donde no la había. Siguiendo ese espíritu que dio origen, la Hermandad de Jesús Atado a la Columna trabaja, para unir en la caridad a sus hermanos, desarrollado actividades y vivencias a lo largo del año.

La Hermandad tiene el don de contar con un miembro de la Orden Franciscana Su Eminencia Reverendísima el Cardenal Fray Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo Emérito de Sevilla y cofrade. Este año hemos podido celebrar con él su ochenta cumpleaños con la participación en los actos programados con motivo de dicho homenaje. Misa solemne en la Iglesia de Santa María el día de su nacimiento, el veintitrés de agosto, y las exposiciones retrospectivas en Medina de Rioseco (Iglesia de Santa María, del 23 de agosto al 2 de noviembre de 2014) y Sevilla (Ayuntamiento de la ciudad hispalense, del 12 de enero al 2 de febrero de 2015). En «El menor hijo de San Francisco. Fray Carlos Amigo» estuvieron presentes, como piezas destacadas, la medalla de la cofradía, el diploma como hermano que ha superado los cincuenta años como cofrade, la réplica de la talla procesional, en bronce, como Hermano de Honor y la excepción de trasladar hasta Sevilla la imagen de Jesús Atado a la Columna para tan grato acontecimiento.

A lo largo del tiempo, nuestra Cofradía ha reconocido a los hermanos y hermanas con más de cincuenta años ininterrumpidos de pertenencia a la misma. Este año, en los albores de la Semana Santa, distinguimos al hermano Jesús Amigo García y a las hermanas María Pilar Fernández Rojas y María Jesús Lobato Velázquez, en una emotiva misa de acción de gracias y de recuerdo a los ausentes, presidida por Fray Carlos Amigo Vallejo, el día veinte de marzo a las ocho de la tarde en la Iglesia de Santiago. En esta ocasión nuestra alegría es mayor pues ese mismo día se lleva a cabo la bendición de la nueva Vara y el nuevo tablero, actuaciones realizadas en la mejora de enseres de culto.



EXPOSICIÓN «EL MENOR HIJO DE SAN FRANCISCO. FRAY CARLOS AMIGO». IGLESIA DE SANTA MARÍA DE MEDINA DE RIOSECO. DEL 23 DE AGOSTO AL 2 DE NOVIEMBRE DE 2014.

El escudo franciscano muestra unión de los brazos de Jesús y San Francisco a la cruz como símbolo de la pasión y muerte de Cristo. La Vara para los cofrades riosecanos es la representación que adquiere, cada año, el mayordomo en señal visible de unión de los hermanos en un proyecto común y huella en el tiempo presente y futuro. El hermano José Sánchez Fernández, artesano hábil del bronce, ha tenido la generosidad de modelar la talla de Jesús Atado a la Columna en bronce y bañarla en plata, soportada por un mástil de cerezo, también donado por el hermano Antonio Fuentes Barella, como renovada y actual vara de mayordomía.

La restauración del tablero ha sido otro de los proyectos acometidos por el carpintero local Antonio Fuentes Barella. Respetando la sencillez de formas en la construcción, sin apenas adornos, siguiendo el principio de San Francisco con el sayal y el cordón de cinco nudos o estigmas de Cristo. Se han manteniendo las piezas talladas originales del tablero de finales del siglo XIX y las de posteriores ampliaciones a mediados del XX, no así el bastidor que ha tenido que ser sustituido y ampliado en longitud y anchura imitando el remate originario de los palotes, para pasar de diez a doce portadores. Paz y Bien.



JAIME IZQUIERDO

Hermano de Jesús Atado a la Columna

IMAGEN DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA.
HERMANDAD DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA.
SIGLO XVII.

IN MEMÓRIAM

*Vivo sin vivir en mí,
y de tal manera espero
que muero porque no muero.
Vivo ya fuera de mí
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí;
cuando el corazón le di
puse en él este letrero:
que muero porque no muero.*

HERMANDAD DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA

Adolfo Lobato Álvarez 1-7-2014

HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA

Valeriano Martín Fernández 7-4-2014
Jesús Acuña Silva 3-5-2014

HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ

Fernando Rodríguez Rodríguez 5-5-2014
Isabel Costilla Rodríguez 29-4-2014
Lorenzo García Alonso 30-1-2015

HERMANDAD DE LA DESNUDEZ DE JESÚS

Emilio Herrera San Pedro 18-7-2014

HERMANDAD DEL SANTO CRISTO DE LA PASIÓN

Antonio Silva Hernández 2-10-2014

HERMANDAD DE LA DESNUDEZ DE JESÚS

Emilio Herrera San Pedro 18-7-2014

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

José Luis de Castro Galván 14-10-2014

HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

Cesárea Redondo de Castro 11-8-2014
Petra Fernández Simón 3-10-2014
Dominica Moreno Rodríguez 7-2-2015

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

Miguel Ángel Franco González 20-8-2014
Luis Ortega Lobos 5-9-2014
Ángel Lobato del Rey 3-10-2014



NOTICIAS RIOSECO COGRADE

Por *Comisión de Cultura. Junta Semana Santa*

PRESENTACIÓN DE LA SEMANA SANTA RIOSECANA EN VARIAS CIUDADES

- El día **31 de enero**, en Valladolid, en el Salón de Capítulo de la Hermandad de la «Virgen de las Angustias», en un acto en el que intervinieron el Alcalde Mayor de la Hermandad de la «Virgen de las Angustias» de Valladolid, Sr. Alcalde de Medina de Rioseco y el Presidente de

la Junta Local de Semana Santa de Medina de Rioseco.

- El 6 de marzo, en el Centro Cultural «La Alhóndiga» de Zamora, a las 19,30 horas, se realizó la presentación oficial de la Semana Santa de Medina de Rioseco en un acto en el que intervinieron la Sra. Alcaldesa de Zamora Excm. Sra. Doña Rosa Valdeón, el Concejal de Turismo del Ayuntamiento de Zamora, el Sr. Alcalde de Medina de Rioseco, Excmo. Sr. Don Artemio Domínguez, el Presidente de la Junta Local de Semana Santa de Medina de Rioseco y el Excmo. Sr. Don Andrés San José.

• El día 20 de marzo a las 19, 30 horas, en el «Espacio de los Lagares» de la capital riojana, Logroño, se presentó la Semana Santa de Medina de Rioseco, en un acto en el que intervino el teniente Alcalde del Ayuntamiento de Logroño, junto con las autoridades riosecanas allí presentes.

• El 21 de marzo, en el Carpa del Corte Inglés de León, a las 20,30 horas, previo desfile por varias calles de la ciudad de la Banda de CC y TT. «CRISTO DE LA CLEMENCIA» de la Junta Local de Semana Santa, se llevo a cabo la presentación oficial de la Semana Santa de Medina de Rioseco en un acto en el que intervinieron el Director del Corte Inglés, un representante del Excmo. Ayuntamiento de León y los Srs. Representantes riosecanos.

• El día 27 de marzo, en el Auditorio del Centro Cultural Provincial de Palencia de la Excm. Diputación, a las 20,30 horas, se hizo la presentación oficial de la Semana Santa de Medina de Rioseco. En este acto intervinieron una representación del Ayuntamiento de Palencia; el Sr. Alcalde de Medina de Rioseco y el Presidente de la Junta Local de Semana Santa de Medina de Rioseco, con la colaboración del Presidente del C.I.T «Ajujar».

• En todos estos actos de promoción, se proyectó el audiovisual divulgativo «PASAN LOS PASOS», editado por el C.I.T «Ajujar» y patrocinado por la Junta de Castilla y León-Consejería de Turismo, con la colaboración del Iltr. Ayuntamiento y la Junta Local de Semana Santa de Medina de Rioseco, finalizando con una conferencia explicativa titulada: «**SEMANA SANTA EN MEDINA DE RIOSECO: UNA TRADICIÓN**», pronunciada por el Sr. Don Miguel García Marbán, Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Valladolid y Director del Museo de San Francisco en Medina de Rioseco.



XIV CICLO DE CONFERENCIAS: «SEMANA SANTA. PATRIMONIO Y TRADICIÓN»

• El martes **8 de Abril**, en la Sala de Actos de Caja España, se llevó a cabo un **Recital de piano**, por Doña MARÍA DEL CARMEN ACUÑA GALINDO, pianista, Cofrade riosecana y profesora de los Conservatorios de Música de Palencia y Burgos quien, bajo el título de: «**La música y los sentimientos**», el cual pudo ser disfrutado y ampliamente valorado por el numeroso público asistente al acto.

• En el mismo lugar, el día 9 de abril, se pudo escuchar la **Conferencia** pronunciada por el Ilmo. Sr. Don GONZALO FRANCO REVILLA. Licenciado en Historia por la Universidad de Valladolid, bajo el título: **Ilustres, ilustrados, paisaje y paisanaje en la Semana Santa Riosecana**, que estuvo apoyada con una amplia documentación gráfica y un audiovisual que venían a constatar lo allí expuesto.

• En ese último día, finalizada la conferencia-coloquio, se procedió a la Clausura Oficial del interesante y ameno **XIII Ciclo de Conferencias «PATRIMONIO Y TRADICIÓN»**, brindando por su desarrollo y felicitando de que esto pueda seguir en años venideros, teniendo en cuenta la aceptación que ello tiene entre

los riosecanos. El presidente de la Junta de Semana Santa, don Andrés San José de la Fuente agradeció la asistencia a ello y convocó al público asistente para el XV Ciclo, a celebrar durante el mes de marzo de 2015.



NUEVA CARROZA PROCESIONAL PARA «LA BORRIQUILLA»

Por medios propios de la Junta Local de Semana Santa y por lo tanto, propietaria de ella, se ha realizado una magnífica «carroza» en la que procesionar la escultura del maestro valenciano Inocencio Arias, «**La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén**», popularmente conocida como «**La Borriquilla**», por el «Taller de Carpintería y Ebanistería JSC-Carpinteros» de Medina de Rioseco, afinado en Berrueces de Campos (Valladolid), la cual «pudo ver la luz» durante la procesión del mismo nombre, en el Domingo de Ramos, sustituyendo a otra similar que fue retirada por encontrarse en mal estado de conservación y uso.

La escultura de Jesús entrando en Jerusalén fue realizada en el año 1954 por los talleres de imaginaria religiosa de Valencia del escultor Inocencio Arias, gracias a la cuestación popular hecha en su día por los niños y niñas pertenecientes a las distintas Escuelas y Centros de Enseñanza, pública y privada, existentes en Medina de Rioseco.



V HOMENAJE A LOS MAYORES: COMPROMISO DE COGRADE

En la iglesia de San Pedro Mártir, plaza de Santo Domingo, el día 19 de abril, a las 18,30 horas, la Junta Local de Semana Santa, organizó y realizó el V HOMENAJE a los Hermanos/as MAYORES de las Cofradías penitenciales riosecanas, en un acto que contó con la intervención musical del cuarteto de cuerda "AD LIBITUM-4 músicos", y la posterior imposición de insignias y entrega de Diplomas acreditativos de pertenencia ininterrumpida en su correspondiente

dicha distinción a aquellos hermanos y hermanas que han cumplido 50 años de Hermandad o Cofradía.

Durante el acto se entregaron 110 diplomas acreditativos; 55 broches y 55 medallas de plata, a distintas hermanas y hermanos de las diferentes Cofradías que cumplieran con los requisitos establecidos para conseguir tal distinción, los cuales consisten en la pertenencia a su respectiva hermandad durante 50 a más años, de manera ininterrumpida.

La asistencia a dicho acto fue superior a quinientas personas, personas cercanas a los/las homenajeados/as, familiares, hermanos cofrades, amigos, vecinos que quisieron compartir ese momento especial en la vida de un Cofrade, en el que se hace un reconocimiento explícito a su lealtad, perseverancia y compromiso con su Hermandad, cual recompensa sencilla por ello, con total respeto y altruismo.

CONVOCATORIA DEL XIV CONCURSO FOTOGRÁFICO «TOMÁS DE SIERRA»

Por distintos medios propios y de comunicación social, se hizo la convocatoria pública XIV Concurso de fotografías convocado bajo el lema «La Semana Santa de Medina de Rioseco», cuyo fin es el de premiar las fotografías que serán el Cartel Anunciador de Semana Santa-2015 y la portada de la Revista Ilustrada-2015. Es un concurso totalmente abierto a todo tipo de participantes que así lo deseen.

A dicho concurso se presentaron cuarenta y tres obras fotográficas de doce autores diferentes, siendo reconocida la labor de todos ellos y premiados los siguientes:

- Premio a la fotografía para Cartel anunciador de Semana Santa 2015, la titulada «ENTRE TU GENTE», cuyo autor es el fotógrafo y cofrade riosecano, Manuel San José de la Fuente.

El premio a la fotografía para la portada de la Revista Ilustrada 2015 de Semana Santa le fue concedido al trabajo fotográfico titulado «DAME TU MANO», de la fotógrafo riosecana «Mónica Chawosky».

Debido a la calidad de los trabajos presentados, por unanimidad del Jurado, se acordó conceder varios Accésit: 1^{er} Accésit, a la fotografías «CALLE ANGOSTA» del riosecano José Ignacio Santamaría Magdaleno.- 2^o Accésit, fotografía «RETRALMIEN-



TO» autor, Jorge Fernández Martín.- 3^{er} Accésit, «VIRGEN DE LA SOLEDAD», de Oscar Anta Cea.- 4^o Accésit a la fotografía titulada «ARRAIGO», de Ángel Peña Martín, residente en Valladolid. Así mismo, se concedieron DIPLOMAS acreditativos a todos aquellos participantes en el concurso.

IX EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA: «ARTESANOS Y FOTÓGRAFOS DE LA SEMANA SANTA RIOSECANA»

Del 7 de marzo al 4 de abril, organizada por la Junta Local de Cofradías de Semana Santa, con la colaboración de la Junta de Castilla y León, la Excm. Diputación de Valladolid, el Iltre. Ayuntamiento de Medina de Rioseco y la entidad financiera Caja España-Caja Duero: Obra Social, dentro del Ciclo «Artesanos y Fotógrafos de la Semana Santa Riosecana», se llevó a efecto la IX EXPOSICIÓN de FOTOGRAFÍA «25 de 25: Una tradición en imágenes» del fotógrafo riosecano LUIS FERNÁNDEZ NANCLARES, contando para ello con un amplio y numeroso conjunto de fotografías que reflejan distintos y variados momentos de las procesiones, las imágenes diversas que conforman los grupos iconográficos escultóricos de nuestros «pasos»; detalles de momentos, personajes, zonas de la ciudad por las que discurren las procesiones, etc. Y todo ello con un intenso sentir riosecano y, principalmente, tratando de transmitir a la sociedad lo que siente un cofrade desde «dentro» (el autor pertenece a la Hermandad del Santo Cristo de la Paz y de los Afligidos), con sutileza y expresivo contenido en la fotografía.





HERMANDAD «JESÚS NAZARENO», DE SANTIAGO Y «LA VERÓNICA»

En el Teatro Principal, a las 20, 30 horas, organizado por la Hermandad de «Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica», se llevó a cabo el II Encuentro de Hermandad, bajo en título de «NUESTRAS HERMANAS DE LUZ», en recuerdo y homenaje a las Hermanas pertenecientes a dicha Cofradía.

El acto contó con una gran afluencia y participación de público y en él se proyectó un audiovisual propio de la hermandad en el que se relata la vida y participación de las mujeres dentro de la Hermandad, sus derechos y obligaciones. Posterior a la proyección se establecieron un Coloquio participativo en el que varias hermanas de la Cofradía relataron sus vivencias en ella, su «entrada» como hermanas de luz y lo acontecido en el transcurrir de los tiempos en el modo y manera de su integración total en la Hermandad.

La Agrupación Musical de la hermandad el día 28 de febrero del año, en la iglesia de Santiago de los Caballeros, a las 20,00 horas celebrará un Concierto Conmemorativo con motivo de su XX Aniversario. La Banda de CC y TT (hoy Agrupación musical) del «Cristo Nazareno de Santiago y la Santa Verónica» nació en el año 1995 con el fin de acompañar al paso de su Hermandad, el Nazareno de Santiago (ampliado en el año 2000 con el nuevo paso de la Santa Verónica), en los desfiles procesionales.

En el año 2007 la Banda de CC-TT tiene una profunda remodelación, comenzando su andadura viajera por distintas ciudades de nuestra España, participando en procesiones y certámenes en donde fuera requerida su presencia, obteniendo muchos e importantes éxitos en sus comparencias.

II CAMPEONATO DE FÚTBOL SALA INTER-BANDAS DE CC-TT: «GOLES SOLIDARIOS»

El pasado 3 de enero, a beneficio de Caritas Diocesana, la Banda de CC.-TT. de la Junta Local de Semana Santa «Santísimo Cristo de la Clemencia», organizó el II Campeonato de Fútbol-sala Inter-bandas «Goles Solidarios», en el que participaron, además de la Banda organizadora, las Banda Municipal de Música, la Asociación Musical de la Hermandad del Nazareno de Santiago y la Santa Verónica, ambas de nuestra ciudad, Medina de Rioseco, así como las Bandas de cornetas y tambores del «Cristo de Perdón», de Tordesillas y la palentina Banda de cornetas y tambores «Padre Nuestro», con una nutrida asistencia de público que, junto con otras personas de la denominada «fila cero», participaron activamente en la recogida de alimentos no perecederos para las personas más necesitadas de nuestra sociedad.

El resultado final de ello fue muy importante, tanto en el aspecto de confraternización y amistad entre las bandas participantes como en el importante y variado número de alimentos conseguidos, lo que insufla los ánimos suficientes para seguir haciéndolo en años venideros y esa ayuda se vaya haciendo cada vez menos necesaria porque el bienestar de nuestros conciudadanos se vea mejorado, sensiblemente, año tras año.



A mi gran tesoro: MI PADRE

A veces no se necesitan palabras para describir el amor y los sentimientos que se tienen hacia las personas. Aún así te quiero decir que tener gente importante en la vida es lo más bonito que te puede suceder y tú lo eras para mí.

Siempre te ha gustado viajar, y, el día 3 de octubre el destino decidió que hicieras un viaje sin retorno. Ese día un trocito de mí se fue contigo. No hay ni un solo segundo que no estes presente en mi pensamiento.

Este año Semana Santa, Tu Semana Santa, no va a ser igual, con esos preparativos meses antes con tus trabajos al torno. Tristeza y recuerdos preciosos de momentos que tú nos hacías vivir.

Será el primer año que el Viernes Santo no estés en Santamaría, al lado de tu Sepulcro, le acompañaste setenta años, toda una vida. A él le darán luz esos cuatro faroles que hiciste a grandes y pequeños que seguro que al encenderlos se acordaran todos de ti.

Cuando te fuiste me dijo una amiga, que a partir de ahora ibas a ser mi ángel de la guarda, ayúdanos desde el cielo que seguro que tienes un lugar privilegiado.

Gracias por haber sido mi padre. Siempre en mi corazón. Tu hija que te quiere.

NATI

CUARENTA AÑOS DESPUÉS

Y llegó la primavera. Fría como es habitual en estas tierras; con sus heladas matutinas pero con un sol radiante que templó los ánimos al mediodía. Nosotras seguíamos con nuestros preparativos; éramos ocho: Isidora del Campo, Teresa Margareto, Pilar Blanco, Isabel Rodríguez, M.ª Isabel Martínez, Antonia, Adela y Carmen Fernández. Teníamos un entusiasmo contagioso. Nos íbamos a vestir de mantilla para alumbrar a «La Dolorosa».

En mis recién cumplidos 21 años, tan solo recordaba haber visto alguna mujer de mantilla la primera vez que se televisó la Semana Santa Riosecana (sobre 1969). Aunque siempre había oído que las mujeres de clase alta alumbraban vestidas de mantilla en la procesión de la mañana del Viernes Santo.

Llegó el Jueves Santo, era un 27 de marzo. Hacía frío, sí, pero nosotras no lo sentíamos. Entre risas y nervios nos preparábamos. Isidora se encargó de colocarnos las mantillas y por la calle «Los Lienzos» nos dirigimos a la Iglesia de Santiago, que como siempre, estaba a rebosar de gente.

Durante la procesión, recuerdo, nos acompañó justo delante una banda de música de la Guardia Civil de Palencia.

Fue una experiencia muy bonita y gratificante y hoy, cuarenta años después, nos sentimos orgullosas de ser las pioneras en la renovación del uso de la mantilla en las procesiones riosecanas. Causamos una buena impresión a la gente. A partir de aquel año las mujeres de clase media comenzaron a vestirse de mantilla para ir a alumbrar y nació una nueva tradición que llega hasta nuestros días y que espero siga por muchos años. ¡Qué no decaiga el entusiasmo!



Sí me gustaría, que hubiera un poco más de respeto y un poco más de silencio, tanto de los que están viendo la procesión como de los que están dentro de ella. Que demos ejemplo a los que vienen a vernos.

CARMEN FERNÁNDEZ ABRIL

En el año 2013 la Hermandad del Ecce-Homo decide restaurar la imagen de Pilatos por su mal estado tras la Semana Santa de 2014. Por ello, la Hermandad se pone en contacto con el escultor riosecano Ángel Martín García, quien hace un estudio exhaustivo de la talla, y, comunica el estado de la misma a la Cofradía en una Junta Extraordinaria.

En el informe emitido por Ángel Martín García sobre la escultura de Pilatos, se expone la mala conservación de la talla, contando con fisuras de gran tamaño, y de la policromía de la misma, donde en algunas zonas ni siquiera había.

De esta Junta sale el voto afirmativo de los hermanos y hermanas para realizar la restauración de la talla.

La talla de Pilatos fue realizada por Claudio Tordera Antolín en su taller de Valladolid, saliendo en procesión por primera vez en la Pasión riosecana el 31 de marzo de 1901. La escultura fue abonada y donada a la Cofradía por un hermano de la misma, Don Tomás Alonso Serrano, secretario de la Cofradía en ese momento y posteriormente alcalde de Medina de Rioseco (1908-1909). Así consta en acta en el libro de la Hermandad, como también, que la Hermandad en agradecimiento y a petición del mismo le otorga vitaliciamente el portar el paso en el palote izquierdo, justo debajo de la imagen de Pilatos.

La imagen fue trasladada en agosto de 2014 al taller riosecano y su restauración ha consistido en sellar todas las fisuras y policromar de nuevo toda la imagen, lo que le ha llevado al escultor unos cuatro meses de trabajo, y ha sido abonada íntegramente por la Cofradía el Ecce-Homo.

Gracias a una hermana de esta Cofradía, Doña Ángeles Martín Tomás, la Hermandad ha localizado a los descendientes del hermano Don Tomás Alonso Serrano, donante de la imagen, quienes acudieron invitados juntos a los hermanos y hermanas de la Cofradía a la Misa celebrada en la Iglesia Museo de Santa Cruz el día 14 de diciembre de 2014 con motivo de esta restauración.

JULIÁN SÁNCHEZ MUÑOZ. *Presidente del Ecce-Homo*



EL PARDAL. INFORMATIVO COFRADE: LA VOZ DE LA SEMANA SANTA DE RIOSECO

Por todos es conocida la labor anunciadora de las procesiones y, en definitiva, de la Semana Santa riosecana que tradicionalmente realiza el Pardal. Por eso, el equipo que hace el primer y único programa radiofónico dedicado en exclusiva a la Pasión riosecana tuvo a bien tomar prestado el popular término del Pardal para dar nombre a este espacio de las ondas digitales, cuyo objetivo es también anunciar la Semana Santa de Medina de Rioseco y convertirse en su voz.

En 2015 se cumple la cuarta temporada de esta aventura radiofónica que comenzó, casi como un juego, en la Cuaresma de 2012 y que en tres años se ha consolidado con unos datos de audiencia que confirman la apuesta que lavozderioseco.com mantiene con la Semana Santa riosecana. Cabe recordar que La Voz ofrece una sección sobre la Pasión de Rioseco que se mantiene durante todo el año y que, a día de hoy, cuenta con medio millar de informaciones, más de 5.000 fotografías y casi un centenar de audiovisuales.

Excluyendo los datos de la temporada 2015, se han emitido 33 horas y 21 minutos en directo, de un total de 20 programas radiofónicos que han contado con más de 35.000 escuchas. Una cifra que se ha ido doblando edición tras edición. Paralelamente, en 2013, La Voz Radio puso en marcha un nuevo proyecto: Radio Cofrade. 24 horas de la mejor música de Semana Santa, trufada con todos los pardales, algunas conferencias y actos, entrevistas y conciertos de las diferentes bandas de cornetas y tambores de la localidad, con más de 4.500 horas en directo emitidas.

Todo ello para hacer más corta la espera a los riosecanos, que tras la Navidad cuentan los días para que llegue la semana más esperada del año. Lo que en el invierno de 2011 tan solo parecía un sueño, algunos meses más tarde, concretamente el 6 de marzo de 2012, se convirtió en una realidad con la emisión del primer programa dedicado a la Semana Santa. Desde entonces, mucho se ha mejorado a nivel técnico para que el sonido llegue nítido a los ordenadores y dispositivos móviles de nuestros oyentes.

Actualmente se emite con una calidad 128kb, como en cualquier radio on line convencional. Se ha mejorado el sonido con nuevas adquisiciones técnicas y se han integrado las llamadas telefónicas. En definitiva, el estudio de La Voz Radio, en calle Armas se ha convertido cada semana de Cuaresma en un hervidero semanatero, que ha concitado el interés, no solo de nuestros oyentes en directo y diferido, sino el de algunos valientes que, desafiando al frío, se han dado cita en la puerta de nuestros estudios para seguir en primera persona el desarrollo del programa.

Dejando a un lado las frías estadísticas (que en este caso son cálidos números que nos animan a continuar) lo vivido en el interior del pequeño locutorio ha sido una sorpresa cada tarde-noche de programa. Hemos reído, nos hemos emocionado, alguna lagrimilla ha resbalado por las mejillas de quienes hacemos El Pardal y hemos sentido muchas mariposas en el estómago con algunos testimonios de las más de 200 voces que han 'procesionado' por las ondas de nuestro programa.

Recordamos aquí las entrañables entrevistas a los cofrades riosecanos Ángel Lobato, Emilio Herrera y Antonio Silva, todos ellos

números uno en sus hermandades, y que nos dejaron en 2014. Un nudo en la garganta en el programa dedicado a Vicente Martín, tesorero de la Junta de Cofradías, que falleció trágicamente en 2013. Emocionante fue contactar con Manuel Ángel Calvo, cofrade y militar en misión de paz en Afganistán, o trasladar nuestro estudio a la Capilla de los Pasos Grandes o la iglesia de Santiago para despedir la temporada 'pardalera'. Mención especial merece el programa emitido desde la sala de exposiciones de Caja Mar, con motivo del Bicentenario de la hermandad de la Flagelación.

Han sido tres años de noticias, entrevistas, reportajes, opiniones, curiosidades, pequeñas historias personales, anécdotas, costumbres... sin olvidarnos de la música y los sonidos que dan vida a nuestra Semana Santa. Hemos dado voz a los cargos y responsables de las cofradías, pero también a cofrades anónimos. A mayordomos, muñidores, cadenas, hermanos mayores, niños, bandas musicales... Conversaciones interesantes con los músicos Diego Fernández Magdaleno, Pablo Toribio y Abel Moreno; con los historiadores Virginia Asensio o Ramón Pérez de Castro y, por supuesto, con el presidente de la Junta de Cofradías, Andrés San José y el pardal de la Semana Santa, José Luis García.

Hemos viajado a muchas ciudades de España, e incluso traspasado fronteras, buscando esos cofrades en la distancia, una de las motivaciones por las que surgió esta idea radiofónica. Nuestra sección 'Un poso con...' ha entrevistado a un buen puñado de semanateros muy conocidos que descubren sus sentimientos y vivencias; hemos buceado en el diccionario cofrade, en los pregoneros que hicieron historia o en las singularidades de cada hermandad.

Pero El Pardal no deja de sonar, continúa siendo la voz de la Semana Santa, abiertos a cualquier sugerencia, idea o crítica constructiva que cualquier oyente o cofrade quiera trasladarnos. Por el momento, Ángel y José Ángel Gallego en labores de dirección y locución; David Carpintero, a los mandos técnicos; Raúl Portero en la redacción y Fernando Fradejas, en la producción, seguiremos poniendo cada semana de Cuaresma nuestro alma en cada programa. Porque como dice nuestro indicativo: «Vive la Semana Santa de Rioseco como nunca. El Pardal. Informativo Cofrade ¡porque somos tu voz y también la de la Semana Santa!».

El Pardal se suma al resto de los -pocos- programas radiofónicos que tratan la Semana Santa en la provincia vallisoletana. «El Hachón», de Juan Carlos Pérez de la Fuente en Cadena COPE, es el más veterano, pues lleva en las ondas desde el año 2006. También en radio convencional suena, al llegar la Cuaresma, «El Llamador», de Onda Cero Radio, dirigido por Luis Amo. Y a través de Internet se puede escuchar desde el pasado año «Paso a Paso», una iniciativa de valladolidcofrade.com con Diego Arias y Julián Díaz a la cabeza. En todos ellos han participado los responsables de El Pardal, y a la recíproca, generándose así una vía de doble sentido en la que la información sobre las pasiones vallisoletana y riosecana es la que sale beneficiada.

JOSÉ ÁNGEL GALLEGO VÁZQUEZ.
Cofrade y periodista



ÍNDICE

<i>Prólogo. En Medina de Rioseco: ¡¡Semana Santa!!</i> <i>Andrés San José de la Fuente</i>	3
Plenilunio de primavera. Semana Santa de Valladolid y de Medina de Rioseco en París. <i>Artemio Domínguez González</i>	6
La última cena de Jesús. <i>Ricardo Blázquez</i>	8
Semana Santa de todos los días. <i>Carlos Amigo Vallejo</i>	10
Y la madera se hizo carne dolorida de La Pasión. <i>Alicia García Rodríguez</i>	12
Proclama	15
Relación de Pasos y Mayordomos para el año 2015	16
Junta de Gobierno; Relación de Cofrades	17
Semana Santa de Medina de Rioseco. <i>Juan Carlos Fraile</i>	18
Programa	20
La primera imagen de la Semana Santa riosecana. <i>Teresa Casquete Rodríguez</i>	28
Iglesia I. <i>Eduardo Franco Felipe</i>	30
Siete Haikus libres. <i>Luis Ángel Lobato</i>	32
La última carta. <i>L. Fernando de Santiago Badás</i>	33
Río seco, río Abril. <i>Francisco Javier Segura</i>	34
El proceso judicial a Jesús. <i>Gonzalo Franco Revilla</i>	36
Los siete dolores de la Virgen María. El modelo de la Dolorosa/Virgen de las Angustias. Iconografía y teología en la Pasión de Castilla (IX). <i>Javier Burrieza Sánchez</i>	40
Entrevista. Hugo O'Donnell, Duque de Tetuán, de la Real Academia de Historia. Pregonero 2015. Medina de Rioseco. <i>Javier Burrieza Sánchez</i>	43
¡Jesús Crucificado!. <i>Efemérides 1942</i>	46
Conexión de lo Humano y lo Divino. <i>Félix Carmelo García Martínez</i>	47
Otro año más, la Luz vence a la tiniebla. <i>Luis Jaramillo</i>	48
«Ojos de la Dolorosa» y «Nazarenos». <i>José Antonio Pizarro</i>	50
Piadoso Pelicano. <i>Eugenio Jesús Oterino</i>	53
Semana Santa en Medina de Rioseco. El tiempo que permanece y permanecer en el tiempo. <i>Josefa Eugenia Fernández Arufe</i>	54
Las llaves del Santísimo en un bando municipal. <i>Virginia Asensio Martínez</i>	56
Poemas. <i>Ángel María de Pablos</i>	58
Un año más, en Rioseco. <i>Ángel Cuaresma Renedo</i>	61
Es hora de salir a la calle. <i>Manuel de la Peña Valverde</i>	62
Los Carmelitas Descalzos en Medina de Rioseco. <i>Luis Javier Frontela</i>	64
Nuestras Procesiones. <i>Efemérides 1951</i>	66
«La Flagelación» celebró durante el año 2014 el bicentenario de su fundación. <i>Miguel García Marbán</i>	68
Homenaje y recuerdo. CCL Aniversario del paso de La Escalera. <i>Ángel Gallego Rubio</i>	71
«El menor hijo de San Francisco» Hermandad de Jesús Atado a la Columna. <i>Jaime Izquierdo</i>	73
In Memóriam	74
Noticias Rioseco Cofrade. <i>Comisión de Cultura. Junta Semana Santa</i>	75

Foto Fernando Fradejas.



«DIOS NO MANDA COSAS IMPOSIBLES,
SINO QUE, AL MANDAR LO QUE MANDA,
TE INVITA A HACER LO QUE PUEDES
Y PEDIR LO QUE NO PUEDES,
Y TE AYUDA PARA QUE PUEDES...

CAMBIA EL RENCOR POR EL PERDÓN
EL MIEDO POR LA FE,
EL ODIOS POR EL AMOR,
EL AYER POR EL HOY».

(SAN AGUSTÍN)



Junta Local de Semana Santa

